



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

**Estudio descriptivo de las significaciones que forjan los inmigrantes sobre
su proceso migratorio en el país: el caso de los colombianos en el Gran
Valparaíso.**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y
Título Profesional de Socióloga

VERENA BEGOÑA INCHÁUSTEGUI LOTINA

Profesora Guía:

Adela Bork Vega

Diciembre, 2013

RESUMEN

La presente Memoria de Grado busca describir y comprender la actual inmigración colombiana en el área metropolitana del Gran Valparaíso (AMGV). En conjunto, además de conocer el proceso migratorio de cada uno de los entrevistados, desde sus motivaciones hasta sus proyecciones. Los tópicos expuestos tienen relación, principalmente, con la integración social (funcional, comunitaria y simbólica), base para poder describir el significado otorgado a su proceso migratorio. Cabe mencionar que las redes sociales -entendidas como los lazos familiares, de amistad, trabajo o comunidad- toman un rol decisivo y transversal dentro de dicho proceso, ya sea impulsándolo, sirviendo de soporte económico o ayudando en la decisión de permanecer en el país de destino.

El propósito de este estudio es reconstruir el proceso migratorio a través de los diferentes tópicos planteados durante la investigación, con el fin de establecer motivaciones, problemas, desafíos y proyecciones del inmigrante colombiano en Chile. Para lograr dicho cometido, se utiliza el relato de vida como estrategia metodológica de captura de información. Estas narraciones se basan en una pauta dividida en áreas temáticas, aplicada a una muestra intencional de ocho inmigrantes, con un promedio de dos entrevistas a cada uno de ellos.

Los resultados de la investigación advierten que el hito migratorio se configura como una decisión familiar, donde los detonantes se reúnen en torno a la calidad de vida, oportunidades laborales y, de forma latente, el conflicto armado vivido en Colombia.

El proceso de migración se cierra como una cuestión compleja, donde la integración social como tal no tiene cabida, sino que más bien comenzamos a referirnos a un estado de adaptación en el cual se sitúa el inmigrante al momento de ser entrevistado.

Palabras clave: migración, redes sociales, integración social.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	I
TABLA DE CONTENIDOS	II
LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS	IV
PRESENTACIÓN	1
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION ...	4
1.1 Migración y Globalización	4
1.2 Antecedentes de la migración Intrarregional en Latinoamérica.....	6
1.3 Antecedentes de la migración en Chile.....	7
1.4 El problema de investigación y caso a estudiar	8
1.5 Pregunta de investigación	13
1.6 Objetivo General	13
1.7 Objetivos específicos	13
1.8 Relevancias de la investigación	14
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	17
2.1 Migración	17
2.1.1 Proceso migratorio.....	17
2.1.2 Tipos de migración	18
2.1.3 Enfoques teóricos relativos a migraciones	21
2.1.3.1 Principales enfoques	21
2.3 Integración social	27
2.3.1 Redefinición de la integración social.....	28
2.3.2 Concepto de integración referente al objeto de investigación	28
2.3.3 Concepto de integración de inmigrantes	31
2.3.4 Integración laboral y el nexo con las redes sociales.....	34
2.3.5 La construcción social del 'otro'	35
2.4 La política migratoria en Chile	39
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO	43
3.1 Características del estudio	43
3.1.1 Tipo de estudio:	43
3.1.2 Tipo de Diseño:.....	43
3.1.3 Técnicas de Producción de Información.....	44
3.1.4 Unidad de análisis	45
3.1.5 Universo y Muestra.....	45

3.1.6	Técnica de Análisis de información	47
3.1.7	Calidad del Diseño.....	47
3.1.8	Condiciones Éticas	48
 CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN		51
4.1	Hito migratorio: Riesgos y oportunidades.....	52
4.1.1	La vida en la tierra cafetera: causas y motivaciones para emigrar	52
4.1.1.2	Situación en Colombia.....	52
4.1.2	Hallazgos:.....	63
4.2	Estadía en Chile	68
4.2.1	El ingreso y los primeros días en Chile.....	69
4.2.2	¿Integración?.....	70
4.2.2.1	Integración social: Integración funcional y comunitaria	70
4.2.2.2	<i>Y verás cómo quieren en Chile, al amigo cuando es forastero.....</i>	<i>79</i>
4.2.3	Soy inmigrante, ¿tengo derechos?	85
4.2.4	Remesas, cuando el dinero se cuadruplica	86
4.2.4.1	Las remesas, no siempre un propósito	87
4.2.5	Hallazgos.....	89
4.3	Proyecciones: ¿Retorno o permanencia?	93
4.3.1	Visión país: Contraposición de dos realidades	94
4.3.2	El fin de mis causas y motivaciones	98
4.3.3	Hallazgos.....	101
REFLEXIONES FINALES		104
BIBLIOGRAFÍA		114
ANEXOS.....		125
Nº1: Inmigrantes en Chile por país		
Nº2: Permisos de residencia temporal otorgados año 2010		
Nº3: Matriz de análisis de entrevistas.		

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

AMGV: Área metropolitana del Gran Valparaíso

AMGS: Área metropolitana del Gran Santiago

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CELAM: Consejo Episcopal Latinoamericano

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia)

¿Por qué migran las personas? ¿Qué hace que se alejen y cambien todo lo que conocen por algo desconocido más allá del horizonte? ¿Por qué escalar este Monte Everest de formalidades que las hacen sentir como mendigos? ¿Por qué entrar a esta jungla desconocida donde todo es nuevo, extraño y difícil?

Martel (2001)

PRESENTACIÓN

Las dinámicas migratorias son un tema que se encuentra constantemente en la palestra, debido a que revelan la situación del país de origen, como la del receptor. El migrante se transforma en una especie de espejo, capaz de reflejar la realidad de ambos puntos geográficos. De este modo, la subjetividad del inmigrante es el factor base en el presente estudio.

Esta investigación se centra en la inmigración colombiana en el Área Metropolitana del Gran Valparaíso (AMGV), estudiada desde la perspectiva de los inmigrantes a través de la técnica de relatos de vida. El interés emerge producto de la percepción de un aumento importante de inmigrantes latinoamericanos en Chile, sumado a los nuevos datos estadísticos que posicionan a Colombia dentro de los diez países con mayor presencia en Chile.

Para acercarnos a la realidad de cada uno de los sujetos, se realiza una reconstrucción de su proceso migratorio, el cual se divide temporalmente: Pasado (Hito migratorio) - Presente (Estadía en Chile) – Proyecciones (Retorno o Asentamiento). Dicho proceso es analizado desde la subjetividad de los propios protagonistas, sin perder la perspectiva sociológica que acompaña la investigación.

Las redes sociales toman relevancia durante todo el transcurso de la investigación, especialmente en la segunda etapa relacionada con la integración social del inmigrante. El estudio se centra en esta temática con el fin de encauzar, acotar y generar una investigación empíricamente viable.

La tesis se estructura en cinco capítulos. El primero de ellos -Planteamiento del Problema de Investigación- cuenta con antecedentes sobre los actuales flujos migratorios a nivel mundial como intrarregional; da a conocer la problemática que guía la investigación considerando las diversas aristas que lo componen; expone de modo formal la pregunta de investigación, su objetivo general, objetivos específicos y la relevancia del estudio.

El segundo capítulo –Marco teórico y conceptual– cuenta con una revisión bibliográfica en torno a la temática de la migración e integración social; y presenta los principales enfoques teóricos, acompañados de los conceptos utilizados en la investigación.

En un tercer capítulo –Marco Metodológico– se describen, explican y justifican los pasos que siguió la investigación, tanto para la producción de información como para el análisis de la misma. La producción de información se

realiza a través del relato de vida, técnica considerada idónea para este tipo de investigaciones por su característica de reconstrucción.

En el cuarto capítulo –Análisis de la información– se dan a conocer los resultados de la información, producto de los relatos de vida de cada uno de los inmigrantes colombianos entrevistados. Las redes sociales y la integración social se entablan como hilo conductor del análisis.

En el quinto capítulo –Conclusiones– son sistematizados los resultados más relevantes. Se realiza aquí una conjunción entre teoría e información recogida, con el fin de generar un análisis que permita conocer las problemáticas y los desafíos que se tiene como sociedad ante estos grupos sociales.

CAPÍTULO 1.
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE
INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION

En las últimas décadas, el fenómeno migratorio se ha convertido en una preocupación de carácter mundial, producto de las diversas repercusiones que conlleva a nivel político, económico y sociocultural tanto en los países de origen de los migrantes como en los de destino. Cabe mencionar que la migración actual ha sido directamente relacionada con el panorama globalizador imperante, el cual ha impulsado su aumento.

“Las migraciones son simultáneamente el resultado del cambio global, y una fuerza poderosa de cambios posteriores, tanto en las sociedades de origen como en las receptoras. Sus impactos inmediatos se manifiestan en el nivel económico, aunque también afecta a las relaciones sociales, la cultura, la política nacional y las relaciones internacionales. Las migraciones conducen inevitablemente a una mayor diversidad étnica y cultural en el interior de los países, transformando las identidades y desdibujando las fronteras tradicionales” (Castles, 1997, p.1).

Tomando en cuenta lo anterior, se torna necesario para esta primera etapa del estudio ubicar la migración desde una plataforma general a una más específica, es decir, proporcionar antecedentes generales a nivel mundial en conexión con la economía y las nuevas redes sociales, para luego dar paso a la importancia de la migración en Chile y el caso específico en cuestión: la migración colombiana en el área metropolitana del Gran Valparaíso. Esto, con el fin de contextualizar la pregunta de investigación, que buscará encontrar respuesta a través de los diversos objetivos planteados más adelante en este trabajo.

1.1 Migración y Globalización

El sociólogo Ulrich Beck señala que, en ocasiones, el término “globalización” es utilizado como un comodín:

“Globalización es a buen seguro la palabra (a la vez eslogan y consigna) peor empleada, menos definida, probablemente la menos comprendida, la más nebulosa y políticamente la más eficaz de los últimos- y sin duda de los próximos –años” (Beck, 1998, p.40).

En la actualidad, la globalización nos obliga a observarla desde una perspectiva integral, es decir, debe ser entendida como un proceso económico, social, cultural y tecnológico de carácter mundial, que ha provocado interdependencia entre distintos países. Por ello, se considera la migración como

“(…) parte integrante de la mundialización, que puede ser definida como una ampliación, profundización y aceleración de la interconexión mundial de todos los aspectos de la vida social contemporánea. Precisamente, el principal indicador de la mundialización sería el rápido aumento de los flujos transfronterizos de todo tipo: finanzas, comercio, ideas, contaminación, productos mediáticos y personas” (Castles, 2000, p.20).

El cruce de fronteras y los movimientos de población han sido constantes en la historia de la humanidad, sin embargo, las características se han visto modificadas. A principio del siglo XX, los tipos de migración predominantes eran por 'asentamiento permanente', donde el migrante se veía en la obligación -en cierto modo- de adaptarse a la sociedad receptora; o 'laboral- temporal', donde el Estado-nación no se preocupaba mayormente del sujeto, ya que era solo un pasajero en tránsito. En ninguno de los casos el poder del Estado-nación era cuestionado.

En la actualidad, en cambio, el fenómeno migratorio se diversifica, cambian los destinos como los tipos de migración (definitiva, temporal, repetida o circulatoria). Paralelamente, se han visto modificadas las características socioculturales del sujeto migrante y a ello se suma la evolución de la tecnología en los sistemas de transporte y comunicación. Como consecuencia, el migrante ya no solo se desarrolla en una sola sociedad, sino que puede hacerlo en dos o más (Castles, 2003).

Esta interdependencia entre distintos países ha sido capaz de difuminar límites con el fin de un "desarrollo económico" desigual. Sassen (1991) denomina a aquellas localidades que concentran el poder económico como "ciudades globales". En ellas se desarrollan los principales puntos financieros, telecomunicacionales y los principales centros de poder. Dentro de ese mismo concepto, la autora detecta una especie de dicotomía entre centralización -referida a lo anteriormente descrito- y descentralización, entendida como la dispersión territorial de estos centros donde la producción se encuentra disgregada en distintas partes del mundo, especialmente en aquellos países y ciudades más lejanas a ser parte, algún día, de dichas ciudades globales.

Por otro lado, estas mismas ciudades globales son las que acumulan un mayor contingente de inmigrantes y donde la globalización muestra su doble cara, principalmente al ver afectados los puntos neurálgicos de este sistema, dejando entrever la contradicción entre inclusión y exclusión.

"(...) Me refiero aquí a la tendencia de los vínculos globales a abarcar todas las áreas geográficas y todos los grupos humanos y, a la vez, establecer diferencias entre estos grupos humanos: algunos se convierten en miembros de pleno derecho en el nuevo orden global, mientras otros quedan marginados. Este tema fundamental de la inclusión y la exclusión es un aspecto central de todas las demás contradicciones contemporáneas" (Castles, 1997, p.1).

En la misma línea, Beck (2006) señala que el capital circula cada vez más libremente, mientras que los Estados se están defendiendo con la multiplicación de barreras contra los seres humanos. Del mismo modo, distingue entre las palabras movilidad y migración. Mientras que la movilidad es algo que se le exige al trabajador dentro del contexto nacional -se le pide más y más flexibilidad-; en el

plano internacional se criminaliza la movilidad de esas mismas personas (Beck, 2006, p.2)

En otras palabras, la interconexión es económica pero no social, e incluso Castells (2006) hace referencia a un “cuarto mundo” para mencionar a aquellas regiones, países y personas que no pertenecen a esta lógica, las que quedan fuera de los procesos y cambios constantes del capitalismo informacional, tanto económico como social.

Bajo este contexto de globalización y liberalismo económico, el inmigrante se ve en un estado vulnerable donde se trastocan las esferas del sujeto (social, antropológica-cultural, económica y política), las cuales son base para la integración en la sociedad.

1.2 Antecedentes de la migración Intrarregional en Latinoamérica

Como paso previo al problema en cuestión, nos centraremos en el comportamiento de la inmigración intrarregional bajo los actuales efectos de la globalización. Estudios realizados a nivel mundial y regional han arrojado que los países de América Latina y el Caribe tienen cerca de 26 millones de personas viviendo fuera de sus fronteras nacionales, es decir, migrantes. A su vez, 22,3 millones de personas viven en países de la OCDE (86%) y 3,6 millones lo hacen en otros países en desarrollo (14%); de los cuales 3,4 millones de individuos viven y trabajan en otros países de América Latina y el Caribe, diferentes de su lugar de nacimiento (Solimano, 2008).

En la última década, la migración intrarregional latinoamericana se ha caracterizado por poseer características laborales, a diferencia de otros tiempos cuando la migración estaba marcada principalmente por los conflictos armados y económicos de los países. Sin embargo, Villa y Martínez (2000) señalan que la actual migración tiene profundas raíces históricas y se asocia tanto a la articulación de los mercados de trabajo como a factores de carácter coyuntural (entre ellos los conflictos sociopolíticos nacionales). Una causa de esta migración se debe principalmente a las barreras de ingreso aplicadas por Estados Unidos y países de la Unión Europea, que han afectado primordialmente a inmigrantes latinoamericanos y del norte de África.

“Las dificultades impuestas a la migración en un momento histórico en que se propician los intercambios en tiempo real —y para cuyo efecto se derriban las barreras que inhiben la circulación de bienes e ideas—, revelan las asimetrías de una globalización que incluye individuos, poblaciones, países y regiones, y que al mismo tiempo excluye a otros tantos” (Castells, 1999, citado en CEPAL, 2000, p. 244).

Un efecto de lo anterior ha sido la diversificación de los destinos. Si bien México y Brasil son los países de la región que por antonomasia mantienen un

mayor afluente de inmigrantes intrarregionales, han aparecido nuevos destinos producto, en gran parte, de las redes sociales, la tecnología y la industria transnacional.

Junto con la diversificación de los destinos comienza un intercambio cultural que puede o no ser aceptado por el país receptor. Esto es el reflejo de la sociedad chilena, la cual rechaza de una u otra manera a ciertos migrantes latinoamericanos¹, y no así a los provenientes de países desarrollados. De ello se desprende el debate sobre la aceptación de la otredad, donde el Estado ocupa un lugar primordial, principalmente en la gobernabilidad. Éste debe modelarse y dar a conocer la importancia del aporte de los inmigrantes al país y, paralelamente, trabajar en pos de su integración e igualdad, dejando atrás las antiguas leyes reactivas y discriminatorias.

1.3 Antecedentes de la migración en Chile

El entendimiento del actual fenómeno migratorio en el país pasa por la revisión de hitos importantes en décadas anteriores.

En primer lugar, se puede señalar que Chile no se ha caracterizado por recibir grandes flujos de inmigrantes en comparación con otros países de la región. Es más, en la década de los '70 esta situación se intensifica a causa de la situación sociopolítica del país, provocando un éxodo de la población nacional, principalmente hacia países europeos. En aquellos años la legislación migratoria del gobierno dictatorial de Augusto Pinochet, tenía por objeto

“(…) garantizar que las personas expulsadas y exiliadas no pudieran reingresar al país. Por otro lado, las condiciones internas no hacían de Chile un destino atractivo para la migración internacional, por lo que no se le consideraba un país receptor: la represión política y las condiciones económicas eran disuasivos eficaces, mucho más que la política migratoria en sí misma” (Informe anual sobre Derechos Humanos en Chile, 2009, p. 244).

Culminada la dictadura militar, ya en la década de los'90, con una situación económica relativamente estable y un estado de globalización económica alto, Chile se abre a los mercados internacionales sobre otros países de la región. Dicha situación incentivó y transformó al país en un foco de atracción para diversos inmigrantes. Sin embargo, este atractivo escenario poseía una gran dificultad, la baja globalización demográfica y cultural referida a otras nacionalidades, provocando una explosión de actos xenófobos producto del nuevo escenario que llegaba para quedarse.

¹Si bien Chile no se caracteriza por su alta densidad de migrantes, durante el Gobierno de Manuel Montt, en 1850, Vicente Pérez Rosales es nombrado agente de colonización de Valdivia y Llanquihue, con la tarea de organizar el asentamiento de los inmigrantes alemanes que llegaban a esas regiones. Se trató de una importación de migrantes con el fin de poblar diversas tierras en la zona sur del país. También se encuentra la migración de ciudadanos europeos en la década de los '40 post guerra, y la migración de ciudadanos españoles luego de la guerra civil española, organizada por Pablo Neruda. Por otro lado, está la migración de países limítrofes, tratada con diferenciación dependiendo del país de origen.

El Informe Estadístico de Población de Extranjeros en Chile a diciembre de 2009, basado en el último Censo² realizado el año 2002, señala que la población migrante en Chile aumentó en siete años de 184.464 habitantes (1,2% de la población) a 352.344 (alrededor del 2,08% de la población). Estos datos son muestra de cómo Chile se integra cada vez más a las dinámicas internacionales en relación al aumento en los flujos de migración. No obstante, cabe señalar que dichas cifras se encuentran lejos de la realidad a causa de la inmigración indocumentada.

1.4 El problema de investigación y caso a estudiar

Como se ha mencionado, en los últimos diez años Chile se ha transformado en un polo atractivo para los migrantes latinoamericanos. Conocida y estudiada es la migración limítrofe (Argentina, Bolivia, Perú), la cual ha encabezado la lista de grupos inmigrantes durante décadas. Sin embargo, en la actualidad los inmigrantes procedentes de Ecuador y Colombia³ se han posicionado dentro de dicha lista con un número ascendente.

Lo anterior funda la curiosidad de conocer cuáles son las particularidades que han incitado dicha situación. ¿Cuál es el atractivo del país? ¿Cuáles son las razones y motivaciones? Si bien esto puede tener relación con la relativa estabilidad social, política y económica de Chile⁴, dicha situación se analizará en el desarrollo de esta investigación.

“Las razones que provocan la migración son complejas y tienen relación con el marco individual de decisiones, el proceso familiar/social y el contexto económico, social y político nacional. A su vez, estos elementos están condicionados por la globalización de los procesos económicos y culturales” (Anguiano, 2000, pp.179).

En ocasiones se intenta establecer una serie de categorías sobre las motivaciones que impulsan a los sujetos a emigrar, sin embargo, la multidimensionalidad y complejidad del fenómeno no siempre lo permite.

1.4.1 Valparaíso ciudad patrimonial y de migrantes

El presente estudio se sitúa el área metropolitana del Gran Valparaíso (AMGV), compuesta por las ciudades de Valparaíso, Viña del Mar, Concón,

² Los datos estadísticos utilizados corresponden al Censo 2002 debido a que al momento de finalizar la presente memoria, el Instituto Nacional de Estadística se encontraba en el procesamiento de la información para los posteriores resultados del Censo 2012.

³ Ver anexo n°1: Inmigrantes en Chile.

⁴ El Global Peace Index o Índice de Paz Global que entrega el “The Economist” es un indicador que mide el nivel de paz de un país o región, donde se evalúan índices de violencia, crimen organizado, gastos en el ejército, estado de la democracia, transparencia, niveles de educación y bienestar. Ubica a Chile como uno de los países más pacíficos del mundo ocupando el puesto número 19. De la misma manera, este diario británico ubica a Chile como el mejor lugar para vivir en Latinoamérica, evaluando la renta per cápita, salud, libertad, desempleo, vida en familia, estabilidad política, seguridad e igualdad de sexo. Entre las economías más fuertes del mundo, Chile ocupa el lugar 47 y el sexto puesto entre las naciones latinoamericanas. Según el Banco Mundial, en los últimos años el país ha logrado consolidarse como uno de los más desarrollados en materia de gobernabilidad y, según “The Heritage Foundation”, Chile se destaca como la economía latinoamericana con mejores alcances de éxito a través del índice de libertad económica debido a su apertura, el peso fiscal del gobierno e intervención en la economía, la política monetaria, el sistema financiero, los sueldos, precios, derechos de propiedad y regulaciones de actividades del mercado informal entre otras (Ortegón, 2008).

Quilpué y Villa Alemana. En conjunto, estas ciudades tienen un gran afluente de inmigrantes residentes y de turistas internacionales. Estimativamente, en la Región de Valparaíso residen 21.647 inmigrantes, siendo la segunda Región con mayor número de inmigrantes, luego de la Región Metropolitana que posee un total estimativo de 228.366⁵.

Respecto de los inmigrantes colombianos -en quienes se centra este estudio-, el mayor número se ubica en el Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS); en segundo lugar, una importante cantidad reside en la zona norte del país; y, en tercer lugar, en la Región de Valparaíso.

¿Por qué enfocarse en Valparaíso? En primer lugar, las investigaciones sobre la migración actual en Chile están centradas en el Área Metropolitana del Gran Santiago (AMGS), con presencia de peruanos, bolivianos, centroamericanos y asiáticos; por lo que resulta fructífero externalizar la temática de la migración hacia otros puntos del país. En este sentido, Valparaíso es una ciudad que se generó, configuró y desarrolló gracias al aporte de inmigrantes, especialmente durante su apogeo como ciudad puerto, con un vasto legado de sus inmigrantes europeos en ámbitos como el comercio y la arquitectura; por lo que estudiar esta nueva dinámica migratoria servirá como aporte para plasmar desde el nuevo proceso histórico de uno de los principales puertos de Chile.

Actualmente, tanto Chile como la AMGCV han tenido un recambio importante relativo a los inmigrantes. En el caso de Valparaíso, la ciudad ha recibido una gran cantidad de inmigrantes intrarregionales, los cuales han ingresado nuevas formas de comercio a la ciudad, específicamente en el sector de los servicios. Ejemplo de ello son los centros de llamado telefónico, empresas transnacionales pertenecientes a colombianos y espacios de entretenimiento en la zona puerto, sin olvidar a inmigrantes altamente calificados como médicos, odontólogos y kinesiólogos, entre otros. Este nuevo grupo de inmigrantes que se asienta en el país llega con el fin de mejorar su economía personal y su calidad de vida.

Otro aspecto a considerar es Valparaíso como Patrimonio Cultural de la Humanidad. En 2003 la ciudad se hizo merecedora de dicho nombramiento, lo que la puso en un nuevo escenario de acelerado desarrollo en el área de los servicios debido al incremento del turismo, y del aumento en el número de universidades, carreras y matrículas en el área de la Educación Superior. Con ello, la bohemia porteña y las hostales también se incrementaron, transformándose en una ciudad atractiva no solo para chilenos, sino también para una gran cantidad de

⁵ Información proporcionada por Informe Anual del Departamento de Extranjería y Migración, Ministerio del Interior. Estimación de población Extranjera en Chile, 2009.

extranjeros que pasan por el país en forma transitoria o como los que se asientan de forma permanente.

1.4.2 Antecedentes generales de la emigración colombiana

Los movimientos migratorios provenientes de Colombia son producto de la acumulación de problemáticas que ha tenido que sobrellevar el país durante más de cincuenta años. Las caídas en los precios del café, bajo desarrollo rural, la caída en los salarios y el debilitamiento de la inversión productiva como respuesta a la deuda externa, son características del inicio de la segunda mitad del siglo XX en ese país. Su deterioro continúa con el aumento del desempleo, el retroceso en cobertura de seguridad de salud y educación, la brecha de remuneraciones entre trabajadores calificados y no calificados, entre otros, características fundamentales para la presencia de la migración vista como “válvula de escape” ante las adversas situaciones del país (Soler, 2004 en Ortegón, 2008).

A lo anterior se debe añadir el conflicto interno, el cual lleva más de cuatro décadas de violencia, transformándose en el conflicto armado más prolongado en América Latina. La población civil ha resistido continuos hostigamientos entre el bloque gubernamental que busca mantener el control de los hechos violentos y la legitimidad del gobierno a través del Ejército y la Policía Nacional; las guerrillas de izquierda que emergieron con el fin de desestabilizar el régimen político y que actualmente son representadas por el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –Ejército del Pueblo (FARC-EP); y los grupos paramilitares de derecha que pretenden la detención de los grupos de izquierda encabezados por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Todos estos grupos, sin excepción, son asociados constantemente al problema del narcotráfico y otros intereses ilegales (Ortegón, 2008).

En conclusión, el clima de inestabilidad política y social en Colombia ocasiona dos tipos de migraciones en el país. La primera es de tipo “masivo”, con desplazamientos internos de personas que, bajo la amenaza de los alzados en armas y por vivir en zonas de conflicto, se ven obligadas a marcharse del campo a las grandes ciudades en grupos de hasta tres mil individuos a la vez. La segunda es del tipo “cuentagotas”, con personas que, por temor a secuestros, extorsiones o falta de oportunidades de trabajo, se alejan de su tierra natal bajo el disfraz de turista para nunca más volver. Colombia es, hoy en día, el país con más elevada “fuga de cerebros” del continente y un éxodo migratorio constante (CELAM, 2001).

La pérdida de capital humano en Colombia es un fenómeno de serias consecuencias, tales como la pérdida de experiencias, así como de habilidades y aportes nacionales a la riqueza productiva puestos al servicio del desarrollo de

otros países; el riesgo que en el futuro las nuevas generaciones de emigrantes no vuelvan; el costo para el avance del país y un peligro para la identidad nacional, la democracia y la equidad, repercutiendo a las futuras generaciones. Según la prensa consultada, son centenares los empresarios amenazados o con empresas en bancarrota, son miles los y las profesionales que ya no ven oportunidades de progreso en su propio país y decenas de miles de ciudadanos de todas las clases sociales que se encuentran desesperados por la violencia y la falta de oportunidades (El Tiempo, 2000d citado en Ayala, 2001).

1.4.2.1 Colombianos en Chile

Como ya se ha mencionado, la migración a Chile es de características regionales, principalmente proveniente de países limítrofes. Sin embargo, en los últimos años esta dinámica se ha diversificado y se han sumado flujos no menores de ciudadanos ecuatorianos y colombianos⁶. Aunque consideremos que esta nueva migración responde a fenómenos globales como la demanda de trabajadores especializados o los conflictos internos de su sociedad, la intención de este estudio será conocer el significado que le atribuye el propio colombiano/a a su proceso de migración y la importancia que tienen las redes sociales en este mismo. Dicha significación hace referencia a "captar la realidad tal y como la ven, la viven y la construyen los propios individuos" (Spradley en Ruiz. J e Ispizua. M, 1989). Se busca, de este modo, interpretar cada una de las visiones de los entrevistados con respecto a su proceso migratorio, el cual se compone por el hito migratorio, la estadía en Chile y sus proyecciones.

A continuación se enuncian las principales razones para trabajar con inmigrantes colombianos en el presente estudio:

Incremento del número de inmigrantes colombianos: Los inmigrantes colombianos se configuran como el foco de estudio por constituir una dinámica reciente en cuanto al aumento de su presencia en Chile en la última década. Para el CENSO de 2002, en Chile residían 4.095 colombianos y, según las estimaciones referidas a las comunidades residentes del Departamento de Extranjería de Chile, a diciembre de 2010 Colombia se posiciona en el quinto lugar, con un total de 12.929 residentes en nuestro país. Un dato aún más importante es que Colombia se ha configurado como el segundo país en obtener la mayor cantidad de permisos de "permanencia definitiva" en Chile, con un total de 1.462 el año 2010, tras Perú que obtuvo 7.736. En cuanto a permisos de residencia temporal, en año 2010 fueron otorgados 7.191 en total, cifra no menor considerando que la emigración colombiana tiene como destinos predilectos a España, Estados Unidos y sus países vecinos. Sin embargo, las políticas

⁶ Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile, 2009.

migratorias restrictivas impuestas por dichos países y la crisis económica vivida en países europeos en los últimos años, han provocado que estos migrantes busquen nuevos destinos o, simplemente, el retorno.

Migración de profesionales y no profesionales: Según datos entregados por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile, los profesionales y técnicos que ingresan al país y obtienen Visa Temporal doblan el número de migrantes colombianos que ingresan al país sin profesión⁷, destapándose una “fuga de cerebros” desde Colombia hacia Chile. En base a ello, en el presente estudio se pretende conocer qué tan rentable resulta trabajar en Chile y si la integración laboral (funcional) es coherente con la formación académica de los migrantes. Seriani (2001) señala que las migraciones de profesionales se producen por las mayores expectativas remunerativas y ambientes de trabajo más estimulantes, en razón a que los países de destino cuentan con mejores recursos tecnológicos, laboratorios y recursos financieros. Esto mueve a profesionales, académicos e investigadores a abandonar sus países de origen para insertarse en otros países o empresas extranjeras que los contratan, provocando lo que hoy se llama "pérdida de capital humano" y antes "fuga de cerebros".

Referente socio cultural: Finalmente, se pretende que este diverso grupo de inmigrantes colombianos signifique cómo ha sido la recepción de la sociedad chilena con ellos. El alto índice de globalización económica ha transformado a Chile en un polo atractivo para los migrantes, donde la tolerancia hacia estos resulta ser un problema en ocasiones, debido a su baja globalización demográfica.

El estudio *PEW Research Center, Julio 2007*, indica que Chile es el país con mayor preocupación y temor al crimen y delito de América Latina (85% considera que es el problema más importante del país, nivel cercano a Sudáfrica). Chile es uno de los países con menor percepción positiva de los inmigrantes, de hecho la presencia de nuevos migrantes internacionales es percibida de manera favorable solo por un 38% de los encuestados, lo que puede deberse a la asociación de los inmigrantes con efectos sobre desempleo y delincuencia. Esta manifestación reticente ante lo extraño (lo diferente produce temor) se debe a la condición de país nuevo en cuanto dinámicas migratorias; sumado a que Chile, si bien es un país hospitalario, es al mismo tiempo desconfiado, según señala el sociólogo chileno Marcelo Martínez. La hostilidad crece cuando se trata de inmigrantes de escasos recursos económicos, resultado de un membrete de eventual amenaza a lo que refiere trabajo, uso de servicios sociales, espacio físico, entre otros.

⁷ Ver Anexo N°2: Permisos de residencia temporal otorgados año 2010.

1.5 Pregunta de investigación

Según lo planteado hasta ahora, se desprende la siguiente pregunta que guiará la investigación:

¿De qué manera significan su proceso migratorio los colombianos residentes en el Gran Valparaíso y qué implicancia poseen las redes sociales en dicho proceso?

El estudio se generó en el AMGCV por razones pragmáticas, en el sentido de la cercanía geográfica y los contactos previos de la investigadora en la localidad. Con el fin de buscar respuesta a la pregunta planteada, a continuación se dará a conocer el objetivo general y sus objetivos específicos, los que orientarán la investigación.

1.6 Objetivo General

Reconstruir, desde la perspectiva de los migrantes colombianos residentes en el área metropolitana del Gran Valparaíso, el significado que le atribuyen a su proceso migratorio y la importancia de las redes sociales en el mismo.

1.7 Objetivos específicos

- 1.- Conocer las causas y motivaciones que tuvieron los inmigrantes colombianos residentes en el área metropolitana del Gran Valparaíso para emigrar de su país de origen.
- 2.- Analizar el proceso de integración social del migrante, tanto en el ámbito comunitario como funcional, y vislumbrar la incidencia entre ambas.
- 3.- Identificar y describir el rol de las redes sociales como una variable transversal en el proceso de migración del inmigrante colombiano en el Gran Valparaíso.
- 4.- Conocer las proyecciones de los inmigrantes, relacionadas con su proceso migratorio.

1.8 Relevancias de la investigación

Sociológica

Las investigaciones relacionadas con el fenómeno migratorio en Chile se han enfocado principalmente en dos vertientes: la primera de ellas tiene relación con la migración europea a principios del siglo XX; la segunda, con la migración limítrofe (Argentina-Bolivia-Perú). Por ello, el material académico relacionado con migrantes de otras zonas de Latinoamérica en Chile, no limítrofes, es escaso. La presente investigación resulta ser un aporte a un área investigativa incipiente, teniendo en cuenta que la migración colombiana y ecuatoriana presenta un notable aumento.

Cabe señalar que el fenómeno migratorio ha sufrido diversos cambios en las últimas décadas pues, si bien se mantiene el flujo de inmigrantes limítrofes, se presenta un nuevo movimiento de migrantes intrarregionales, principalmente ecuatorianos y colombianos. Las barreras restrictivas impuestas en Estados Unidos y Europa han provocado que este movimiento se active dentro de la región, provocando cambios en la lectura migratoria, obligando a los estados a asumir nuevos retos en torno a dicho fenómeno, principalmente en relación a políticas públicas.

Se revisará un cuerpo analítico importante en materia migratoria, relacionado con los nuevos tipos de migración, integración social y redes sociales. De ello se desprenderán conceptos de igual relevancia que permitirán comprender el significado que le atribuyen los sujetos de estudio a la migración y a las demás situaciones ligadas a este proceso, con el fin de generar un aporte para la ciudad puerto.

Es necesario recalcar que los migrantes colombianos se ubican principalmente en el norte y centro de Chile. Del mismo modo, se insertan en ciertos nichos laborales, siendo más visibles para la población local. Por tanto, contar con conocimiento que involucre la perspectiva de los mismos inmigrantes puede contribuir a mejorar su integración en la sociedad chilena y/o formular criterios desde otros ángulos, aún no expresados de manera directa.

Práctica

Chile no posee una política explícita en materia migratoria, es más, ésta ha sufrido transformaciones de forma reactiva ante los sucesos coyunturales del país, sin actuar de una manera predictiva. Tal como señala Seriani (2001), los migrantes encontraron a un país que institucionalmente no estaba preparado para

recibirlos, carente de políticas migratorias y de programas de inserción. Actualmente, la situación chilena en esta materia se mantiene, existiendo solo criterios generales con relación a la migración y no políticas propiamente tal.

Cada vez son más personas las que emigran a nuestro país y las diversas dificultades que deben afrontar por transformarse en sujetos migrantes se multiplican. Los colombianos han sido estigmatizados durante décadas, por temas relacionados con el narcotráfico y la violencia endémica. Por lo anterior, el Estado chileno ha puesto mayores requisitos de ingreso al país. Tal y como indica la nota que figura en el sitio web del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior, los extranjeros de nacionalidad colombiana, además de cumplir con los requisitos que se establecen, deberán presentar un Certificado de Antecedentes Judiciales vigente, el cual debe establecer que no ha tenido problemas legales⁸.

Por último, la investigación cobra aún más relevancia dada la necesidad de conocer las causas de la incipiente y creciente migración colombiana, junto con el conocimiento de diversos procesos migratorios con el fin último de ser un aporte a las políticas migratorias en pos de la protección a inmigrantes.

⁸Proceso de regularización de inmigrantes: El caso de los inmigrantes colombianos
<http://adhb.wordpress.com/2007/11/20/proceso-de-regulizacion-de-inmigrantes-el-caso-de-los-inmigrantes-colombianos/>

CAPÍTULO 2.
MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

El presente capítulo tiene por propósito presentar teorías y conceptos bases para el desarrollo de la investigación.

A continuación, se dará a conocer la base teórica que guía el estudio, teniendo en cuenta que contará con más de una teoría debido a que el tema de investigación, el sujeto migrante, es un fenómeno complejo, construyéndose un estudio holístico. Además, se presentarán diversos elementos que serán utilizados para el análisis e interpretación de los resultados arrojados por la investigación.

2.1 Migración

La migración es un fenómeno social, político, económico y cultural que ha acompañado a la humanidad desde sus inicios. La búsqueda de oportunidades y el fin de saciar necesidades ha sido el motor principal de este movimiento. Dentro de la academia se maneja una serie de definiciones, sin embargo, el concepto que mejor adhiere con la investigación es el de la socióloga española Cristina Blanco, que señala que la migración se refiere a aquellos

“(…) movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro. Por el contrario, no son considerados migraciones los desplazamientos turísticos, los viajes de negocios o de estudios, por su transitoriedad y no implicación de reorganización vital, o los cambios de residencia dentro del mismo municipio, por no suponer un cambio de entorno político-administrativo y no derivarse necesariamente de él la interrupción de actividades previas” (Blanco,2000, p.17).

La autora señala tres circunstancias relativas que debe poseer un traslado para que pueda considerarse como una migración: *espacial*, el movimiento debe producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas (como son los municipios, las provincias, las regiones o los países); *temporal*, el desplazamiento ha de ser duradero, no esporádico; *social*, el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social.

2.1.1 Proceso migratorio

Sumado a los criterios mencionados en el párrafo anterior, la autora analiza la migración como un proceso compuesto por tres etapas o subprocesos: emigración, inmigración y retorno.

- **Emigración o abandono:** es el momento en que se toma la decisión de emigrar del país de origen, por un período considerable.

- **Inmigración o asentamiento:** es la segunda etapa del proceso migratorio y corresponde al asiento en una sociedad foránea para el migrante, donde se le denomina inmigrante. La inmigración puede terminar en la segunda fase en algunas oportunidades, cuando el migrante se asienta definitivamente en el país receptor.
- **Retorno:** si el sujeto decide volver a su país se abre una nueva fase migratoria, el retorno. En el caso de iniciar un segundo movimiento hacia otro destino, el proceso continúa.

Pierrette Hondagneu-Sotelo, al igual que Cristina Blanco, denomina el acto migratorio como un proceso que se inicia en la toma de decisiones de dónde, cuándo y quién va a emigrar, e involucra las posibilidades o limitaciones de integración en la sociedad de llegada; esto también marcado por el género y la clase social, y por las desigualdades sociales derivadas de estas formas de estratificación (Mora, 2008).

En esta investigación, estas tres etapas se denominan Hito migratorio, Estadía en Chile y Proyecciones.

2.1.2 Tipos de migración

Cristina Blanco (2000) establece la siguiente tipología:

- **Migraciones internacionales:** existen dos tipos, uno referido al traspaso de fronteras nacionales con movimientos sujetos a control administrativo, muchas veces por parte del país emisor y siempre por parte del país receptor; y otro, al traspaso de ciertos límites no establecidos por los Estados, sino por unidades territoriales más amplias, por ejemplo la Unión Europea, que diferencia entre ciudadanos comunitarios y no comunitarios.
- **Migración transitoria o definitiva:** la primera apunta a aquellos migrantes que se establecen en un lugar temporalmente. La segunda dice relación con aquellos migrantes que se establecen en algún lugar de forma definitiva o por un tiempo prolongado.
- **Migraciones espontáneas, dirigidas y forzadas:** la migración espontánea evoca a aquéllos que emigran voluntariamente y por medios propios; las dirigidas también apuntan a un movimiento voluntario, pero con agentes externos que facilitan el desplazamiento; mientras las migraciones forzadas están relacionadas con la ausencia de voluntad y muchas veces desconocimiento del destino.
- **Migraciones ecológicas, económicas y políticas:** las migraciones ecológicas dicen relación con catástrofes naturales; las económicas, con la situación económica donde los migrantes toman voluntariamente la decisión, aunque

muchas veces impulsados por el contexto; y las políticas son provocadas por factores externos al migrante, como intolerancia política, religiosa, racial, o conflictos bélicos, transformándose el migrante en desplazado, exiliado, asilado o refugiado.

El nuevo orden global, en relación a los procesos migratorios, contribuye asimismo a delimitar nuevas geografías y tipologías en relación a la migración. Migraciones de crisis, de mujeres independientes, de profesionales y trabajadores cualificados, de estudiantes, de jubilados, medioambientales, etcétera. (King, 2002 en Roca, 2007). Entre los nuevos tipos de migraciones, se encuentran:

- **Transmigración:** nuevo tipo de migración internacional, difiere de las formas tradicionales de migración internacional (emigración y migración de retorno) con su lógica de cambio de país para (sobre) vivir. En este caso, la migración ya no es un evento singular, transitorio y excepcional en la vida, sino que se convierte por sí misma en una forma de existir, de vivir y de sobrevivir.

“El espacio social de la vida cotidiana de los transmigrantes y de las instituciones sociales que lo estructuran no se limita a un lugar uni-local, sino que las vidas de estos transmigrantes se ubican y entretienen en diferentes espacios geográficos o lugares; esto es, se hallan en un espacio social pluri-local y transnacional” (Pries, 1999, p.56).

- **Migración por amor:** es la búsqueda de una pareja sentimental fuera de las fronteras del propio país, en la “transnacionalización de la intimidad” según King (2002):

“(…) el proceso migratorio, dentro de este tipo de migración, se vincula a una de las partes de la relación, en el caso que ésta llegue finalmente a concretarse, en la mayoría de los casos adopta un esquema perfectamente estructurado y diferenciado en términos de género. De este modo, el procedimiento habitual implica el viaje del hombre al lugar de residencia de la mujer, ya sea como primer paso de la búsqueda de esposa, ya sea como colofón a un período de contactos virtuales en la distancia. Después de este primer viaje, y por lo general de algunos más que van sucediéndose durante un cierto intervalo de tiempo, si la relación se consolida se produce la migración de la mujer al país de residencia del hombre” (Roca, 2007, p. 436).

En este caso, el hombre aparece como un turista amoroso y la mujer como una migrante por amor. Lo anterior tiene relación con la transformación (pos) moderna de las relaciones de género y del propio concepto de amor. Más aún, nos hallamos ante una forma de migración que no se estructura mediante las denominadas cadenas migratorias y que, por tanto, carece casi por completo de una red migratoria (Roca, 2007). Lo que sí se presenta en este tipo de migraciones son las redes telemáticas.

“En la actualidad Internet ofrece todo tipo de servicios de contacto entre las personas, que modifican sensiblemente las fórmulas relacionales de la tradición del amor romántico, aunque su pretensión de constituir un espacio de redes románticas donde sea posible hallar el amor se inscribe en la corriente neorromántica actual” (Roca, 2008, p.230).

“En la mayor parte de los casos, la vía privilegiada de conocimiento ha sido la red de Internet y, por tanto, el espacio de los primeros encuentros, e incluso en muchos casos de toda la etapa de noviazgo, ha sido el ciberespacio. El acceso puede haber sido conseguido de manera informal a iniciativa personal, a través de portales especializados, chats, mensajería, programas de contactos” (Roca, 2008, p.233).

En “Amor importado, la búsqueda y constitución de parejas entre españoles y mujeres de América Latina (Cuba y Brasil) y de Europa oriental (Rusia y Ucrania)”, Roca (2008) alude que las mujeres emigran y se casan con españoles en busca de estabilidad, y que se trata de mujeres sumisas y hogareñas. Se considera que, en el presente estudio, los datos generados por Roca no son extrapolables a la realidad investigada.

“Estas mujeres llegan al país de destino en lo que parece una situación de ventaja en relación a las inmigradas laborales: sin necesidad de utilizar cadena migratoria alguna, con un proyecto de relación conyugal que les asegura que serán bien recibidas, acogidas, por su pareja y que les garantiza también el acceso a la vivienda y a los recursos básicos” (Roca, 2008, p.25).

Según Bodoque (2010), las mujeres emigradas por amor dejan en manos de sus parejas la responsabilidad de su incorporación y acomodo en la sociedad “de acogida”, no siendo habitual que se preocupen por introducirse en redes de relaciones de compatriotas o por establecer contactos con otros inmigrantes. Señala que existen tres razones: en primer lugar, por el protagonismo que adquieren la pareja y su entorno social; en segundo, porque tienen resuelta la situación económica mediante la pareja como proveedora de recursos; y, en tercer lugar, porque prefieren mantenerse alejadas de los colectivos migrantes y sus estigmas. De esta forma se produce una incorporación social de modo dependiente, ya que aquel capital social proviene desde su pareja sentimental. Producto de ello existe una falta de participación por parte de las migrantes en comunidades transnacionales.

2.1.3 Enfoques teóricos relativos a migraciones

Las investigaciones en el ámbito de la migración han tenido una fuerte impronta en lo empírico más que en lo teórico, permitiendo que se generen conocimientos más bien específicos. Actualmente encontramos una amalgama de explicaciones al fenómeno migratorio, desde sus causas, efectos, etcétera. Sin embargo, el campo de la migración es vasto y con múltiples dimensiones, lo que hace difícil poder abarcar todas las líneas investigativas en una sola teoría; entonces, la apuesta de una teoría global no parece viable (Portes, 2000; Blanco, 2000). Esto tiene su fuente en la dificultad de integrar teorías micro y macro estructurales, por la complejidad de los diversos campos que integran el gran área de la migración. Pascale (s.f.) señala que las teorías de medio alcance son preferibles a las teorías globales de inmigración y Blanco (2000) indica que nos encontraríamos ante una constelación de *teorías de grado intermedio* aún no imbricadas en una (o varias) teoría(s) general(es).

2.1.3.1 Principales enfoques

Como se ha señalado anteriormente, la generación de una macro teoría sobre las migraciones resulta un acto complejo debido a la heterogeneidad intrínseca del fenómeno. Así lo enuncia una variedad de sociólogos relacionados con estudios de la migración y del mercado del trabajo.

En un capítulo del libro coordinado por Enrique de la Garza Toledo, el doctor Fernando Herrera Lima⁹ -quien cuenta con una línea investigativa basada en la migración internacional y transnacional de los mercados de trabajo- menciona que, aunque hay importantes investigaciones, en América Latina no existe una verdadera tradición sociológica en el estudio de las migraciones. Lo que sí existe es una tradición de estudios socio demográficos que se enfocan en los períodos de migración interna que se presentaron durante la industrialización y urbanización de los años '40 a los '70 en nuestra región. A la vez, el autor señala que en el campo de la sociología del trabajo los fenómenos migratorios comienzan poco a poco a ser considerados, sobre todo a partir del estudio de los procesos sociales involucrados en los mercados de trabajo. Por último, hace mención a la “nueva ola migratoria”, la cual tiene relación con los procesos de globalización y la permanente evolución de las sociedades en las últimas décadas.

El creciente interés que despierta el fenómeno de la migración, su complejidad y diversidad, ha generado la creación de una serie de enfoques conceptuales y teóricos que también se han aplicado y adaptado a otras áreas del

⁹Maestro y Doctor en Ciencias Antropológicas y Maestro en Sociología del Trabajo, de la UAM-I.

comportamiento humano. No obstante, hace mención a una dificultad en la unificación del mismo criterio de migración, resultando un gran vacío teórico.

“De hecho, más que de nuevas teorías de la migración *per se*, se trata de versiones modificadas de elementos anteriores o de adaptaciones de marcos teóricos elaborados con otros objetivos. No constituyen un nuevo paradigma, sino más bien un mosaico colorido y variado” (Massey et al. 1998 citado en Arango, 2000, p.38).

En “*La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra*” en conjunto con la Revista Internacional de Ciencias Sociales “*Las migraciones internacionales 2000*”, el sociólogo español Joaquín Arango realiza una recopilación de diversos autores que tratan el tema de la inmigración internacional, manteniendo siempre la idea que no existe aún alguna teoría con una mirada holística, sino que siguen reproduciéndose aquéllas que generalizan un fenómeno diverso, sumado a que gran parte de las veces dicho fenómeno es limitado a lo económico, no dando cabida a otras causales de la inmigración. A continuación, se discuten las teorías más relevantes:

a. La nueva economía de las migraciones laborales

Esta teoría, quizás la más específica de todas, nace de la tradición neoclásica y es considerada por algunos como una variante perfeccionada. Es asociada a Oded Stark (1991).

Al igual que la teoría neoclásica, se trata de un enfoque economicista que se fija en el dinero que puede ganar el inmigrante y comparte como piedra angular básica la elección racional. Pese a ello, difiere de la mirada neoclásica al señalar que la decisión por migrar no pasa por una elección individual, sino que interviene toda la familia (Arango, 2003). Desde esta perspectiva, la migración se presenta como una estrategia familiar orientada no tanto a obtener el máximo posible de ingresos, sino a diversificar sus fuentes de manera de reducir al mínimo los riesgos como el desempleo, la pérdida de ingresos o de cultivos.

A diferencia del escaso papel atribuido por los neoclásicos a los migrantes extranjeros en la vida económica de la comunidad emisora, para este modelo la emigración influye significativamente en la economía local a través de las remesas de dinero (Malgesini, 1998). Así, este enfoque destaca el papel de las unidades familiares, de la importancia de los envíos de dinero y presta más atención a la información y a la compleja interdependencia entre los migrantes y el contexto en que la migración se produce (Nicolao, 2008).

Las mejoras en relación a la teoría neoclásica residen en

“reducir la importancia preeminente otorgada a las diferencias salariales, que no constituyen los determinantes decisivos de la migración. Ésta puede producirse por otros motivos distintos a aquéllos y, por el contrario, la existencia de aquéllos no asegura la existencia de la migración. El reconocimiento del papel decisivo -que frecuentemente desempeñan familias y hogares en las estrategias migratorias-, y la atención prestada a las remesas, la información, y las complejas interdependencias entre los migrantes y el contexto en el que se producen la migración, constituyen otros meritos de la teoría (Arango, 2003, p.12).

Este enfoque, al igual que el neoclásico, ha recibido críticas ya que tampoco considera elementos de tipo social y cultural que explican las corrientes migratorias. Esta perspectiva impide comprender por qué, en iguales condiciones de vida, emigra solo una fracción muy pequeña de la población y no toda la sociedad (Castles y Miller, 2004).

b. Teoría de los Factores *Push-Pull*

Otro de los aportes fundamentales de Ravenstein en el campo de las teorías migratorias ha sido el marco analítico “atracción-repulsión” o “*pull-push*”. Este modelo considera que la decisión de emigrar puede ser adoptada respondiendo a factores que operan en el lugar de origen, destino, o una combinación de ambos. Mientras en las zonas de partida predominan los factores negativos (factores *push* o de expulsión), en las zonas receptoras predominan los factores positivos (factores *pull* o de atracción). La decisión del traslado se toma, generalmente, luego de comparar las ventajas y desventajas de ambos polos, y el factor decisivo es la interacción entre ambos, que puede traducirse en diferencias salariales, posibilidades de mejorar la ocupación o acceder a un empleo, versus a la distancia, costo del desplazamiento, diferencias lingüísticas y culturales entre los dos extremos, etcétera.

Los bajos salarios y niveles de vida pueden ser causantes de emigración y lo contrario a esto puede hacer atractivo al país de destino. Sin embargo, el planteamiento de Ravenstein genera una teoría desde una directriz bastante individualista como ahistórica, dejando de lado factores tan importantes como los políticos y sociales. Por otro lado, y al igual que en la teoría neoclásica, los sujetos más pobres y de países menos desarrollados serían los que emigran en busca de mejores niveles de vida; pero en la práctica es la clase media la que tiene mayor posibilidad de migrar hacia países con mejores condiciones sociales y económicas (Carrión, 2009). Además, Portes (1998) argumenta que la movilidad de personas no siempre se lleva a cabo entre los países más pobres o más ricos: no todos los países pobres expulsan grandes cantidades de personas, existiendo países en las mismas condiciones económicas donde no se refleja este fenómeno.

c. Teorías de las remesas (Samuel, 2001)

Las remesas son las transferencias de remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen los migrantes individuales a su país de origen. Pueden considerarse como una forma de pago de co-seguro que emana de un contrato implícito entre cada migrante y su familia. Los recursos se remesan para apoyar a familiares a cargo, amortizar préstamos, hacer inversiones y otros fines. Dado que se transfiere una suma determinada con un conjunto de instrucciones acerca de su disposición entre varios usos, es difícilísimo prorratear estas cantidades entre transferencias corrientes y de capital. Wahba (1991) proporciona una taxonomía útil de las remesas, dividiéndolas en cuatro tipos:

- **Remesas potenciales:** el ahorro disponible para el migrante una vez sufragados todos los gastos en el país receptor. Éstas representan el máximo que el migrante puede transferir en cualquier momento.
- **Remesas fijas:** el mínimo que el migrante necesita transferir para satisfacer las necesidades básicas de su familia y otras obligaciones contractuales.
- **Remesas discrecionales:** las transferencias que exceden las remesas fijas. Ambas constituyen el nivel de remesas efectivas.
- **Remesas ahorradas (o ahorro retenido):** la diferencia entre las remesas potenciales y el monto remesado durante el período. Estos flujos se acumulan en un stock de recursos, que pueden utilizarse para complementar las remesas efectivas en una fecha ulterior. Este stock de riqueza es el resultado de una decisión de cartera por parte del migrante y podría alentársele a que pusiera estos recursos a disposición del desarrollo de su país de origen.

En su estudio sobre las remesas, Samuel (2001) menciona cómo éstas son un resultado posterior a la decisión de emigrar, por lo que la importancia que adquieren va intrínsecamente ligado al motivo de su migración.

d. Teoría de redes sociales o redes migratorias

Teoría atribuida al sociólogo estadounidense Douglas Massey, se caracteriza por no ser determinista en el contexto en que se realiza la migración, es decir, la migración puede ser por motivos económicos, políticos o sociales. Aún así, se enfoca en la utilidad de las redes sociales para la eventual migración y la estadía del inmigrante en el país receptor, y hace hincapié en la importancia de las redes de parentesco y amistad en el proceso migratorio. Las demás características de la migración las deja para la individualidad de cada caso.

Massey define las redes migratorias como

“(...) conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica y prestan ayuda a los migrantes de distintas forma” (Massey. D, et.al., 1998, p.42-43 citado en Arango, 2003, p.19).

A su vez Pascale, basado en Massey, señala que

“Las redes juegan un rol decisivo en el momento de la toma de decisión de emigrar. El tener contacto o accesibilidad a una red en el país receptor constituye un hecho casi definitorio en el momento de definirse (...) La teoría de redes de Massey (1987) sostiene que los emigrantes tienen mayor probabilidad de migrar allí donde tienen redes sociales tendidas. Por tanto, las redes definen el destino del migrante, en la mayor parte de los casos. Esta teoría ha echado luz sobre por qué se emigra hacia determinados lugares, y no hacia otros” (Pascale, s.f.).

Por lo anterior, se consideran las redes migratorias como una forma de capital social y, mientras más amplio sea éste, los migrantes tendrán mayores facilidades de inserción e integración en el país de acogida. A su vez, las redes permiten adquirir otra serie de bienes de vital importancia para la entrada y la permanencia, puesto que

“(...) las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que la gente puede recurrir para conseguir acceder a un empleo extranjero. Una vez que el número de inmigrantes alcanza el umbral, la expansión de las redes reduce el coste y los riesgos del desplazamiento, lo que causa el aumento de la probabilidad de emigrar, provoca desplazamientos adicionales, y ulteriormente expande la red, etc. A lo largo del tiempo, los comportamientos migratorios se expanden en el exterior para abarcar segmentos más amplios de las sociedades emisoras” (Hugo, 1981; Taylor, 1986; Massey y García España, 1987; Massey, 1990a, 1990b; Gurak y Caces, 1992 citado en Massey et.al 2008, p. 458-459).

Martínez (1997) señala que la emigración pasada favorece la emigración presente, esto es lo que los economistas designan con el término de “persistencia”; y los antropólogos, sociólogos e historiadores, con el “efecto de los parientes y amigos” en los proceso migratorios.

La discusión sobre la migración en sí es diversa, tanto en los tipos, formas, motivaciones, como en los aspectos y contextos socioeconómicos y culturales, etcétera. Como se señalaba al principio, es difícil poder abstraerse a solo una teoría si no se es capaz de responder todas las interrogantes.

“(...) Como dijo Anthony Fielding, 'quizá la migración sea otro 'concepto caótico', que necesite ser 'desempaquetado' para que cada parte pueda verse en su propio contexto histórico y social, de modo que su importancia en cada contexto pueda entenderse por separado' ” (Fielding, 1983 citado en Arango, 2000, p.45).

Cabe señalar que la propuesta neoclásica, la teoría del mercado de mano de obra dual de Piore (1979), y la teoría del sistema mundial; si bien explican parte importante de los patrones migratorios contemporáneos, no son extrapolables al caso de los inmigrantes colombianos en Chile, ya que han sido configuradas como enfoques para explicar las migraciones de mano de obra desde países en vías de desarrollo hacia países desarrollados.

2.2 La construcción social de la realidad

“Estoy solo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros” (Berger y Luckmann, 2001, p.40).

La visión que guía el estudio es de carácter constructivista, que se enmarca principalmente en la relación individuo–sociedad y sociedad-individuo, es decir, se trata de un proceso dialéctico. Desde esta óptica, la realidad es considerada como una construcción donde cada sujeto cimienta su propia realidad otorgando diversos significados a sus experiencias de vida, generando múltiples realidades.

Dicho enfoque epistemológico permite la reconstrucción de las “construcciones sociales de la realidad” (Berger y Luckmann, 2001) del objeto de estudio, como también la comprensión y la interpretación de los diversos relatos en base a sus experiencias de vida en el proceso migratorio. Ambos señalan que la realidad como una construcción social se forma a través de las diversas prácticas sociales, creencias y concepciones generadas por la cotidianidad, la cual es interpretada por los hombres que le atribuyen significados subjetivos. Del mismo modo, García Borrego señala que

“(...) la inmigración como todo fenómeno social, está simbólicamente construida: en torno a ella hay representaciones, ideas y cuestiones que afectan a nuestra forma de verla, de entenderla y de relacionarnos con ella (...) De manera que hablar de la construcción social de la realidad no significa que una cosa sea la “realidad objetiva”, que sería la base sólida de la sociedad, y otra claramente diferenciable nuestra forma de interpretarla, las ideas subjetivas que nos hacemos de ella, y que serían como una especie de niebla flotando sobre esa base, cubriéndola pero sin tocarla. No es así, porque ambas cosas, realidad e interpretación, están mezcladas, y la realidad está hecha en gran parte de las ideas que tenemos de ella. Nuestra forma de verla e interpretarla la están modificando continuamente” (García Borrego, 2005, p.19).

La construcción social de la sociedad receptora -es decir, las ideas que nos hacemos de los migrantes- tendrá directa relación con la nacionalidad de éstos. A partir de ello aflorarán estereotipos, prejuicios y futuras discriminaciones. Según Betrisey (2007), existen expertos que generan estereotipos sobre los distintos grupos de migrantes, connotándolos con ciertas características positivas y negativas, en muchas ocasiones dependiendo de su posición social y política. No basta con decir que la realidad de la inmigración está socialmente construida, sino que también cabe destacar algunos actores que la realizan. García Borrego (2005) señala que, naturalmente, se oirá la voz con más poder e influencia socialmente significativa, perteneciente -principalmente- al mundo político, a sus determinadas instituciones y los medios de comunicación, que es preferible denominarlos como medios de información de masas debido a la inexistencia de interacción comunicativa. Ambos son las fuentes más influyentes en relación a la capacidad de transmitir una visión sobre la “realidad”.

Lo anterior es un reflejo de cómo se genera la construcción social desde la sociedad receptora. Sin embargo, el fin último de este estudio trata de la construcción social que genera el migrante a partir de su vivencia, de su proceso migratorio, es decir, cómo cada uno de los sujetos le da significado a sus experiencias y van construyendo su realidad. Esto, sin perder de vista que el acto de migrar produce un sujeto que, como tal, posee una pluralidad de posiciones, dentro de las cuales puede ser hombre-mujer, mestizo(a)-afroamericano(a), profesional-no profesional, etcétera.

Por todo esto, en este estudio se comienza un proceso de construcción social, reconstruyendo los conceptos y acciones de los inmigrantes en su proceso migratorio con el propósito de describir y comprender los medios detallados a través de los cuales se embarcan en acciones significativas, creando un mundo propio y de los demás. En este sentido, se busca conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y otras construcciones simbólicas, recurriendo a descripciones en profundidad, reduciendo el análisis a ámbitos limitados de experiencia a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre (Ruiz. J e Ispizua. M, 1989).

Con el enfoque epistemológico que guía esta investigación definido, se presentan a continuación las teorías relacionadas con el objeto de estudio, las cuales guiarán el análisis de los relatos.

2.3 Integración social

La integración social es un concepto utilizado ampliamente dentro de las Ciencias Sociales y, principalmente, dentro de la Sociología. Existe una serie de definiciones respecto al concepto debido a su amplitud, por lo mismo, muchas veces se plantea de una forma difusa. Por lo anterior, se expondrá sobre la integración social como concepto general para, posteriormente, hacer un acercamiento a la integración social vista desde el fenómeno migratorio; alejándolo de la forma tradicional en que se estudia la integración, que es a través de la asimilación, usada muchas veces como sinónimo.

2.3.1 Redefinición de la integración social

Para lograr el primer cometido, que es referirse a la integración social, el concepto será tratado a partir de los autores Sabatini y Salcedo (2007), quienes realizan una redefinición sobre la integración social, enumerando tres dimensiones centrales que han sido extrapoladas a la migración:

- **Integración funcional:** se puede analizar en función de la utilización de los medios funcionales de intercambio, el poder y el dinero. Por lo tanto, la integración se puede medir de acuerdo a la participación en el mercado, como un consumidor o un trabajador; en el proceso democrático, como una persona con derechos políticos; y en términos de acceso a los servicios y equipamientos urbanos, como un sujeto de la inversión del estado y la preocupación.
- **Integración simbólica:** hace referencia al grado de vinculación y compromiso que una persona siente hacia el lugar en el que él o ella vive. Se ha definido como un “sentido de pertenencia” y expresa un cierto arraigo a un determinado territorio, aún cuando se trate de una sociedad desigual.
- **Integración comunitaria:** es la formación de lazos sociales que van más allá del intercambio funcional simple. Se expresa en las amistades, las redes de solidaridad e incluso en las relaciones familiares. La integración comunitaria exige que las personas se reconozcan y sean reconocidas por el “otro” de igual a igual. Comunidad significa intimidad y complicidad.

2.3.2 Concepto de integración referente al objeto de investigación

“Una sociedad propiamente humana es aquella que es capaz no sólo de aceptar que el «otro» reclame su derecho a mantener su alteridad, sino también de respetar esta resistencia. Se tratará, por tanto, de buscar una relación no imperialista con el otro” (Pesquero, 1995, p.280).

Los modelos de integración social son:

- **Asimilación:** es la forma en que se denomina un tipo de integración de una persona, grupo étnico, minoría o inmigrantes a una sociedad dominante. La asimilación cultural trata que el sujeto externo a la sociedad dominante sea capaz de adaptarse y respetar las costumbres y tradiciones del país receptor, es decir, este sujeto “extraño” sufre una especie de aculturación, perdiendo parcial o totalmente sus rasgos culturales. Esto se traduce en una garantía para el inmigrante, en este caso, de aceptación por parte de la cultura dominante.
- **Melting pott:** la propuesta defiende, básicamente, que del contacto de poblaciones culturalmente diferenciadas se generará una nueva identidad cultural en que la fusión se produce a partir del aporte de los diferentes sectores de la población, tanto autóctona como inmigrante. La llegada sucesiva de migraciones

irá produciendo una amalgama, dando lugar a una sociedad nueva que se habrá ido enriqueciendo a través de esta fusión de culturas. En este contexto, tanto el emigrante como su cultura son percibidos desde una óptica positiva, como portadores de civilización que contribuyen a enriquecer la sociedad. Entre las virtudes que se destacan del modelo está el hacerse responsable de la integración social de todos los sectores poblacionales, sean mayoría o minoría cultural (Gualda, 2007, p.41).

- **Pluralismo cultural:** en este caso coexisten distintas nacionalidades con características históricas diferentes, pero que ejercen cierto control sobre sus propias instituciones, así como sobre la educación que imparten (y con relaciones sociales mínimas entre los miembros de estas comunidades); por ejemplo, los cantones suizos, los Estados yugoslavos, los modernos países del África negra, Sudáfrica, etcétera (Pesquero, 1995).

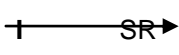
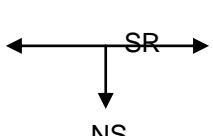
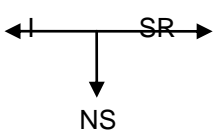
En la constatación que existen sociedades plurales, el *pluralismo cultural* consiste en defender que es posible convivir en armonía en sociedades que cuentan con diferencias étnicas, culturales, religiosas, lingüísticas; y, al mismo tiempo, se valora positivamente esta diversidad cultural, desiderátum que se opone al ideal de homogeneidad final de la *asimilación* y del *melting pot* (Gualda, 2007). Su puesta en práctica se asocia a conseguir efectos democratizadores en la sociedad, en este sentido, es valorado como éticamente deseable.

- **Variedades de pluralismo**

- Sociedad multicultural:** se entiende como aquélla que recibe inmigrantes de otras naciones que conforman grupos culturales minoritarios que apenas tienen ningún control político, social o económico, y que tienen muy pocas posibilidades de acceso al poder (Díaz, 1993, p.145 citado en Pesquero, 1995). Y, si la multiculturalidad es un hecho que se da de forma evidente en nuestras sociedades, la interculturalidad es el proyecto al que se aspira.
- Sociedad intercultural:** la integración del sujeto migrante no debe entenderse como una asimilación por parte de éste hacia la sociedad receptora. Se debe trabajar entorno de la interculturalidad, es decir, que ambas sociedades sean capaces de enriquecerse y comunicarse una con otra, evitando la mutilación de las características culturales de uno u otro grupo.

La interculturalidad, como lo dice la palabra, trata de la interacción entre culturas de una forma cordial, donde no existe un grupo sobre otro, con el fin de producir integración y respeto a la diversidad.

Tabla 1: Integración social y modelos teóricos basados en las relaciones recíprocas que se producen entre los inmigrantes y la sociedad receptora (Gualda, 2007)

	RASGOS	CRÍTICAS
<p>Asimilación</p>  <p>Homogenización</p>	<p>La adaptación unilateral de los I a la SR. La SR es homogénea internamente. Es factible y produce la homogeneización cultural. Produce igualación social, eliminará la discriminación. Se producirá sin conflictos.</p>	<p>No existe homogeneidad interna en la SR. No es factible y no se consigue la asimilación global (sociedades plurales, multiétnicas). Responde a un ejercicio de poder. No elimina la discriminación y no respeta la diferencia cultural. Genera conflicto, así como el surgimiento de etnicidad.</p>
<p>Melting pot</p>  <p>Homogénea tras la desaparición de los orígenes</p>	<p>La fusión de I y SR da como resultado la aparición de una NS, en las que se funden razas y culturas. Esta NS sería más rica culturalmente. Todas las culturas tienen iguales posibilidades de contribuir al seguimiento de la NS.</p>	<p>No es factible. Las diferencias previas culturales y étnicas no desaparecen. Y, si fuera real, no sería ético que borrara las diferencias culturales previas entre los grupos. No contribuye por igual, pues algún grupo cultural siempre acaba dominando la relación. Se asocia excesivamente a la noción más biológica de raza. Se ha considerado como fase previa a una asimilación.</p>
<p>Pluralismo cultural</p>  <p>Heterogénea y enriquecida a través de la reciprocidad</p>	<p>I y SR se adhieren a principios comunes de convivencia, manteniéndose las identidades culturales. Postula el enriquecimiento mutuo, a través de relaciones de reciprocidad, tras una convivencia común y tolerante. Se desarrolla en sociedades plurales. Produce efectos democratizadores y éticamente deseable.</p>	<p>Se trata de un ideal a alcanzar más que de una realidad social. Difícil de trasladar y de conseguir en la práctica. No está exento ni evita los conflictos. Sobredimensiona las diferencias debidas a la cultura. Especialmente el multiculturalismo se asocia en algunas vertientes a :</p> <ul style="list-style-type: none"> - Una fase previa a la asimilación - Una noción estática y esencialista de cultura que produce fragmentación. - En visiones radicales, a desarrollos racista.

Abreviaturas: SR: Sociedad receptora, I: Inmigrantes, NS: Nueva Sociedad. Algunos aspectos del multiculturalismo e interculturalismo se presentan conjuntamente al pluralismo a fin de simplificar el sistema.

2.3.3 Concepto de integración de inmigrantes

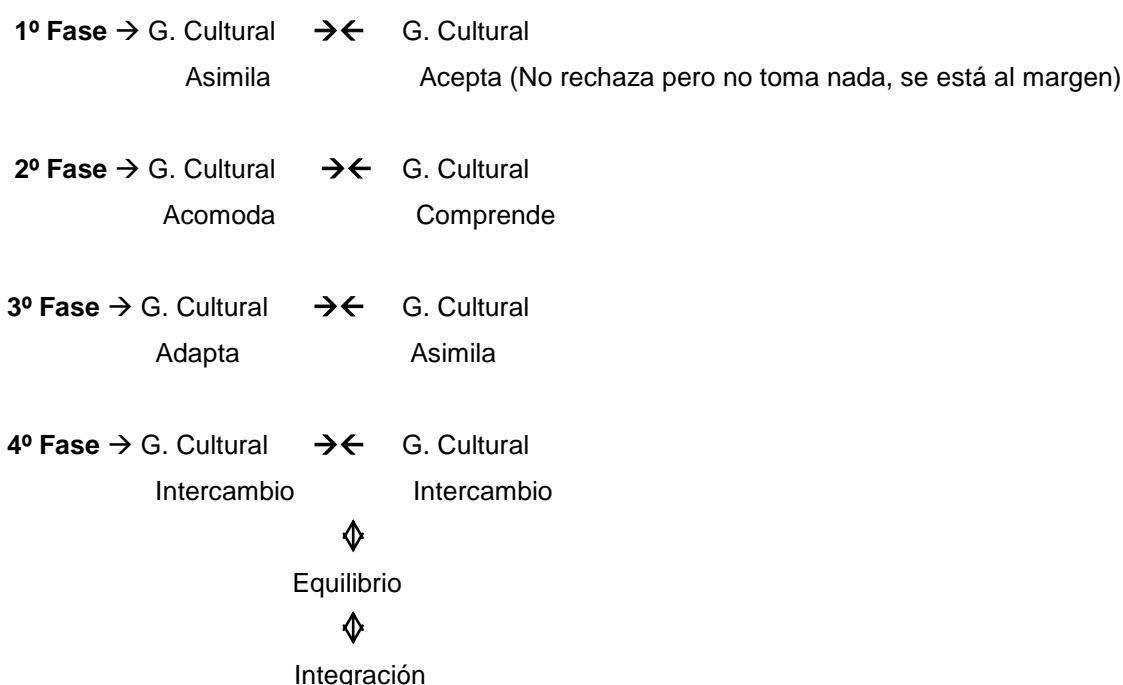
Para introducir el concepto de integración en el fenómeno migratorio, la investigación se basará en la socióloga española Encarnación Pesquero, quien cuenta con una vasta literatura en inmigración. Para poder explicar el concepto de integración, la autora se enfoca en Jean Piaget y su libro “Seis estudios de Psicología”, donde se refiere como estadios o situaciones a las distintas funciones del desarrollo mental humano.

Entenderemos el acto migratorio como un proceso de adaptación a nivel físico, psicológico y social, intervenido por dos partes: por un lado, el inmigrante con su historia, cultura, proyectos y problemas; por otro, el país de destino con su historia, su cultura y sus prejuicios (Pesquero, 1995).

Dicha adaptación es producto del equilibrio de dos funciones, la asimilación y la acomodación (Pesquero, 1995). La asimilación tiene relación con el modo en que un organismo se enfrenta a un estímulo del entorno; mientras que la acomodación es una modificación de la organización actual en respuesta de las demandas del medio. Mediante ambas se va estructurando cognitivamente el aprendizaje a lo largo de nuestro desarrollo. Ambas actúan mutuamente en un proceso que Piaget denomina como “equilibrio”.

Pesquero (1995) señala que toda acción humana surge de una necesidad o, más bien, de la satisfacción de esa necesidad. El inmigrante tiene la necesidad de conocer y reconocer el medio en el cual estará inserto, por lo que debe incorporar las cosas, las personas, situaciones, a su vida. Entonces, por un lado *asimila* el nuevo entorno a sus estructuras mentales y sociales; y se *acomoda* de manera casi automática, intenta reajustar estas estructuras en función de las transformaciones que va sufriendo, por lo tanto, acomoda las estructuras a la nueva situación a la que se enfrenta. El equilibrio de la función de asimilación y acomodación es el estado perfecto que podemos llamar adaptación. Esto, que según Piaget ocurre normalmente incluso desde el aspecto biológico, la mayoría de las veces no llega a producirse en el caso del inmigrante porque las estructuras sociales y mentales del país de acogida lo dificultan. Por ello el proceso debe ser un acto recíproco si se desea lograr una verdadera integración de inmigrantes y minorías, lo que quiere decir que el ciudadano originario deberá realizar el mismo proceso. Éste se lleva a cabo a través de una serie de fases que, dependiendo de las condiciones sociales, económicas y políticas del país receptor, tardará tiempos prolongados o cortos.

Figura 1: Esquema ilustrativo (Pesquero, 1995, p.281).



Pesquero (1995) señala que la total integración daría como resultado la igualación de funciones dentro de la estructura social, lo que supone, implícitamente, la igualdad de derechos, obligaciones y oportunidades. Para que esto se produzca sería indispensable una reciprocidad en el proceso: el ciudadano del país de acogida tendría que realizar el mismo recorrido respecto a la nueva situación que se produce cuando el inmigrante llega. Este empoderamiento de derechos, obligaciones y oportunidades, debe ocurrir sin sufrir una pérdida de la identidad cultural. Sin embargo, la autora considera que los migrantes no pasarían más allá de la segunda etapa, es decir, el migrante se acomoda de cierta forma a la situación en la que se ve enfrentado y el ciudadano originario se limita a comprender la actitud del inmigrante.

Pesquero (1998) señala que la superación de estas fases, implica que el inmigrante venza una serie de estratos donde va situando sus hitos:

- El Judicial, cuyo logro lleva a la adquisición del permiso de residencia, sin el cual poco se puede hacer.
- El Laboral, cuya superación supone el conseguir la supervivencia a través de la adquisición de un trabajo o empleo.
- El Residencial, conlleva el asentamiento tranquilo del lugar y vivienda.
- Educativo/Cultural que permite acceder a la cultura y aprobación del país de acogida” (Pesquero, 1998, p.282).

La autora simplifica estos hitos y los reduce a económico y socio/cultural. El primero de ellos implica lo judicial y laboral; y el segundo, cuya cota podemos considerar la más alta sin por ello despreciar los demás, aportaría una dimensión específica y trascendente en el tema de la integración social.

Las fases señaladas se articulan en las dimensiones ya expuestas por Sabatini y Salcedo (2007):

Integración comunitaria	-	Fase educativo/cultural
Integración simbólica	-	Fase residencial
Integración funcional	-	Fase judicial y laboral

El éxito en materia de integración depende, en gran medida, del contexto social del país receptor; por ejemplo, el fácil acceso a la renovación de los permisos de residencia y trabajo, a derechos sociales y políticos, a la vivienda y salud, y a la incorporación como ciudadano y no como uno de segunda categoría. La vida social y compartir con el resto de la comunidad, tanto por parte de los inmigrantes como los ciudadanos del país de acogida, es un factor fundamental para la integración.

“Sin compartir no hay integración, por eso hay que evitar los *ghettos* urbanos o concentraciones de inmigrantes en las ciudades, edificios degradados y zonas deprimidas o que acaban siéndolo al carecer de infraestructura y de los equipamientos necesarios” (Gómez, 2002, p.5).

La evaluación que los inmigrantes hagan respecto a cómo se encuentran en la sociedad receptora puede estar influenciada, entre otros factores, por sus vivencias o experiencias en el país, por el sentimiento de pertenencia, por sus proyecciones de vida, o simplemente por sus redes sociales y/o amistades. Al mismo tiempo, estos procesos vitales pueden verse afectados por las circunstancias estructurales, institucionales, etcétera, que existen en la sociedad, y se ven afectados por los “contextos de recepción” en que tienen lugar, produciendo diferentes modos de incorporación de la población inmigrante (Portes, 1981; Portes y Rumbaut, 2006 en Gualda, 2010).

La integración es un proceso interactivo de intercambio y conflicto, de dependencia e interdependencia; trata de una relación dinámica entre el inmigrante o los grupos de inmigrantes y la sociedad de recepción, donde el "otro" es reconocido en su diferencia pero también en su igualdad para aportar y enriquecer al conjunto social (Carbajal, 2001). En relación a lo anterior, la Declaración de Quito llama la atención a los gobiernos sobre las capacidades de los emigrantes del continente para contribuir “como actores políticos, económicos, culturales y científicos, al desarrollo humano en las sociedades de origen y destino”¹⁰, es decir, practicar la integración.

¹⁰ IX Conferencia Sudamericana sobre migraciones: Declaración de Quito, Op. cit. <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7252.pdf?view=1>

2.3.4 Integración laboral y el nexo con las redes sociales

Las migraciones representan tanto un desafío como una oportunidad en los diversos campos de la vida del sujeto. Respecto al ámbito económico, la OIT (2006) indica que las economías nacionales no son capaces de ofrecer empleos, ingresos y condiciones laborales suficientemente atractivos a sus habitantes. Por otro lado, junto con la creciente globalización de los mercados, las oportunidades laborales se han expandido hacia otras economías y regiones, abriendo posibilidades de empleo a personas de otras nacionalidades.

Ludger Pries (1997), en su investigación sobre “Teorías del mercado de trabajo”, hace referencia a nuevos enfoques, rescatando -para este estudio- el enfoque de redes sociales como un nuevo campo. El autor da importancia a las relaciones interpersonales al momento de adquirir trabajo, puesto que a través de relaciones sociales directas y de confianza se obtiene información necesaria para una posterior inserción dentro del mercado laboral, haciendo alusión a la lógica de las recomendaciones.

“En consecuencia, las relaciones sociales personales, de lealtad, de confianza mutua, los prejuicios basados en experiencias particulares, etc., no son 'impurezas' negables, controlables o desechables, sino que representan ingredientes básicos imprescindibles que usan los actores en el llamado 'mercado del trabajo'” (Maruani, 1988 en Pries, 1997: 81-82).

“(...) Muchos estudios revelan el peso de las redes sociales en los mecanismos de reclutamiento, asignación y remuneración de los trabajadores” (Requena, 1990-1991 citado en Pries, 1997, p.82).

Desde una mirada de las migraciones, García y Gutiérrez (1996) y la OIT (2006) afirman que se requiere de la participación de terceras personas para un exitoso proceso de integración laboral. Una vez inserto en el mercado laboral, el migrante podrá desligarse en cierto grado de las redes sociales que lo acogieron durante su llegada, ahora con la posibilidad de funcionar ellos mismos como una red social para otros inmigrantes. Cabe señalar que

“estas redes no se limitan sólo a paisanos residentes en la sociedad de destino, sino incluyen también a connacionales en la sociedad de origen e, inclusive, en otros países extranjeros. Del mismo modo, estas redes suelen incluir también a personas naturales de la sociedad receptora y también a inmigrantes de otras nacionalidades extranjeras residentes en la misma sociedad de destino” (Ávila, 2008, p.9).

Se debe notar que, en ocasiones, la participación en el mercado laboral del país receptor no será sinónimo de una integración plena. En relación a ello, Martínez (2009) señala que existen condicionantes externas e internas a las que debe hacer frente el inmigrante. Las primeras tratan de cómo éstos son limitados por las sociedades receptoras en la gama de labores; por ejemplo, a las mujeres se les encasilla a realizar ciertas actividades tales como servicio doméstico, hotelería y comercio; y a los hombres se les relaciona con el ámbito de la

construcción, producción industrial, hotelería, servicios de mantenimiento, etcétera. De igual forma, con el tiempo el inmigrante puede ir ampliando las ramas de actividad a las que tienen acceso. En contraposición, las condicionantes “internas” tienen relación con los propósitos y metas del migrante, las intenciones de ahorro, la necesidad de enviar remesas, que los obliga a aceptar ciertas condiciones - a veces ilegales-, en especial al inicio de su proceso migratorio.

Cabe mencionar que la inserción laboral no siempre es indicador de una integración social favorable; aún así, el ámbito laboral es considerado eje relevante en la promoción de la integración general, no siendo el único (Gualda, 2007).

- **Calidad de vida**

Como explica el apartado anterior, la integración laboral otorga poder adquisitivo que en ocasiones será sinónimo de integración social, seguridad y estatus social. Sin embargo, la calidad de vida como construcción social es un concepto complejo que se relaciona con la satisfacción de las necesidades materiales y no materiales, en otras palabras

“es una medida compuesta de bienestar físico, mental y social, tal y como lo percibe cada persona y cada grupo, y de felicidad, satisfacción y recompensa (...). Las medidas pueden referirse a la satisfacción global, así como a sus componentes, incluyendo aspectos como salud, matrimonio, familia o trabajo (...). Este planteamiento nos sitúa ante la posibilidad de saber en qué términos definir el constructo calidad de vida en relación a la problemática urbana, social, ambiental, vivienda, situación financiera, oportunidades educativas, autoestima, creatividad, competencia, sentido de pertenencia a ciertas instituciones y confianza en los otros” (Levy y Anderson, 1980 citado en Pol y Valera, 1998).

La búsqueda incesante de la calidad de vida se traduce como eje imperante dentro de las motivaciones de los emigrantes y va más allá de una conquista física y/o material. Trata de aspiraciones como de expectativas que crea el sujeto a la hora de tomar la decisión de emigrar, es la búsqueda de ilusiones proyectadas.

2.3.5 La construcción social del ‘otro’

La globalización ha traído consigo avances tecnológicos relacionados con transporte y comunicación. A causa de esto, los Estados-nación más atractivos para la migración han reforzado sus barreras al considerar el fenómeno como un problema, marginando a ciertos individuos de este proceso de movilidad mundial y limitando su posible integración. Las causas de este actuar son diversas, pero se puede afirmar que la integración dependerá no solo del sujeto migrante, sino también de las instituciones y de la sociedad receptora. La aceptación de la otredad, es decir, la tolerancia y respeto por el otro, es base para un futuro conocimiento de las distintas prácticas de ambas culturas. Caso contrario será el

desarrollo de estigmas y prejuicios que se transformarán en actos discriminatorios y racistas, provenientes de cualquiera de las partes, inhibiendo un diálogo cultural, es decir, la interculturalidad.

a. Discriminación

Al parecer, los migrantes intrarregionales cuentan con una serie de beneficios al momento de cruzar las fronteras. Por un lado, son poseedores de una relativa facilidad de movimiento entre distintos Estado-nación; y, por otro, no enfrentan un contexto socio-cultural totalmente distinto del de sus sociedades de origen. Un lenguaje, religión e historia en común permiten el reconocimiento simbólico e institucional en la sociedad de llegada, aunque esta similitud no los protege de situaciones de discriminación y exclusión social (Mora, 2008).

"La discriminación es una conducta culturalmente fundada, sistemática y socialmente extendida, de desprecio contra una persona o grupo de personas sobre la base de un prejuicio negativo o un estigma relacionado con una desventaja inmerecida, y que tiene por efecto (intencional o no) dañar sus derechos y libertades fundamentales" (Rodríguez, 2005, p.23).

Las valoraciones negativas acerca de los grupos que sufren discriminación reposan en ideas preconcebidas sobre ellos, que tienen la forma de prejuicios y de estigmas (Gutiérrez, 2009). En ocasiones la discriminación surge por creencias populares traspasadas por la sociedad, la familia, la escuela y la prensa, reproductores de estas formas.

Los grupos discriminados son denominados comúnmente como minorías. Este acto de división consta de la formación de grupos sujetos a ciertas características en común, es decir, se clasifica muchas veces al nivel de segregar. La discriminación como conducta, se lleva a cabo a través de la diferenciación por edad, color de piel, nivel de estudios, conocimientos, nivel económico, entre otras formas. Se trata de una violencia simbólica que, en ocasiones, puede transformarse en física.

En el aspecto laboral, la sociedad chilena es considerada como una "sociedad laboralista", es decir, el ingreso al mercado laboral y el nivel de ingresos resulta primordial. Es así como gran parte de las actitudes discriminatorias son puestas de manifiesto en la búsqueda de empleo, relacionado con el nivel de educación y lugar de residencia. Al ser un inmigrante también toma relevancia la nacionalidad y el cuestionamiento de la calidad de sus estudios, exceptuando a los migrantes norteamericanos y europeos, en ocasiones sobrevalorados. La otra cara de la moneda es el caso de los inmigrantes chinos y coreanos residentes en Santiago, los cuales se han insertado económicamente pero no socialmente, lo que está relacionado con una autoexclusión por su parte, tendencia denominada

“exclusión diferencial o asimilación segmentada”. Sin embargo, no todas las nacionalidades son consideradas de la misma manera en Chile: según el Informe de Derechos Humanos del año 2009, un argentino no recibe el mismo trato que un peruano o un boliviano, en cuanto a la vulneración de sus derechos laborales. Según los datos presentados en un seminario por Felipe Harboe el año 2007 ex subsecretario del Interior, un 90,5% de los encuestados argentinos tenía contrato de trabajo; en el caso de los peruanos, la cifra descendía al 63,5%, mientras los bolivianos solo alcanzaban un 44,4%.

Un estudio sostiene que “la percepción que se tiene es que, si bien por un lado los chilenos son receptivos y solidarios, por el otro, se sostiene que no se es acogedor con el inmigrante, y la causa principal que expresan es que 'no se está preparado para ello'” (OIM, 2003, p. 17). Es decir, "se lo acoge pero no se lo integra a la comunidad" (Jensen, 2008, p.13).

b. Prejuicios

Al hablar de prejuicio nos referimos a los juicios previos desfavorables o cargados de afecto negativo hacia un determinado grupo social o miembros de éste, por el sólo hecho de pertenecer al mismo (Allport, 1954; Ashmore, 1979; Brown, 1995 citado en Cárdenas, 2011).

Los prejuicios se definen como creencias u opiniones acerca de algo, que generan un juicio de valor que comúnmente resulta ser algo defectuoso o erróneo y lo comparte un grupo social. La concepción de prejuicio posee dos componentes, (1) la relación con actitudes ya sean favorables o desfavorables hacia un objeto social, y (2) debe estar vinculada a una creencia excesivamente generalizada y, por lo tanto, errónea respecto de estos objetos sociales (Allport, 1962). En otras palabras, es juzgar sin conocer. Creamos un concepto sobre alguna persona, situación o cosa sin estar al tanto de sus reales cualidades mediante una experiencia propia. Tanto los prejuicios como la discriminación tienen posibles connotaciones, positivas o negativas, y de igual forma se lleva a cabo el acto del concepto.

Tipos de Prejuicios (Pettigrew y Meertens, 1995; Dovidio y Gaertner, 1986 en Cárdenas, 2011)

- **Prejuicio Sutíl:** se trata de una actitud fría, distante e indirecta. Este tipo de prejuicio es un reflejo de la defensa de los valores tradicionales -y la idea de que los exogrupos no los estarían respetando-, la exageración de las diferencias culturales y su uso para justificar la posición del exogrupo, y la negación de emociones positivas hacia el exogrupo (Pettigrew y Meertens, 1995). Esta idea ha

ganado adherentes al mostrar que aquellas formas de expresión más evidentes y violentas, generalmente acompañadas de sentimientos de ira, rabia u odio, han disminuido consistentemente; y han sido reemplazadas por sentimientos de incomodidad, inseguridad, disgusto y miedo (Dovidio y Gaertner, 1986), así como por una dificultad para expresar emociones positivas hacia los exogrupos (Pettigrew y Meertens, 1995).

- **Prejuicio Manifiesto:** se refiere a aquellas formas más tradicionales de expresión, es un prejuicio en caliente, cerrado y directo (Pettigrew y Meertens, 1995). Este tipo de prejuicio posee dos componentes fundamentales, por un lado, el rechazo hacia el exogrupo, que incluye la creencia en la inferioridad genética del mismo que permitiría justificar las desventajas de este en la sociedad; y, por otro, oposición al contacto con el exogrupo.

Estas distintas categorías de prejuicios se llevan a cabo a través del discurso de él o los sujetos de la sociedad receptora o de los mismos inmigrantes. Comúnmente los prejuicios son compartidos por distintos grupos y es en el discurso donde toman validez y una especie de superioridad, donde se manifiestan las relaciones de poder entre un “nosotros” y el “otro”. Cabe señalar que los prejuicios e ideologías étnicas no son formaciones innatas como tampoco se desarrollan de forma espontánea. Se adquieren y se aprenden, y esto sucede generalmente a través de la comunicación, es decir, a través del texto y la charla (Van Dijk, 2001).

En general, los inmigrantes se ven sujetos a cierto tipo de prejuicios, principalmente a los relacionados con la inseguridad ciudadana, siendo tildados como sujetos violentos, causantes de conflictos y relacionados con hechos delictuales. En relación al objeto de estudio, los prejuicios más usuales y generalizados en la sociedad chilena son la vinculación de la mujer colombiana con la prostitución y del hombre con el narcotráfico. En algunas localidades del país son vinculados con el desempleo o carencias económicas, o simplemente asociados a quiebres matrimoniales. Las minorías habitualmente serán usadas como “chivos expiatorios” para proyectar sentimientos de hostilidad, rabia o resentimiento, sin que estos grupos sean el origen de los mismos (Giddens, 1996).

c. Estigma

El estigma se configura como un atributo desacreditador. Goffman (1970) señala que los griegos crearon dicho término para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba. El estigma es el hecho que el otro, presente ante nosotros,

sea reducido de una persona común y completa a una persona manchada y disminuida en nuestras mentes.

Goffman (1970) hace mención a tres tipos de estigmas: las abominaciones del cuerpo (las distintas deformidades físicas); los defectos del carácter (falta de voluntad, pasiones tiránicas o antinaturales, creencias rígidas y falsas, deshonestidad, perturbaciones mentales, adicciones, homosexualidad, desempleo, conductas políticas extremistas); y los estigmas tribales (raza, nación, religión), susceptibles de ser transmitidos por herencia y contaminar por igual a todos los miembros de una familia.

Este último tipo es donde tienen cabida los inmigrantes como sujetos estigmatizados. La constante mala prensa sobre el país de origen, que refleja los problemas endémicos de pobreza, desastres naturales, violencia y negocios ilegales, tiene un efecto persistente en la opinión pública (Zaitich, 2003). En ocasiones se subvalora un grupo minoritario que posee -o se cree que posee- una serie de atributos o características que provoca rechazo en la sociedad mayoritaria. Los colombianos sufren aún en la actualidad la discriminación y estigmatización por el sólo hecho de su nacionalidad, al ser comúnmente catalogados como narcotraficantes, guerrilleros, paramilitares o ligados a la prostitución. Si bien muchas veces no son directamente catalogados como tales, son comparados con ellos.

2.4 La política migratoria en Chile

Las políticas migratorias constituyen el conjunto de propuestas institucionales (leyes, decretos, resoluciones, directrices, acciones u omisiones, etcétera) que determinado Estado desarrolla sobre la entrada, salida y/o permanencia de población nativa y/o extranjera dentro de su territorio (Mármora, 1993 citado en Jensen, 2008, p.7).

Actualmente, Chile no posee una política explícita sobre materia migratoria, sino que solo cuenta con el Decreto Ley N° 1.094 de 1975, el cual por muchos años tuvo un enfoque en la seguridad nacional, debido a la coyuntura política del país. Sus líneas estaban fijadas en evitar "elementos peligrosos o terroristas" que amenazaran la "estabilidad nacional" (Stefoni, 2000 en Jensen, 2008). Este decreto, conocido como "Ley de extranjería", se encuentra prácticamente obsoleto, puesto que las condiciones sociales como el origen del inmigrante se han diversificado. Las modificaciones han sido menores, y se trata más de una política migratoria coyuntural que responde a fenómenos ya existentes, incapaz de prever lo que está sucediendo en Chile y el fenómeno migratorio.

El caso de la precariedad en las leyes migratorias y la reciente Ley Anti-discriminación se ha traducido en desigualdad para migrantes como para los mismos chilenos. La necesidad de generar políticas públicas en pos de una integración en todo ámbito se hace necesaria en los tiempos actuales, pues el desarrollo del país depende, en gran medida, de la inclusión de cada uno de sus habitantes.

Una sociedad como la chilena, que pretende ser integradora, necesita reconocer que inmigrantes y chilenos son diferentes pero no desiguales, y que por ende todos cuentan con los mismos derechos y obligaciones; con un Estado como principal garante de ello. En este sentido, avanzar en la reconstrucción de los lazos sociales fragmentados requiere de una política pública completa que tienda a la integración entre unos y otros; de lo contrario, lo más probable es que los discursos y manifestaciones discriminatorios sigan reproduciéndose, perdiendo la posibilidad de aprovechar los múltiples y beneficiosos aportes que trae consigo la inmigración (Jensen, 2008).

La inexistencia de una política migratoria acorde a su realidad tiene relación con la escasa preocupación por el tema. El exiguo manejo de información estadística exacta sobre los niveles de migrantes y su procedencia complica la creación de políticas precisas, reproduciendo el binomio de ciudadanos de primera y segunda clase. Para romper con aquel binomio, Jensen (2008) señala que una política migratoria debe contener como principios fundamentales el derecho a la igualdad de oportunidades y trato laboral; el derecho a la igualdad social y política; como así también el derecho a conservar la propia identidad cultural.

Respecto a la dimensión de desarrollo económico las políticas han ido variando, adoptándose diferentes posturas, desde sostener a la migración como un factor de crecimiento y desarrollo, pasando por políticas restrictivas que buscan frenar las migraciones dado que son consideradas fuente de competencia y asociadas a factores de desempleo. Se observan restricciones y prohibiciones para ingresar a trabajar al sistema público y, en algunos casos, en la contratación de privados, y tampoco se ha puesto suficiente atención a la mano de obra calificada que ingresa al país perdiendo un gran aporte a la sociedad. En otras palabras, la inmigración es vista como un problema social, más allá de una respuesta al proceso de globalización.

Jensen (2008) analiza la serie de obstáculos que dificultan el ejercicio pleno de los derechos para el caso de los inmigrantes, siendo elementos de exclusión y marginación:

-En primer lugar, la obtención del permiso de residencia está sujeta a un contrato laboral, a ser estudiante, ciudadano con asilo político o refugiado. Este hecho es un arma de doble filo, dado que el extranjero que ingresa como turista deberá procurarse de un contrato de trabajo para poder tener acceso a la visa temporal, lo cual le otorga excesivo control al empleador.

-En segundo lugar, obstáculos con relación a la convalidación de títulos profesionales. Si bien existen algunos convenios entre Chile y otros países respecto a ello, lo cierto es para lograr convalidar un título extranjero en Chile se necesita pasar por un trámite complejo, de mucha inversión de tiempo y dinero, lo que puede ser leído en clave de discriminación hacia profesionales extranjeros que, por no poder asumir los costos del trámite, realizan trabajos para los que están sobre calificados.

-En tercer lugar, el acceso desigual al mercado de trabajo. La falta de regulación, la segmentación y la precariedad de las condiciones laborales de los inmigrantes son elementos que terminan por consolidar la exclusión y discriminación hacia éstos.

-Por último, la inexistencia de una política migratoria que permite y 'justifica' en gran medida acciones discriminatorias y expresiones xenófobas hacia los inmigrantes, sobre todo hacia aquellos que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad social. Con el fin de evitar acciones discriminatorias, es necesario en un primer momento educar a la población y explicar que los migrantes son un capital humano valioso, que le sirve al país y que es posible crecer junto con ellos.

CAPÍTULO 3.

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Características del estudio

Ya revisado el cuerpo teórico de la investigación (conceptos y teorías), en este Capítulo se da a conocer el método utilizado para responder la pregunta de investigación y sus respectivos objetivos.

3.1.1 Tipo de estudio: Descriptivo

El estudio tiene un carácter descriptivo, puesto que persigue detallar y analizar los significados que le atribuye al proceso de migración cada uno de los sujetos. Se busca describir ciertos elementos comunes sobre la revisión que entre los inmigrantes hacen sobre su proceso, desde el hito migratorio hasta sus proyecciones de vida.

3.1.2 Tipo de Diseño: Cualitativo, emergente, no experimental y transversal

La investigación posee una metodología cualitativa que corresponde linealmente con la pregunta que la guía, permitiendo identificar las cualidades del fenómeno de estudio, como también conocer el significado que le atribuyen los sujetos a los diversos acontecimientos. La estrategia de tomar la perspectiva del sujeto se expresa generalmente en términos de "ver a través de los ojos de la gente que uno está estudiando". Tal perspectiva envuelve una propensión a usar la empatía con quienes están siendo estudiados, pero también implica una capacidad de penetrar los contextos de significado con los cuales ellos operan (Mella, 1998). El uso de este tipo de metodología permite una mayor cercanía entre investigador/a y sujeto de estudio, lo que hace más noble la realización de la investigación gracias a la confianza que puede provocar la palabra, produciendo de esta manera una información rica y confiable.

La investigación tiene un diseño emergente, con el fin de brindarle una mayor flexibilidad, lo que permitirá modificar elementos de ésta durante la selección de datos, "un plan de investigación que incluya muchos de los elementos de los planes tradicionales, pero reserve el derecho a modificar, alterar y cambiar durante la recogida de datos" (Marshall y Rossman, 1989, p.45 citado en Valles, 2000).

Lo no experimental se cimienta en la no construcción de ninguna situación, como señala Canales (2006), el fenómeno se analizará en situaciones ya existentes y en su contexto natural. No se reproducirán ni se manipularán

situaciones. La dimensión temporal del estudio será transversal, ya que se recogerá información en un solo momento.

3.1.3 Técnicas de Producción de Información

Para afrontar el problema de investigación se utiliza el relato de vida. Esta técnica de producción de información es primordial para el análisis de la realidad social, ya que es biográfica e histórica (Valles, 2000); y permite reconstruir el proceso de migración de los migrantes y cómo cada uno de los sujetos lo significa. Se pretende recopilar un conjunto de relatos personales que den cuenta de la vida y la experiencia de los narradores —o informantes— entrevistados, la historia tal como lo ha vivido la persona. Cada unidad, fragmento o cuadro narrativo forma parte de un relato de vida que los conjunta y articula (Aceves, 1999; Bertaux, 1999).

Esta técnica se basa principalmente en la reunión con el sujeto de estudio en más de una oportunidad, primero con el fin de generar confianza entre él y el investigador. En cada sesión se retoman puntos fundamentales, con el fin de verificar afirmaciones anteriores e ir desarrollando cada una de las áreas temáticas.

El sujeto se posiciona en primera persona y habla de su pasado, presente y sus proyecciones, no importando el orden cronológico. Lo biográfico, por un lado, se logra dándole la palabra al individuo; en este caso el sujeto no habla de lo íntimo como su sensación, sino que se refiere a su "mi" social, como lo definiría George Mead. Asimismo, es una herramienta que permite conocer significados y contextos de significados de lo individual, en tanto parte de lo social o a indagar estructuras y normas sociales (Díaz, 1999).

La base del relato de vida es la entrevista semi estructurada, por lo que se hace necesario contar con un cuaderno de campo para poder realizar anotaciones sobre gestos o énfasis del entrevistado. Las entrevistas se basan en una pauta realizada con anterioridad, compuesta de una serie de áreas temáticas. Cada entrevista se registra en una grabadora de audio, para luego ser transcrita e interpretada.

Para efectos de este estudio, se realizó un total de dos a tres entrevistas por migrante. La primera sesión se configuró con el propósito de generar un ambiente de confianza, para tener ciertos atisbos de su historia, de modo que la segunda entrevista se desarrollara con mayor fluidez y, en una tercera, poder profundizar tópicos inconclusos. El período de espera entre una y otra entrevista fue de dos a tres semanas, dependiendo específicamente de la disponibilidad del

migrante. Finalmente, el trabajo de campo se desarrolló entre enero de 2011 y enero de 2012.

3.1.4 Unidad de análisis

La unidad de análisis de la presente investigación corresponde a los *relatos de vida de los inmigrantes colombianos residentes en el Gran Valparaíso*. Se escoge esta unidad con el propósito de memorar ciertos episodios de la vida del migrante, como lo son el hito migratorio, la estadía en Chile y sus proyecciones, con el fin de generar un análisis coherente con la línea de investigación.

3.1.5 Universo y Muestra

El universo de la investigación corresponde a la totalidad de inmigrantes colombianos que residan, trabajen o hayan trabajado en el área metropolitana del Gran Valparaíso.

Para la configuración de la muestra se utilizó un muestreo de tipo intencional, es decir, “las personas o grupos no se seleccionan al azar para completar una muestra de tamaño n, se eligen uno a uno de acuerdo con el grado en que se ajustan a los criterios o atributos establecidos por el investigador” (Rodríguez, G. et al., 1996, p.136). Es utilizada en aquellas situaciones en que la población es muy variable y, consecuentemente, la muestra es muy pequeña (Ávila, 2006).

La selección de los migrantes se llevó a cabo a través de los siguientes criterios de inclusión:

- Mínimo dos años de residencia en el país, tiempo considerable en relación a la vivencia de experiencias e impresión formada de su entorno.
- De 25 a 50 años de edad.
- Ambos sexos.
- Con estudios superiores técnicos o universitarios, y sin estudios.
- Que realice o haya realizado alguna actividad remunerada en la Región.

Tabla 2: Esquema de criterio de selección de caso

Nombre	Ciudad de nacimiento	Edad	Año de ingreso al país	Estado civil	Hijos	Nivel educativo	Trabajo antes de emigrar	Tipo de migración	Trabajo Actual
Elena	Cali	32	2008	Casada	1	Universitaria	Odontóloga	Migración económica-Laboral	Odontóloga
Verónica	Bogotá	47	2006	Soltera	1	Universitaria	Topógrafa	Migrante por Amor	Trabajos esporádicos, no relacionados con su profesión
Andrés	Medellín	36	2008	Soltero	0	Universitaria	Ingeniero Informático	Migración económica-Laboral	Ingeniero Informático
Juan	Cali	32	2010	Soltero	0	Media Completa	Bombero de bencinera	Migración económica-Laboral	Maestro Veneciano
Carla	Barranquilla	37	2001	Soltera	3	Media Completa	Asistente contable en hotel	Migrante por Amor	Promotora
Marcos	Bogotá	43	2008	Casado	1	Media Completa	Comerciante	Migración económica-Laboral	Administrativo en Empresa Transnacional
Mary	Bogotá	46	2008	Soltera	5	Técnica Completa	Estilista	Migración económica-Laboral	Estilista
Joel	Valle, Cali	27	2003	Soltero	1	Técnica Completa	Educación media completa	Migración económica-Laboral	Operario Industrial

3.1.5.1 Recolección de información

Fuentes primarias:

- Entrevistas.

Fuentes secundarias:

- Censo de Población y Vivienda 2002.
- Artículos académicos, ensayos y tesis.
- Notas de prensa relacionadas con inmigrantes colombianos en el país.

3.1.6 Técnica de Análisis de información

El plan de análisis comienza con la transcripción de los relatos, para luego dar inicio al proceso de codificación. Una vez conformada cada una de las categorías, se procede a identificar los códigos más representativos, los cuales surgen de cada una de las áreas temáticas de la pauta. Cabe señalar que las categorías analíticas presentadas se encuentran sujetas al marco teórico de la investigación.

Tras la transcripción se analiza cada uno de los relatos, a través de la técnica de análisis de contenido. Ésta se basa en lecturas repetidas de los datos hasta lograr su comprensión, así como la identificación ordenada de la información proporcionada de manera que logremos darle un sentido a los mismos y una voz a nuestros informantes (Delgado et al., 1995). Esta técnica permite analizar los significados que le atribuyen los sujetos a su proceso de migración, y el análisis sigue una secuencia lógica (hito migratorio, estadía en Chile y proyecciones). Se busca la relación entre el texto y el contexto, otorgando una primordial importancia a las lógicas de acción como de decisiones, tanto latentes como implícitas. Se analiza cada relato poniendo atención en las similitudes y divergencias, forjando una nueva interpretación con el fin de generar un nuevo conocimiento.

3.1.7 Calidad del Diseño

Se debe considerar que la calidad del diseño depende de la subjetividad del investigador, en el presente estudio se consideran todos los datos relevantes y no se realiza ningún tipo de discriminación.

Para esta investigación se usan los criterios evaluativos de calidad planteados por Valles (2000):

-La credibilidad (validez interna), que hace referencia a la veracidad de la investigación, si se obtiene la información de lo que se pretendía investigar. El acopio y revisión de información en general, discusiones con pares, duración e intensidad de la relación con los entrevistados, son formas por las cuales podremos obtener una mayor credibilidad. La credibilidad del estudio hace referencia a mostrar, dar a conocer los hechos tal y cual se conocieron o fueron expuestos por los sujetos estudiados. Por ende, cada una de las entrevistas realizadas a los inmigrantes fueron cuidadosamente transcritas, respetando literalmente las intenciones que tenían los sujetos al referirse a cada tema, evitando la incorrecta manipulación de la información. Por ello, se revisó exhaustivamente cada entrevista, palabra por palabra, silencios y gestos (apuntados en el cuaderno de campo de la investigadora), dando como fruto una producción de material lo más verídico y fiel al relato posible.

-La transferibilidad (validez externa), que hace referencia a la transferencia de la información, y a que los resultados obtenidos finalizado el análisis pueden ser extrapolados a otros contextos (Guba y Lincoln, 1984). Al basarse la investigación en relatos de vida de inmigrantes puede que no toda la información producida sea transferible a otros grupos, ya que estará envuelta por la subjetividad de cada uno de los sujetos. Por esto, al momento de querer transferir información se deberá analizar la similitud de los propios contextos como las características de los sujetos.

-La dependibilidad (fiabilidad), que alude a la consistencia de los datos obtenidos durante la investigación y se lleva a cabo mediante una auditoría externa. Esto hace mención a inspecciones de los documentos utilizados por el investigador: guiones de entrevista, transcripciones, todo documento donde se pueda seguir el rastro intelectual. La auditoría, en este caso, recae en la profesora guía Adela Bork Vega.

3.1.8 Condiciones Éticas

Para definir las condiciones éticas se siguen los lineamientos de Valles (2000), donde fue primordial la privacidad, confidencialidad y consentimiento del entrevistado. Cabe señalar que, al momento de realizar las entrevistas, cada uno de los migrantes se encuentran en conocimiento de los propósitos de la

investigación, hecho fundamental para la calidad del material entregado por los mismos.

Las entrevistas se realizan en lugares cómodos para el entrevistado, con el fin de otorgar privacidad y confianza. De hecho, en esta investigación la mayoría de las entrevistas se realizaron en sus lugares de trabajo y hogares, siempre en un lugar que otorgara comodidad. La confidencialidad se refleja en la utilización de nombres ficticios al momento de presentar los resultados.

Finalmente, el criterio ético del consentimiento se respeta al momento de comunicar que la información proporcionada y los posteriores resultados serán utilizados sólo con fines académicos.

CAPÍTULO 4.
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El proceso de análisis de la información que se presenta a continuación se desarrolla a partir de la identificación de diversos temas existentes en los relatos de cada uno de los sujetos migrantes. En especial, se analizan los temas tratados con más énfasis y/o recurrencia en los relatos de los entrevistados.

Con los relatos de vida de cada uno de los sujetos recopilados, se realiza la codificación y se analiza la información para una posterior interpretación, con el fin de conocer y comprender la significación del proceso de migración.

Tanto el Marco Teórico como las entrevistas realizadas a los diferentes sujetos migrantes, dan pie a la definición de tres áreas temáticas con sus correspondientes categorías, relacionadas con los objetivos de la investigación. Hay que destacar que las redes sociales se encuentran presentes en todo el proceso migratorio del sujeto, por ello se omiten en el desglose de las siguientes áreas.

Áreas temáticas:

1. Hito que impulsa la emigración Colombia – Chile

Situación en Colombia

Motivaciones

2. Estadía en Chile

Integración funcional

Integración comunitaria

3. Proyecciones

Visión país

Integración simbólica: retorno/permanencia

4.1 Hito migratorio: Riesgos y oportunidades

El apartado “Hito migratorio”, considerado como etapa previa a concretar la emigración, es base para comprender las causas y motivaciones que impulsaron al sujeto a transformarse en migrante. A su vez, éste entrega ciertos rasgos de cómo y por qué Chile se ha posicionado como un incipiente lugar de destino para migrantes intrarregionales.

Para desarrollar este apartado se consideran dos ejes o categorías: situación en Colombia y motivaciones. Al final se realizan los hallazgos de esta primera etapa, llevando a cabo comparaciones y cruces con la información recabada, a modo de generar un estudio acabado.

4.1.1 La vida en la tierra cafetera: causas y motivaciones para emigrar

En la última década, Chile se ha destacado por su crecimiento y desarrollo a nivel económico, político y social, transformándose en un polo atractivo para inmigrantes de la región. Por su parte, Colombia continúa generando factores de expulsión, existiendo en la actualidad un constante y creciente flujo de migrantes hacia Chile.

Los tipos de migrantes como sus motivaciones y causas son diversas, y se configuran en un plano íntimo y familiar. Aún así, en general el desempleo y la situación económica son los factores de expulsión más citados en los relatos¹¹. De igual modo, podremos ver en el este apartado y en el final -“Proyecciones”- que existe un trasfondo relacionado con el conflicto interno armado del país.

4.1.1.2 Situación en Colombia

Según la OIT (2006), la globalización ha permitido que los mercados laborales se expandan hacia otras economías, abriendo una puerta para personas proveniente de otros países. De igual modo, las migraciones se han convertido en reflejo de las economías nacionales incapaces de ofrecer empleos, ingresos y condiciones laborales atractivas para sus habitantes. Para la misma entidad, la emigración de colombianos se debe a que la economía en Colombia se encuentra en recesión por las políticas económicas neoliberales, donde existe menos empleo, con bajos salarios y sin estabilidad laboral (Solarte, s.f.), sumado a que

¹¹ En el trimestre enero – marzo de 2012 la tasa de desempleo se ubicó en 11,6%, cifra considerable si se tiene en cuenta que la población total de Colombia es alrededor de los 42.000.000 de habitantes.

son centenares los empresarios amenazados o con empresas en bancarrota, miles los/as profesionales que ya no ven oportunidades de progreso en su propio país y decenas de miles de nacionales de todas las clases sociales que se encuentran desesperados/as por la violencia y la falta de oportunidades (El Tiempo, 2000d citado en Ayala, 2001).

a. Lo económico y lo laboral

A continuación se presentan extractos de los relatos de cada uno de los entrevistados, donde se da a conocer no solo el escenario en que se encontraban en Colombia, sino también cómo ellos ven la situación económica y laboral de su país.

Marcos realiza una migración de tipo económica, es decir, migra por motivos laborales y de forma voluntaria (Blanco, 2000). Sin embargo, su migración es denominada también como dirigida, ya que agentes externos facilitaron su desplazamiento. Su proceso migratorio comienza con una oferta laboral en una reconocida empresa de compra y venta de oro, la que costeó los pasajes y escogió el país de destino. Marcos fue impulsado por el contexto, la cesantía y las escasas posibilidades de conseguir empleo en su país.

“Yo, estudie el bachillerato, lo que llaman acá el cuarto medio (...) Y no seguí universidad, no seguí ningún curso, ninguna carrera, sino que solamente me limite a mi negocio. Tenía un negocio mío, propio. Por cuestiones política ehh... el local era del municipio, de la Municipalidad, entonces reclamaron el local y yo lo entregué porque era de ellos y me quede sin trabajo. Entonces, ahí me tocó quedarme como un año sin trabajo, hasta que resulto esta oportunidad de trabajo en Chile. Realmente las oportunidades de trabajo son muy escasas en Colombia. Sí, más si nosotros queremos irnos a Colombia a trabajar de esto mismo, no hay trabajo, no hay, solamente acá (...) Allá se ve mucho profesional que terminaron su carrera, hicieron su año de tesis, y luego verlos sufrir manejando un taxi, que un colectivo, un odontólogo, médicos, bueno profesionales, y tiene que manejar rápido como quien dice, viendo qué le resulta paralelamente. He visto que han entrevistado médicos, con cuatro o cinco años manejando colectivos, y uno se pregunta ¿por qué?, si es un profesional, han mandado hojas de vida y bueno todo eso y nada” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

Por otro lado están Elena y Andrés, ambos profesionales, que realizan una migración económica. Elena es odontóloga y ejercía su profesión cuando decidió emigrar. Andrés, ingeniero informático, no se desempeñaba en su área hace dos años; y ambos, al igual que Marcos, tienen una visión crítica sobre la realidad en su país.

“Yo allá tenía mi clínica y trabajaba en otros lados, en total tenía tres trabajos, yo trabajaba hartito gracias a Dios y me iba muy bien como te digo, yo en cuanto sueldo no me podía quejar. Pero yo al principio me quejaba, porque yo decía 'Diosito todo lo que me mato trabajando', pero cuando fui preguntando a mis compañeros que no estaban trabajando y los pocos que trabajaban, me decían no sé, por ejemplo te digo si yo ganaba quinientos

pesos, ellos me decían que ganaban cien pesos, otros ciento cincuenta o máximos doscientos, para mí era... O sea, yo creo que por gracias a Dios siempre he tenido una estrellita, ya. Pero la situación de casi todos, de los otros, de los otros odontólogos, o en general, es la poca oportunidad de trabajo que hay en Colombia, ya" (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

"Mira, yo allá hacia unas asesorías a veces, pero eso, nada más con lo mío, otras veces manejaba un taxi, hacia varias cosas más, andaba de un lado para el otro (...) el dinero no era malo, pero tampoco era algo que me gustara mucho, ¿me entiendes? Estudié, ¿me entiendes? Imagínate que llevaba dos años así. Acá es muy distinto, ¿por qué cree usted que tanto colombiano está llegando por estos lados? (...) Allá en Colombia no hay muchas oportunidades, súmele a eso todo lo de la guerrilla, los paramilitares, que una cosa que la otra. Aunque dicen que este último año la cosa esta más tranquila, pero no sé" (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Estos tres relatos aluden a la escasa oportunidad laboral y lo difícil que puede ser ganarse la vida en Colombia, desde sus diversas posiciones. Por un lado, Marcos, quién no posee estudios universitarios y se encontraba cesante hace un año, menciona que la situación laboral en Colombia es inestable para cualquiera. En el caso de Elena, que si bien ejercía como odontóloga y poseía una situación económica estable, demuestra que el exceso de trabajo le impedía desarrollarse en otras áreas. Finalmente Andrés, ingeniero informático que hace dos años no trabajaba en su área, refleja la necesidad de desempeñarse en diversos oficios para poder subsistir. Seriani (2001) señala que cada vez son más los profesionales que emigran en busca de trabajo en sus áreas o en busca de mayores expectativas remunerativas y trabajos más estimulantes, en un contexto mundial.

Según lo planteado, los inmigrantes colocan en una balanza los atributos de su país frente a los posibles atributos que posee otro lugar, donde las condiciones podrían ser más ventajosas. Esto es denominado por Ravenstein como "*push-pull*", indicando que las causas de la migración se encuentran vinculadas a elementos que expulsan (*push*) a la población de la tierra cafetera, tales como la falta de oportunidades laborales o las bajas remuneraciones por sus trabajos. Por otro lado, están los factores que atraen (*pull*) a esta misma población a emigrar a Chile, donde se encuentran mayores oportunidades laborales y mejores remuneraciones, sumado a la tranquilidad y calidad de vida que pueden encontrar.

Si bien Colombia comparte con otros países de la región las características internas asociadas a altos niveles de emigración, las políticas y los procesos internacionales también juegan un papel crucial en promover el desplazamiento transnacional; esto quiere decir que existen factores externos que impulsan la atracción de las poblaciones y complementan las condiciones locales que causan y motivan a las personas a salir hacia el exterior (Ayala, 2001).

Debido a ambos factores (*push-pull*), Colombia ha sufrido una constante fuga de cerebros o, como es actualmente denominada, fuga de capital humano; y, lo que es peor, una fuga de capitales. Ambas se han convertido en fenómenos de incalculables consecuencias, puesto que se trata de la pérdida de experiencias, conocimientos, capacidades, sueños empresariales, financieros y académicos. Expertos señalan que será difícil recuperar ese bien como país, ya que actualmente dichos conocimientos y capitales están en manos y en pos del desarrollo de otros países (Ayala, 2001). En relación a ello, Jensen (2008) indica que el capital humano que está entrando a Chile es cada vez más valioso, sin embargo, el problema se encausa en la escasa importancia que se le ha otorgado -principalmente- a la mano de obra calificada, perdiendo un gran aporte para la sociedad. Esto lo atribuye a las políticas restrictivas y prohibiciones que impiden que inmigrantes puedan ingresar a trabajar a ciertos espacios del sistema público y, en ocasiones, al hecho que los mismos privados reproducen esta situación.

Como se ha apuntado, los tipos de migración son variados y responden a diversas causas y motivaciones. A partir de los relatos de vida de dos de las entrevistadas, toma relevancia en este estudio la migración por amor. En este caso, el proyecto migratorio no es de una naturaleza económico-laboral y tampoco hace referencia a motivaciones de carácter político, como se constituye la clásica migración; sino que se basa en una relación sentimental, aunque esto no implica que se ausenten otros elementos.

El siguiente relato es de Verónica, que pese a ser migrante por amor, también revela su descontento

“Vivíamos en Bogotá, con mi hijo, somos solo los dos. Bueno, allá aún tengo a mi mamá, que es lo que más extraño. En lo laboral, estaba muy bien, soy topógrafa de profesión y trabajé durante bastante tiempo en una empresa de gas natural después en una empresa contratista para la empresa de gas natural. Me encantaba (...) Sin embargo, trabajaba mucho, me descueraba, el poco tiempo que tenía lo dejaba para mi hijo ¿Me entiendes?” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

Verónica señala que *se descueraba*, plasmándose el descontento con su realidad económica-laboral. Pese a que su migración no es de carácter económico, pone énfasis en lo difícil que es ganarse la vida en Colombia. Cardona (2011) señala que los procesos migratorios han aumentado considerablemente en ese país, debido al inestable comportamiento de la economía y al conflicto interno. De este modo, la incapacidad para garantizar condiciones laborales, políticas y sociales a los trabajadores hace que éstos tengan altos incentivos de migrar hacia otros países esperando una mejor remuneración y, por ello, se introducen nuevos

factores como migración por búsqueda de movilidad profesional o por trayectoria migratoria.

Lo anterior se ve reflejado en el relato de Mary, que realiza el ejercicio de comparar las remuneraciones recibidas en Colombia con las de Chile, concluyendo que en este último su trabajo es mejor pagado y los costos de vida son menores. En una conversación informal, Mary señala que, en general, el colombiano piensa que el costo de vida es mayor en Chile debido a que realizan el cambio monetario mental, sin pensar que en su país de origen se debe trabajar más horas y las remuneraciones son más bajas, acotando que no se deben mezclar ambas realidades.

“En Colombia tenía salón de belleza, tenía mi propio salón de belleza en Bogotá. Me iba bien, tenía mi clientela, tenía una buena situación, clase media, pero cuesta mucho (...) es más fácil ganarme 20 mil pesos acá, que ganármelos en Colombia, en Colombia cuesta. Y con esos veinte mil pesos que me gano acá yo puedo sobrevivir, en Colombia yo no puedo sobrevivir con 20 mil pesos” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

b. El conflicto interno, las guerrillas, los paramilitares...

Como señala Cardona (2011), la economía y el conflicto interno son detonantes en la migración de los colombianos. De hecho, la violencia relacionada con las guerrillas es un tema latente en los relatos de los migrantes. Sin embargo, ninguno de los entrevistados la considera un factor determinante en su migración, independiente que en este estudio no se haya trabajado con refugiados o asilados políticos.

“El tema de la guerrilla este año, por lo que me han contado, se ha vuelto a reactivar, uno anda con miedo: por donde uno esté pasando puede haber una bomba o le puede tocar una balacera. O por ejemplo, por decir algo, uno quiere trasladarse de Viña a Valparaíso y te dicen de repente no se puede pasar porque la guerrilla está en Valparaíso y no se puede pasar. Eso se vivió, hasta al año antes de venirme, eso se vivía. Uno a las cuatro de la tarde no se podía ir de una ciudad a otra, porque la guerrilla no te deja pasar. Y qué hablar de Bogotá, es como Santiago, con más gente, más agitada, es más, por ejemplo, yo escucho a la gente diciendo Santiago aquí allá... pero yo voy a Santiago y me defiendo” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

Mary, al igual que los otros entrevistados, señala nunca haber vivido ataques por parte de la guerrilla. Sin embargo y sin quererlo, se hace presente en su vida y en la de otros compatriotas, irrumpiéndolas a diario. Frases como “*uno anda con miedo*” o “*puede haber una bomba o le puede tocar una balacera*”, están presentes dentro de los relatos de los inmigrantes. Se refleja de forma latente cómo la violencia existente, aunque no sea física, afecta de una u otra forma la

calidad de vida de los colombianos y su cotidianeidad, transformándose en un factor expulsor.

Por otro lado se encuentra Joel, un joven que decide emigrar de su país a los dieciocho años de edad, en busca de una oportunidad en el fútbol. Él es el único de los entrevistados considerado como transmigrante, definido por Ludger Pries (1999) como aquél que no sigue una lógica tradicional en su proceso migratorio (emigración y migración de retorno), sino que está continuamente cambiando de país. El autor señala que la migración no se trata de un evento singular, sino que es una forma de existir, de vivir y sobrevivir.

Respecto al conflicto interno, él dice no poder hablar de forma profunda sobre la situación en Colombia, debido a que se encuentra alejado de su país alrededor de diez años. Si bien reconoce no haber padecido la violencia de forma directa, alude que es uno de los mayores problemas dentro de su sociedad natal.

“La violencia que hay en Colombia nos toca a todos los colombianos, el que haya pasado o no haya pasado por violencia, nos toca a todos, por el solo hecho de ser colombianos. La violencia que hay allá es algo que estresa a cualquiera” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

Distinta es la situación de Juan, que describe detalladamente lo que implica vivir en medio de la presencia de los milicianos, guerrilleros de civil y analiza lo perjudicial de su presencia. Sin embargo, se puede notar un sesgo de normalidad ante la violencia endémica que se vive en Colombia.

“La ciudad donde yo vivía era Cali, es la tercera ciudad más grande de Colombia. Yo vivía en una parte brigada, en las partes brigadas siempre hay milicianos, son guerrilleros, pero civil, infiltrados en la misma comunidad, pero como es una comunidad donde hay pobreza, hay delincuencia; se ocultan ahí para coger al joven que no tiene nada, y le dicen si quiere ganarse una monedita. Mira, te voy a decir, la guerrilla es muy engañadora. En el campo reclutan a los cabros de catorce o doce, se los llevan obligados, no les pasan nada, es su vida o la de su familia. En la ciudad, si le pasan monedas, ellos tienen que hacer limpieza social, limpieza social es el que pillan robando, fumando marihuana, lo matan. Pero ellos también están ahí moviendo armas, drogas (...) Es que en Colombia todo el mundo trata de salir de su país, primero por el problema que tenemos con la guerrilla, con los sicarios, el narcotráfico. Hay mucha gente que está mirando por cualquier lado, apenas tenga la oportunidad (...) Lo de los sicarios es normal, a mí me tocó cuantas veces que una moto pasaba y van saliendo y *tin-tin-tin*, y uno queda perplejo. Pero en Colombia eso es normal” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

Los relatos de Mary, Joel y Marcos muestran cómo la violencia está internalizada en la sociedad colombiana, con frases como “*nos toca a todos*” o “*es normal*”, de forma que asumen que la presencia de las guerrillas, el narcotráfico, los paramilitares, los sicarios y la violencia ejercida por el Estado, son parte de la cotidianeidad y, por lo mismo, no es considerado como un detonante dentro del

inicio del proceso migratorio. Sin embargo, se reitera en innumerables ocasiones los efectos de la guerrilla y los problemas económicos del país.

Al momento de producir la información, se preguntó a los migrantes sobre la situación en el país. Todos hicieron alusión a la escasa oportunidad laboral, problemas económicos, la violencia, entre otras. Por ende, cabe destacar el caso de Carla, migrante por amor que se conecta con la migración por una causa y motivación netamente sentimental. Es más, señala lo siguiente:

“Yo estaba trabajando en Cartagena de Indias, era un hotel de cuatro estrellas, yo trabajaba de auxiliar de contabilidad. En ese mismo hotel conocí a mi ex marido. Yo allá tenía mi trabajo, trabaja bien, tenía mi familia, mi cultura; tenía todas mis cosas, no tenía casa propia, arrendaba, pero tenía de todo, yo estaba feliz” (...) El me compró el pasaje, el me invitó a su país. Vente *pa’* acá, *pa’* que pases unos días en mi país, *pa’* que conozcas Chile, para que veas la posibilidad de si te quieres venir a vivir para acá, bueno... estábamos enamorados. Y vine, vine al tiempo, tres años después vine por primera vez... por quince días, no más, en verano, me encantó. Y bueno, después qué hacemos, él me decía vente *pa’* acá y me vine... dejé todo botado allá, hasta mis hijos, me vine sola primero, estaba enamorada, y bueno, me vine no más, después a los ocho meses más o menos me la traje (su hija)” (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

El que no posea ningún reparo manifiesto sobre su país, en un primer momento, tiene relación con sus motivaciones al momento de emigrar. Carla señala que éstas se centran solamente en el factor sentimental, encontrándose plena en las otras esferas. Si bien realiza apreciaciones positivas sobre Chile, no traspasa la línea de la comparación con su país. Aún así, no deja de extrañar que no realice críticas explícitas, lo que tendría relación con la fuerte identidad colombiana o con su lugar de residencia, Cartagena de Indias, uno de los polos de principal atracción turística de Colombia.

4.1.1.3 Motivaciones

Ya acotados algunos de los factores macro-estructurales que influyen en la decisión de emigrar, se pretende definir las motivaciones de los migrantes relacionadas con aspectos más íntimos de los sujetos, es decir, factores micro-estructurales. Para lograr este cometido, se utiliza la teoría “Nueva economía de las migraciones laborales”, la cual señala que, si bien la migración pasa por una elección racional, no es una decisión individual, sino más bien grupal, familiar, donde el propósito del sujeto migrante es maximizar sus beneficios, sin perder de la vista los costos. Esta teoría, a diferencia de la Neoclásica, le otorga importancia a las remesas y le resta a las diferencias salariales y a las condiciones laborales del país de origen, considerando que no constituyen los determinantes decisivos

de la migración. Afirma que las migraciones pueden producirse por otros motivos (Arango, 2003; Nicolao, 2011).

En gran parte de las entrevistas queda de manifiesto cómo la situación del país se correlaciona con las motivaciones personales de cada uno de los migrantes al momento de decidir emigrar. Por ejemplo Marcos, en el contexto de conversaciones informales, señala que nunca se encontró dentro de sus motivaciones transformarse en inmigrante; sin embargo, el estado de cesantía que lo embargaba lo obligó a aceptar un empleo fuera del país. La necesidad de darle una mejor vida en términos económicos a su esposa, hijo y madre, lo impulsan a aceptar el trabajo.

“Yo emigré por falta de trabajo, por falta de empleo. Eh, decidí venirme a Chile, porque una empresa colombiana, me escogió para venir acá a Chile para trabajar, colocaron avisos, necesitaban gente para trabajar fuera del país, me presenté... había que presentar unas pruebas, pruebas psicológicas, pruebas psicotécnicas y pruebas escritas, y las pasé. Eh y bueno, hablé con mi esposa, mi hijo, mi madre, y era lo mejor para todos” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

El extracto anterior muestra cómo un proceso migratorio individual, es una decisión familiar. La migración en pos de beneficios familiares es recurrente dentro de los relatos; tal es el caso de Elena, que decidió emigrar siguiendo a su marido para mantener la unidad familiar y en busca de una mejor calidad de vida. Ésta última se entiende como una construcción del sujeto, que implica la percepción que tiene de sí mismo respecto a su situación en el contexto cultural y social en que se desenvuelve, a partir de sus propias expectativas, logros e intereses (Tonón, 2005, p.43 citado en Salas, 2010).

“Mira, yo migré, por calidad de vida, ya. A calidad de vida porque en Colombia... espera, te voy a contar la historia para que me entiendas bien, aquí en Colombia tenía un muy buen trabajo, una muy buen entrada de sueldo, pero yo trabajaba de lunes a domingo ¿Me entiendes?, Yo no le dedicaba tiempo a mi hijo, en mi caso, entonces yo vi una mejor oportunidad de vida acá, donde podía dedicarle un poco más de tiempo a mi hijo, por eso me vine, ya. Y mi esposo se vino ya que no encontraba trabajo en Colombia. Acá le ofrecieron trabajo con un buen itinerario. Y bueno, llegó acá y me vine yo a los dos meses, o sea yo igual estaba trabajando en Colombia, pero me vine igual, sabía que aquí la calidad de vida podía ser mejor para mi familia” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

Las motivaciones de los migrantes se encuadran, principalmente, en la búsqueda de oportunidades laborales, de calidad de vida y del envío de remesas a su país de origen. Sin embargo, muchas veces se suele pasar por alto que esas motivaciones, en ocasiones, son fundadas por redes sociales. Son éstas quienes otorgan información sobre el país receptor, para posteriormente brindar acogida al nuevo migrante. Es posible encontrar varios ejemplos en los testimonios de esta investigación:

“Mira, se vino primero un amigo de nosotros, ya. Y el amigo de nosotros hizo contacto para que se viniera mi marido. Él nos contó todo... que aquí era muy fácil obtener cosas, no como en Colombia, él nos ayudo mucho” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

“Mira, lo primero, o sea, es familiar, toda mi familia esta acá. Pero la cuestión es que la moneda aquí es mejor que allá, es como tres veces. Entonces, ¿me entiende? Y la calidad de vida que te puedes hacer aquí puede ser mejor que en Colombia (...) Yo estaba solo allá, quería venir a ver qué tal me iba acá, aparte quería venir a conocer. Me habían hablado que la plata, la cuestión, que venga *pa'* acá que a usted le va a ir mejor, que puede hacer esto, y esto, de pintura, de lo que hacia allá y eso” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

Como se mencionó, el proceso migratorio es a menudo un proyecto familiar pensado y diseñado en el interior del hogar, sin importar si el que emigra es solo un integrante de la familia o los otros lo acompañan posteriormente. De igual modo, desde que comienza dicho proceso se construye lo que se denomina “un proyecto de familia transnacional”, entendiendo dicho transnacionalismo como el vínculo existente entre dos o más países (Schmalz-bauer, 2004 citado en Bodoque, Y & Soronellas, M, 2010, p. 147).

Es de destacar que los emigrantes tienen mayor probabilidad de migrar allí donde tienen redes sociales tendidas, lo que define el destino en gran parte de los casos. Esta teoría ha dado luz sobre por qué se emigra hacia determinados lugares y no hacia otros, ya que las redes inducen la emigración a través del efecto de la demostración (Massey, 1987 citado en Pascale s.f.).

“Mire, me vine a Chile porque un amigo vio posibilidades aquí en Chile para que yo trabajará, ¿me entiende?(...) Yo ya le contaba, hace dos años más o menos, que no trabajaba en lo mío (...) La violencia es otro tema por el que el colombiano se va, mira, a mi no me tocó directo, pero te afecta, terminas cansado, tienes que ver todos los días en la televisión; cansa, cansa a cualquiera, que una cosa que la otra (...) Créeme, los colombianos estamos a la espera de que alguien nos diga 'vengase *pa'* acá' (...) Mi amigo me convenció y, bueno, yo veía que estaba muy bien acá y, bueno, me trajo, ya llevo cinco años acá” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

En los relatos desplegados hasta ahora se vislumbra una serie de variables que determinan la migración; por ejemplo, el hecho que las redes que poseen los migrantes en Chile indican una mejor calidad de vida, entendida ésta como una construcción social, que incluye indicadores de bienestar en todas las esferas. Es posible ver cómo se genera una cadena migratoria, una transferencia de información y de apoyo que ayuda a decidir y concretar el viaje, y presta apoyo al momento de llegada al país receptor.

Esto refuerza lo que plantea Massey (1987) sobre las redes sociales y su influencia en el momento de la toma de decisión de emigrar. Contar con ese tipo de capital social o recursos socio estructurales constituyen un activo de capital

para el individuo, facilitando acciones comunes de quienes conforman esa estructura (Coleman, 1990). En otras palabras, la presencia de las redes sociales constituirá un hecho casi definitorio al momento de emigrar respecto a la elección del destino, para luego ser parte fundamental en la integración socio laboral en el país de destino, en cuanto a modos de vida, cultura, etcétera.

Por otro lado tenemos a Mary, que carecía de redes sociales. Ella, si bien tenía su salón de belleza en Bogotá, deseaba buscar una renovación laboral y visualizó su migración como una fuente de trabajo futura, como una nueva oportunidad, con el fin de poder sopesar cualquier dificultad que pudiera ocurrir en Colombia y poder ayudar a sus hijos. En el relato queda expresado cómo la familia influye en la decisión de emigrar.

"Lo que pasa es que me gané una oferta de trabajo a este país. O sea, pidieron profesionales en mi área para trabajar en un centro de estética en Viña, de acá de Chile pidieron profesionales para trabajar en centro de estética (...) Quería conocer otra cultura, quería darme otra oportunidad en mi trabajo. Tengo mis hijos, entonces quise abrir como una puerta, porque uno no sabe, en cualquier momento, bueno en ese entonces Colombia estaba como crítico. O sea en ese entonces estaba muy crítico. Y uno siempre tiene que buscar otras alternativas a las que más adelante pueda recurrir" (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

La búsqueda de nuevos horizontes, de conocer nuevas culturas y buscar oportunidades laborales, también se hace presente en el relato de Joel, migrante laboral.

"Mi objetivo siempre fue conocer. ¿Por qué Chile? Por lo que pasaban en la tele, por lo que veía en el festival, pasaban playas en Viña, Santiago; entonces siempre he sido muy obsesivo con lo que yo quiero y me obsesioné con Chile, y dije 'voy a intentar ir y probarme en el fútbol', bueno es lo que me llevo salir de Colombia, era lo que yo quería. Junté dinero, una parte yo la junté cuando estudiaba y también trabajaba y otra parte mi papá, y salí a los 19 años de Colombia (...) Mi sueño siempre ha sido viajar, no fue que salí por persecución, ni porque Chile estuviera bien económicamente. Yo no sabía cómo estaba Chile porque no me interesaba lo económico, yo veía el festival, veía Santiago. Para mí el termino de por qué viajé es por conocer y porque quería buscar suerte en el fútbol, yo después vine...Conversando con otros colombianos, que se venían *pa'* acá hablando que la vida era buena, que había trabajo, que era el mejor país de Sudamérica, entonces... no puedo comparar ahora, porque no sé cómo está la situación en Colombia, pero como yo veo que los colombianos se vienen *pa'* acá, yo creo que acá está mejor, el sueldo, no sé, pero no sé" (Joel, 28 años, Valle, Migrante laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

Con las motivaciones más tradicionales a la hora de emigrar ya demarcadas, es preciso también revisar los casos que parecen más aislados, las migraciones por amor. Dentro de este tipo de migración no prima lo económico-laboral, sino que se basan principalmente en lazos sentimentales de pareja. Si bien siempre han existido relaciones a distancia, las actuales tecnologías de información y comunicación (Tic's) han facilitado la gestación de vínculos no presenciales, de modo que el concepto de 'amor' también ha sufrido

transformaciones, taxativamente en el modo en que llevamos las relaciones. Roca (2007) asocia la migración por amor con los intereses que poseen los hombres de buscar a una mujer sumisa, que sea capaz de cumplir las labores de dueña de casa. Sin embargo, no fue posible extrapolar lo anterior a la realidad de las migrantes entrevistadas que emigraron de su país por amor.

Verónica conoció a su pareja chilena a través de Internet, herramienta que en la actualidad ha facilitado el contacto entre hombres y mujeres de diversas culturas. Como señala Roca (2008), en la mayor parte de los casos la vía privilegiada de conocimiento ha sido la red de Internet, por tanto, el espacio de los primeros encuentros, e incluso en muchos casos de toda la etapa de noviazgo, ha sido a través de estas redes telemáticas.

"Nunca estuvo tal cual dentro de mis planes emigrar, pero me imaginaba que si migraba a alguna parte iba a ir a Estados Unidos o a algún país europeo, pero realmente pensaba que si iba a comer mierda prefería comer mierda en mi país. Tengo familiares que están en Estados Unidos y Europa, y ni te cuento las historias que tienen (...) Bueno, yo me vine para Chile por un motivo que ya es muy usual en estos tiempos (ríe): conocí a un chileno por Internet y, en acto de locura, me vine para acá. Bueno, primero él llegó a Colombia, a conocerme a mí, a mi familia y se devolvió para Chile y seguimos pololeando. Pero en el fondo yo no lo conocía, no podía arriesgar a mi hijo, si al fin la loca era yo... yo no podía llevarme a mi hijo, porque yo no sé lo que iba a pasar en Chile. Cuando llegue a Chile, pasó un año y ya me lo traje, ya sabía que el asunto era como, como se había pensado, que no era cosa de que yo estuviera idealizando. Pero al tiempo que fue una locura, fue muy de buenas" (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

Como se aprecia en el relato, Verónica es profesional y contaba con un buen trabajo en Colombia; sin embargo, y como comenta en un extracto anterior, se "*descueraba*" para poder tener una vida económicamente estable.

Lo mismo queda manifestado en la relación de Carla, que indica que su motivación para emigrar de su país fue netamente pasional. Conoció a un chileno en el hotel donde trabajaba en Cartagena de Indias, y relata haber tenido una buena situación en su país por lo que la única motivación y causa de migración fue por amor.

"La razón de por qué yo estoy aquí en Chile, de porqué migré, es por qué yo conocí un chileno en Cartagena de Indias, donde yo trabajaba. Era un hotel de cuatro estrellas, yo trabajaba de auxiliar de contabilidad. Y por esas cosas del destino, porqué las cosas cuando van a pasar pasan. Bueno, uno dice que tiene que ver la parte turística con la administrativa de un hotel, son dos cosas diferentes, son otros horarios, no sé, ¿me entiende? ... encerrada en una oficina, ¿cómo puedo tener contacto directo con los turistas? Bueno, a mí me pasó" (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

Las motivaciones de ambas colombianas, según sus relatos, se fundaron en el "amor", reproduciendo a cabalidad el patrón al que hace mención Roca (2007), un esquema perfectamente estructurado y diferenciado en términos de género, debido a que son los hombres los que viajan al país de origen de su

pareja como primer paso de la búsqueda de esposa, relata el autor, poniendo fin a un período de contactos virtuales en la distancia. Después de este primer viaje -y por lo general de algunos más- y si la relación se consolida, se produce la migración de la mujer al país de residencia del hombre.

Se debe observar que ninguno de los dos casos tratados se refiere a mujeres sumisas en busca de estabilidad económica, situación distinta a lo planteado por Roca (2008), quien señala que una parte de los matrimonios se encuentra motivada por la búsqueda de una mujer obediente que priorice la familia por encima del trabajo. Tanto Carla como Verónica se han desarrollado en el ámbito laboral en diversas actividades. El incesante interés de mantener su independencia económica tiene relación con que en Chile no se encuentran solas, sino que al momento de emigrar lo hicieron con sus hijos. Tal como en un primer momento viajaron solas para analizar el panorama en Chile, buscan la posterior estabilidad de sus hijos ante cualquier evento.

En el caso de ambas la migración tiene relación con un proyecto personal, donde las redes migratorias no tienen cabida. Su incorporación a la esfera social es dependiente, debido a que será su pareja el principal garante de ello. Se trata de un proceso migratorio con propósitos de formar una familia o de establecer una relación en el país de su cónyuge. Por lo anterior, las migraciones por amor se desligan de las migraciones tradicionales, siendo una migración circunstancial.

4.1.2 Hallazgos: Colombianos/as en busca del amor, calidad de vida y una oportunidad laboral

Arango (2003) señala que desde el último cuarto del siglo XX las migraciones internacionales han presentado variados cambios, haciendo permisible hablar de una nueva era en la historia de la movilidad humana. Los motivos que impulsan los desplazamientos actuales son variados, los destinos se han multiplicado, los grupos son cada vez más heterogéneos y el abanico de causas se ha ampliado. Si antiguamente se migró por motivos económico-laborales, actualmente se suman asuntos relacionados con desastres naturales, calidad de vida, religión, política, raza, familia, amor, o simplemente la búsqueda de nuevos horizontes, entre otros.

Los relatos de vida captados en esta investigación son diversos, pero podemos encontrar rasgos comunes entre ellos. En gran parte de los casos el

comienzo del proceso migratorio está marcado por los factores que expulsan al emigrante de su país y por factores que atraen al inmigrante a una nueva zona geográfica, donde las condiciones podrían ser más ventajosas. Los factores expulsores (*push*) tienen relación con la situación económica de Colombia: la alta tasa de desempleo, sumada a las escasas oportunidades laborales para trabajadores no calificados como calificados, ha provocado que el éxodo de colombianos sea cada vez más alto en la última década. Los factores que atraen (*pull*), en tanto, se centran principalmente en la búsqueda de una mejor calidad de vida, que se configura como motor para la migración. En este ámbito la información otorgada por diversas redes juega un papel fundamental, pues son éstas las que informan a los futuros migrantes que Chile es un país de oportunidades. Por un lado, las redes indican lo fácil que es adquirir bienes como la casa propia o un automóvil; por otro, demuestran que la tranquilidad que se vive en Chile es superior a la de su país.

Si bien se aprecia que la violencia no es un factor expulsor en la migración, sí se presenta en gran parte de los relatos de una forma difusa. Cabe señalar que ninguno de los entrevistados sufrió la violencia de la guerrilla de forma directa, pero sí vivieron sus consecuencias y convivieron con ella. Se podrá visualizar más adelante que la violencia en Colombia es un asunto latente en los relatos, que de manera consciente o inconsciente es un factor que también impulsa la migración y posterior asentamiento.

En relación con lo anterior, Goffman (1959) señala que la realidad social no es solo construida, sino que también es reproducida y mantenida. El sujeto se da a conocer según sus preferencias, lo que el autor llama "máscara", guiando, controlando y modelando la impresión que los otros se forman de él. Esta referencia podría explicar la ausencia en los relatos de un reconocimiento directo de la influencia del conflicto armado que sufre Colombia hace ya varias décadas, en las causas migración.

El autor adopta la idea de un sí mismo dialógico y dinámico que se desarrolla en el transcurso de las interacciones de los sujetos. Cada sujeto posee dos papeles: el actor y personaje. El actor hará relevancia a lo que es en realidad el sujeto en la interacción y el personaje es lo que representa ese mismo sujeto en la interacción; ambos papeles están continuamente en juego. En la vida cotidiana, las personas representan roles y papeles, muestran imágenes de sí mismas y requieren ciertos estándares de comportamiento. El autor señala que el personaje

mantiene un rol que puede ir o no cambiando, que no depende tanto de la imagen que le otorgan los otros, sino del rol que el sujeto quiere transmitir para sentirse aceptado por los demás. El sujeto que se muestra no es un papel espontáneo, sino preparado. Cara a cara es el espacio donde los sujetos se ponen en juego a sí mismos, dependiendo de la imagen que quieren ofrecer a su interlocutor.

En este sentido, es posible señalar que gran parte de los inmigrantes entrevistados posee un tipo de "fachada" -definida por Goffman (1959) como la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación-, centrando su migración en los motivos económicos-laborales, nuevos horizontes y amor; pero dejando ver entre líneas el conflicto interno de Colombia. Pese a ello, al insistir sobre el tema y si posee alguna relevancia en su migración, se transforma en un factor no influyente en ella. Es probable que, al tener tan internalizada la violencia, los entrevistados han llegado a tomar el conflicto como parte de sus vidas, lo que podría bloquearlo al momento de determinar las causas relevantes de la migración.

Otro punto relevante hace referencia a los efectos de la globalización y los nuevos tipos de migración. La globalización ha permitido el desarrollo continuo de las tecnologías de información y comunicación, las que han facilitado y, en ocasiones, forjado el conocimiento de personas de diversos lugares, originando también un nuevo tipo de relaciones sentimentales denominadas "noviazgos transnacionales". Roca (2007) señala que desde finales de la década de los noventa se hace permisivo hablar de matrimonios mixtos, debido a su crecimiento relacionado con el nuevo orden mundial, el cual ha facilitado la comunicación.

Los relatos relacionados con esta temática pertenecen a Carla y Verónica. La primera de ellas comienza este noviazgo a través del turismo. Por su lado, Verónica conoce a su pareja por medio de chats. Ambas afianzan sus relaciones a través de las TIC's: chat, mensajes, llamadas telefónicas, correspondencia electrónica, etcétera. Roca (2007a) señala que al comienzo del proceso migratorio las relaciones se forjan y cimentan a través de métodos virtuales; posterior a esto, cuando la relación se concreta, se adopta un esquema perfectamente estructurado y diferenciado en términos de género, haciendo referencia al traslado de la mujer al país del hombre. En el caso de ambas entrevistadas se repite el mismo esquema: el hombre viaja al lugar de residencia de la mujer y, si la relación se consolida, con el tiempo se produce la migración de la mujer al país de residencia del hombre. Al respecto, Lamas señala que la dicotomía masculino-femenino, con

sus variaciones culturales tipo el yang y el ying, establece estereotipos la mayoría de las veces rígidos que condicionan los roles, limitando las potencialidades humanas de las personas al potenciar o reprimir los comportamientos, según si son adecuados al género (Lamas, 1986).

El hecho que el género sea una distinción significativa en gran cantidad de situaciones es un hecho social, no biológico. Por lo tanto, condice con lo señalado por Roca (2009) en su investigación sobre las “Migraciones amorosas, migraciones (re)negadas. La búsqueda y la formación de parejas transnacionales entre hombres españoles y mujeres latinoamericanas y esclavas”. El patrón planteado en la investigación de Roca es el de aquella mujer con un perfil de sumisión y de ama de casa, que -en este caso- no es reproducido por Verónica y Carla. Verónica se desarrollaba en su profesión, la topografía, y Carla como auxiliar de contador en un Resort en Cartagena de Indias y, en la actualidad, ambas realizan diversas actividades en Chile, otorgando en sus relatos un especial énfasis a la necesidad de trabajar como satisfacción personal y como manifestación de independencia. Por otro lado, Bodoque y Soronellas (2010) añaden que las mujeres migrantes por amor no se desplazan, sino que más bien son traídas al país de destino; pero las características de ambas mujeres permiten realizar un análisis respecto a género más bien simétrico que asimétrico.

En cuanto a las diferencias notadas en los relatos de estas dos entrevistadas, la más notoria es el apego a Colombia: mientras Carla refleja un arraigo con su país en todo sentido, dejando ver entre líneas lo difícil que ha sido estar lejos de él; Verónica, que si bien señala amar su país, demuestra que la situación laboral en la que se encontraba inmersa no la hacía sentir para nada satisfecha. Considerando lo anterior, ambas confluyen nuevamente al señalar que la migración hacia Chile trajo diversos beneficios relacionados con la calidad de vida, siendo Verónica la más directa al plantearlo; y también destacando que las posibilidades de surgir para sus hijos son mayores.

Finalmente, está el rol de las redes sociales en el comienzo del proceso migratorio. Éstas pueden ser las forjadoras de un movimiento, principalmente debido a la información que entregan sobre el próximo destino; como son los casos de Elena, Andrés y Juan, que emigran por la información otorgada por amigos/familiares que se encontraban en Chile. Una vez instalado el inmigrante en el país de destino, la misma red se encarga de integrarlo a la sociedad chilena y al

mundo laboral, es decir, las redes sociales se mantienen a lo largo del proceso migratorio.

En los casos de Marcos y Mary la situación es algo distinta, con lo que podríamos llamar una *seudo red social*, pues que ambos emigran por ofertas laborales con una visa sujeta a contrato; siendo sus empleadores los que brindan la visa y el asentamiento en primera instancia.

Carla y Verónica migraron por amor, sin ningún contacto además de sus parejas, es decir, sin redes sociales. Sin embargo, más adelante se podrá apreciar la aparición de las redes en otras etapas del proceso migratorio.

También está el caso de Joel, que no contó con redes sociales al momento de emigrar y toda la información que tenía sobre el país de destino se basaba en lo visto en televisión. Solo al inicio de su proceso migratorio, cuando se dirigía por vía terrestre a Chile, se hace presente una red social denominada como *espontánea*, que le facilitó información para poder ingresar a Chile. Más adelante se podrá visualizar los efectos de no contar con redes sociales al inicio del proceso migratorio. Sin perjuicio de lo anterior, nuevas redes se irán a lo largo del proceso.

A modo de cierre, es de considerar que se observa una ruptura del patrón tradicional de migración, que indica que el migrante es una persona de escasos recursos o de un país subdesarrollado. Portes (1995) señala que la migración laboral se da con mayor frecuencia en países en vías de desarrollo más que en países subdesarrollados y con salarios bajos, afirmando que las personas pobres no son las primeras en emigrar de su país -solo representan un pequeño porcentaje de los migrante-, sino que los que poseen mayores recursos son quienes emigran primero de su país, transformándose luego en redes para futuros emigrantes.

4.2 Estadía en Chile

La segunda etapa del proceso migratorio es denominada "Estadía en Chile", considerada medular para los efectos de esta investigación, pues es donde se pone de manifiesto el desenvolvimiento del inmigrante en un país ajeno.

En este apartado se dan a conocer las primeras conjeturas relacionadas con los objetivos dos y tres, respectivamente: analizar el proceso de integración del migrante tanto en el ámbito comunitario como funcional, vislumbrando la incidencia de uno sobre otro; e identificar y describir el rol de las redes sociales como una variable transversal en el proceso de migración del inmigrante colombiano en el Gran Valparaíso.

4.2.1 El ingreso y los primeros días en Chile

El Cuadro 1 muestra una clasificación y reseña de los entrevistados según su propósito de emigración, ingreso y primeros días en Chile.

Cuadro 1: Clasificación de entrevistados según propósito migratorio y situación inicial

<p>Migrantes laborales con visa de contrato</p> <p>-Mary emigra en busca de mejores oportunidades laborales. Al momento de viajar, ella se hace cargo de los gastos que implican su migración, ante cualquier eventualidad, señala. Una vez en Chile, es acogida en la casa de sus empleadores.</p> <p>-Marcos, cesante hace un año, emigra a Chile con un contrato laboral. La empresa donde se desempeñará se hace cargo de los costos de su emigración, incluyendo la estadía en Chile durante el primer mes.</p>
<p>Migrantes laborales en busca de una oportunidad laboral</p> <p>-Elena emigra con su hijo en busca de calidad de vida y una oportunidad laboral. En Chile la espera su marido, quien había emigrado dos meses antes.</p> <p>-Juan emigra en busca de mejores oportunidades laborales. Es motivado por la información que le otorga su madre, quien reside en Chile hace más de siete años.</p> <p>-Andrés emigra a través de redes sociales. En Chile lo espera su amigo, que le da hospedaje y es base para su proceso de integración social y laboral.</p> <p>-Joel -único migrante afrodescendiente- emigra en busca de una oportunidad laboral en el fútbol. Él es el único que llega al país por vía terrestre y con inconvenientes en Aduana al momento de ingresar. Sin embargo, la aparición de una red espontánea le otorga la información necesaria para facilitar dicho trámite. Una vez en Chile, obtiene trabajo y logra mantenerse sin problemas.</p>
<p>Migrantes por amor</p> <p>-Carla trabajaba en un hotel en Cartagena de Indias, donde conoció a un turista chileno. Luego de una serie de contactos, decide emigrar a Chile con el fin de establecerse. Posteriormente, vuelve a Colombia en busca de sus hijos.</p> <p>-Verónica conoció a su actual pareja a través de internet- Tras una serie de contactos virtuales y presenciales, así como visitas de él a Colombia, emigra a Chile con el fin de afianzar la relación, para luego volver a Colombia en busca de su hijo.</p>

El Cuadro 1 permite notar la presencia e importancia de las redes sociales en la segunda etapa migratoria. El sociólogo norteamericano Douglas Massey define dichas redes como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a inmigrantes con: retornados, parientes, amigos, compatriotas o nativos. Al mismo tiempo las cataloga como vitales, ya que contar con ellas implicará principalmente la transferencia de información, apoyo económico y un pilar fundamental en relación a lo emocional. En otras palabras, la necesidad de generar redes espontáneas o duraderas será primordial al momento de empaparse de la nueva cultura y acomodamiento en el nuevo escenario, es decir, en el proceso de integración.

4.2.2 ¿Integración?

La integración durante el proceso migratorio resulta ser un asunto complejo, plasmado a nivel psicológico y psicosocial, involucrando elementos relacionales e intrapsíquicos, además de los sociológicos (Tizón, 1993; Pesquero, 1995).

Tizón (1993) señala que la integración se trata de una adaptación a las nuevas condiciones de vida, ya que implica aceptar de forma paulatina y voluntaria las instituciones sociales y políticas, como también aceptar las normas, valores y lengua. A su vez, el migrante establece relaciones sociales y/o personales con nativos y sus pares. En la misma línea, Pesquero (1995) -basada en los estudios de Piaget- argumenta que el estado de adaptación se obtiene a través del equilibrio de la asimilación y la acomodación. Para lograr dicho cometido, el migrante se ve en la necesidad de conocer y reconocer el país, a su gente y cultura, impregnándose de la población autóctona y de ciertas situaciones, a modo de poder comenzar a asimilar este nuevo entorno, tanto de estructuras mentales como sociales. Cabe señalar que este proceso es un acto recíproco, donde el migrante trae consigo una historia, cultura, problemas y proyectos; mientras el nativo también tiene su historia, su cultura y, con ello, también sus prejuicios.

4.2.2.1 Integración social: Integración funcional y comunitaria

Sabatini y Salcedo (2007) desglosan la integración social en tres dimensiones: funcional, comunitaria y simbólica; las que realizan una conjunción, actuando como agentes recíprocos y forjadores de la integración social. En el presente apartado se profundiza en las primeras dos dimensiones, ya que se conectan directamente con los dos objetivos en cuestión.

La integración funcional es entendida como la inserción y participación del migrante colombiano en el mercado laboral chileno y todo lo que ello involucra, esto es, ocupación del migrante y condiciones laborales. En tanto, la integración comunitaria hace referencia a la formación de lazos sociales más profundos que el intercambio funcional simple. Las redes sociales son parte fundamental en esta dimensión, ya que se transforman en una fuente de confianza, amistad, en un mecanismo de integración a la sociedad chilena y al núcleo de otros migrantes. Cabe señalar que la tercera dimensión, integración simbólica, será tratada en el apartado “Proyecciones”, última etapa del proceso migratorio.

A continuación, se analizan los distintos tipos de migración presentados al comienzo de este apartado, en conjunción con ambas dimensiones de la integración social señaladas.

a. Migrantes laborales

Migrante laboral es aquél inmigrante económico que abandona su país en busca de una oportunidad laboral o mejor remuneración, como primera motivación.

La inserción al mercado laboral en un país ajeno puede ser una tarea ardua, sin embargo, ésta puede ser más llevadera a través de las relaciones interpersonales que sostiene el sujeto en el país receptor. En este sentido, Pries (1997) hace alusión a la lógica de las recomendaciones, conocida trivialmente como “*pituto*”, donde el sujeto es capaz de obtener la información necesaria para lograr su pronta integración funcional a través de relaciones sociales directas y de confianza.

“Mira, llegue a trabajar en esta consulta por un amigo de mi esposo, a ver, mira, el amigo de mi esposo es, son amigos con la dueña de esta clínica, y ella le dijo que necesitaba una dentista y me contrató. O sea, yo me demoré como, como dos días sin tener trabajo aquí en Quilpué. Mira yo llegue acá, me ubiqué, conseguí un trabajo y como a los dos días ya estaba trabajando. Para mí el trabajo es súper importante, me desestresa, me permite conocer gente, me siento parte de la sociedad. Para mí es todo el trabajo, me hace independiente” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

El relato anterior es reflejo de la importancia de los vínculos o redes sociales y cómo toman forma de capital social, en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica, tales como el empleo o mejores salarios; en otras palabras, actúan como soporte para los inmigrantes, brindándoles las principales herramientas de subsistencia (Massey et al.; 1987; Massey citado en Arango, 2003).

Por otro lado, en el mismo relato es posible ver que el ingreso al mercado laboral es definido como una vía de integración/adaptación a la sociedad, significando este proceso como una forma de conocer y sentirse parte de la misma. Según lo señalado por Piaget, la adaptación, paso previo a la integración, es un equilibrio entre la asimilación y acomodación (Pesquero, 1995).

La rutina laboral que Elena lleva en Chile le permite desarrollarse socialmente, lo que la lleva a señalar sentirse “muy feliz con los chilenos”, valorizando de forma positiva su integración laboral y social en el país de acogida. Cabe mencionar que ella no emigra de su país con el propósito de producir movilidad social, sino que, más bien, busca mantener las condiciones de vida que poseía en su país, pero mejorando su calidad de vida.

“Yo soy muy feliz con los chilenos, me he adaptado súper bien aquí en Chile. La gente me ha tratado y recibido súper, mira con decirte que yo en Colombia no tenía vida social, porque, porque era del trabajo a la casa. Iba al trabajo y en el trabajo atendía gente cada veinte minutos y eso desde las siete de la mañana. Mira, en Colombia se comienza a trabajar en oficina desde las ocho de la mañana y trabajo así clínico desde las siete de la mañana. Aquí, como te decía, gracias a Dios tengo muchos más amigos que en Colombia. Como te decía, en Colombia yo no tenía vida social, aquí increíblemente tenemos mucha vida social” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

Por otro lado se encuentra Andrés, que al igual que Elena emigra a través de redes sociales, bases para su posterior vinculación con la sociedad chilena y su pronta inserción en el mercado laboral. Cabe recordar que Andrés es un ingeniero informático que llevaba más de dos años sin poder ejercer su profesión, producto de la escasa oportunidad laboral en su área.

“Mire, pensé que iba ser distinto, pero acá los chilenos me han tratado bien, tengo varios amigos(...) Claro, me ayudó en todo este proceso mi compadre, gracias a él pude emigrar de Colombia, trabajar en lo mío, él siempre ha estado ahí, dándome consejos de qué debo hacer, qué debo decir, enseñándome sus modismos, que son varios, ustedes son muy rápidos con eso y a veces uno queda nulo (...) Yo pienso que fue fundamental para todo este proceso la presencia de él, si mira, prácticamente tenía trabajo cuando llegué, me recibió con una fiesta, con sus amigos. Yo estoy muy agradecido de él (...) Yo no, nunca hubiera emigrado solo, usted sabe, ya tenía dos años cesante, no iban a llegar y contratarme en alguna empresa, es más yo venía a trabajar en cualquier cosa, para después buscar en lo mío, pero gracias a dios todo salió bien muy pronto” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Respecto a si se siente integrado socialmente, el relato de Andrés se entrelaza con el de Elena, al indicar un estado de adaptación. Los inmigrantes, en ocasiones, deben integrarse a una cultura distinta a su identidad, por lo que la adaptación se transforma en un término constante. Puede indicarse que se trata de lo que Bourdieu denomina como “*habitus*”, entendido como aquellas disposiciones adquiridas, “como un producto de los condicionamientos que tiende a reproducir la lógica objetiva de dichos condicionamientos, pero sometiéndola a

una transformación” (Bourdieu, 1990, p.155). Se trata de la reproducción de las condiciones sociales de nuestra propia producción.

“Mire, acá como le dije tengo varios amigos, no solo colombianos, también chilenos, son compañeros de trabajo, nos juntamos a veces a su asado, y esas cosas (...) Al menos, como le digo, lo que he vivido en Chile, ha sido muy bueno, ustedes son muy amables con nosotros, bueno al menos acá, tengo un amigo que llegó hace muy poco a Chile, pero vive en el norte, Antofagasta me parece, y ahí no son muy amables, creo que tiene que ver que mucho colombiano ha llegado por el norte, varios *morocho*s también(...) Como le decía, ustedes son bien amables, nos reciben muy bien, no falta el que quiere saber de Colombia, que las playas, las rumbas, las mujeres, me siento bien, me he adaptado bien y he aprendido mucho, además que no es tan duro el cambio. Bueno, siempre uno extraña su tierra, su familia, la comida, pero hablamos el mismo idioma, como en todas partes uno tiene que acostumbrarse a los modismos y eso, pero nada más, acá se vive muy bien” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Si bien Andrés ha vivido una favorable acogida a nivel funcional y comunitario, se desprende la preocupación por la situación a la que se ven enfrentados sus compatriotas al norte del país. Sin embargo, justifica la presunta discriminación al señalar que se debe al gran número de inmigrantes que ingresa por la zona norte y a su afrodescendencia, de modo que desarrolla aquél patrón muy usual entre inmigrantes, que es la discriminación entre sus pares.

Juan, que al igual que Elena y Andrés emigra de su país por influencia de las redes sociales, usó sus vínculos familiares para facilitar su inserción laboral. Este caso presenta particularidades en torno a esto último.

“Ahorita estoy en cuestiones de pintura, no sé si entiende, ¿pintura veneciana?, pintando casas, apartamentos, eso. Trabajo de eso desde que llegué, mi familia me consiguió este trabajo, todo ha sido por contactos, yo a los quince días tenía *pega*. Fue un conocido el que me dio pega, se me terminó la pega con él y empecé a trabajar, eh, como se dice, nosotros cuando venimos aquí no podemos ejercer ninguna cuestión, ni nada, empecé a trabajar ilegal, y de ahí, me hice contactos, contactos y gente vio mi pega y todo, y me dice quién te contrató; donde estoy trabajando ahora, él me contrató donde estoy trabajando ahora, me dijo 'venga compadre, yo le hago contrato para que esté legal, para que trabaje legal'. El otro, le dio miedo darme contrato, porque si ellos nos hacen contratos y ellos nos despiden, están obligados a pagarme la ida si yo estoy solo; con familia, con esposa, hijos, tiene que pagarme todo, y aún estando solo, le dio miedo que tuviera algún drama y todo eso (...) Ilegal estuve como cuatro meses, se me venció la visa de turismo y tuve que pagar una prórroga de turismo, que duraba tres meses más, porque no sabía que me iban a dar contrato (...) Ahora estoy con visa de trabajo, para eso solo me piden que el contrato sea indefinido” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

Como se puede observar, si bien Juan logró insertarse en el mercado laboral rápidamente, gracias a la lógica de la recomendación, se desempeñó durante un tiempo de forma ilegal. Señala que los chilenos son reticentes al momento de contratar a inmigrantes, ya que compromete a los empleadores en un mayor grado que contratando a un chileno. Respecto de ello, Jensen (2008) afirma que es una dinámica habitual en Chile, adjudicando dichas prácticas a la precaria ley migratoria, especialmente en el ámbito laboral. A lo ya expuesto añade que, en

ocasiones, los privados y el Estado no valoran la mano de obra extranjera, incitando la existencia del trabajo ilegal.

En cuanto a su integración comunitaria, Juan señala que ha generado lazos debido a la residencia de gran parte de su familia en Chile; de igual modo, ha logrado formar un grupo de amigos gracias a su inserción laboral. Pese a todo, menciona cierto recato al momento de vincularse con chilenos, basado en las advertencias realizadas por terceros y su condición de migrante.

“Lo que pasa es que, a ver, en Colombia yo soy alegre, pero en el sentido que para la rumba, que aquí *pa'* allá. Porque allá es un mundo, de donde eres tú, tienes amigos, pero llegas a un país que es distinto; yo desde que llegué me dijeron 'tienes que cuidarte de los chilenos, porque aquí los chilenos son muy engañadores', los chilenos son esto, lo otro, siempre me han hablado mal de ustedes también (...) De repente, me invitan a alguna cuestión, no es que uno sea aburrido, es que evito ir a las cuestiones porque a mí me han advertido, que cuidado, que aquí te van a buscar problemas por cualquier lado, en cualquier baile, *copetiao* tu te tienes que cuidar porque eres extranjero y eso siempre me lo han dicho, incluso en extranjería, en extranjería a uno le dicen, cuídate porque tú eres extranjero. Pero eso pasa, si llega un chileno allá, te van a decir lo mismo, cuidado que acá hay mucho sicario. Acá te dicen, cuidado aquí no te vayan a *cogotear*. Es como cuando empecé a salir con la pelada de Santiago, me decía 'mucho cuidado que en Santiago...', toda esta cuestión, no es como estos lados que es mucho más *piolita*” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Maestro veneciano).

Por su parte, el caso de Joel se escapa de lo tradicional, puesto que decide emigrar a Chile por la imagen adquirida a través de medios de comunicación, específicamente la televisión. A ello se debe sumar que no contaba con ningún tipo de red al momento de comenzar el proceso migratorio.

“Cuando entré venía con poca plata, entonces, cuando me pidieron un mínimo, me preguntaron qué iba hacer, yo les dije que me iba a probar a la Universidad de Chile y me preguntaron si traía una carta de invitación, les dije que no. Entonces me dijeron '¿cuánta plata trae?' y le dije 'no, como sesenta mil pesos'. Y me dijeron esto no es suficiente para entrar a Chile, me dijeron, y me devolvieron. Entonces después vino un policía de investigaciones y me dice 'sabes, que si quieres entrar, dile a tu familia que te envíe algo de plata, que sé yo unos quinientos dólares', y le dije yo 'no, mi familia no va hacer eso'. Entonces me devolví a Perú, a la frontera, a Tacna, ahí me devolvieron, o sea me tuve que devolver. Entonces ahí una persona me dijo, 'sabes que espera que cambie de turno, y ahí vuélvelo a intentar, pero no llesves toda la ropa, lleva lo que más necesites, y si te preguntan, dices que vas Arica'... Y me preguntaron dónde iba y dije que iba a Arica el fin de semana, a conocer y me devuelvo, y ahí no me pidieron nada” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

Joel relata que la información que le otorga una persona en particular es esencial en su ingreso al país. Dicha persona toma el rol de *red espontánea* en el proceso migratorio de Joel. Este tipo de apoyo se encuentra directamente relacionado con una sensación que emerge de una situación común (Ortegón, 2008), es decir, la información que es entregada a Joel es con fines de satisfacer una necesidad, quizás ya fue puesta en práctica por la persona.

El propósito inicial de Joel era ser un profesional del fútbol en Chile, situación que por diversas razones no logra concretar. Por otro lado, la ausencia de contactos vinculados con su profesión le impidió desarrollarse en la misma. No obstante, a través de redes sociales generadas en su estadía en Chile, logró desarrollarse en la bohemia porteña.

“Me fui a probar a la Universidad de Chile, en los cadetes, que es de la edad de 18 a 19, que es la edad que tenía en ese entonces; y estuve ahí probándome como un mes y medio ahí. Y bueno, llegaron algunos ejecutivos del club y técnicos de las inferiores y ahí me dijeron que no aceptaban extranjeros en los cadetes, que estuvieron averiguando pero no aceptaban extranjeros en cadetes, y, bueno ahí renuncié al fútbol (...) Siempre he trabajado, no constante, pero siempre he trabajado. Antes trabaja en los pubs en la noche y eso me aburrí. Me mantenía de un lado *pa'* otro buscando trabajo, de lo que saliera, de barman, cocina, copero, de lo que me saliera. Hay gente que conocía que me decía que probara en lo de los barcos, pero como estuve en Punta Arenas y probé allá y nunca me salió nada. Entonces también deseché eso (...), no conté con alguien que me ayudara, algún contacto, entonces de tanto luchar, soy como de luchar pero cuando quiero viajar, pero cosas así no. Y me regresé” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

A pesar de lo anterior, no contar con redes claves para concretar algunas de sus metas no significa que Joel no contara con apoyo y ayuda en los momentos que más lo ha necesitado. Los lazos fuertes son usados para mantener recursos, pero son los lazos débiles los que permiten ganar nuevos recursos (Collyer, 2005, p.713 citado en Ortegón, 2008).

“En todos *laos* lo he pasado mal, me ha tocado pasar frío, pasar hambre, dormir en la calle, en todos lados, en todos lados me ha tocado. He estado sin ni uno, no he sabido qué hacer, entonces por eso te digo, donde entran personas chilenas, que marcaron parte especial de mi vida, que me han ayudado, me han dado la mano, me han apoyado mucho, entonces por eso. Esas personas son de la calle, de la misma bohemia, es más que todo la bohemia lo que a mí me ha tocado conocer gente, más que hombres son mujeres las que me han dicho 'puedes mirar este lado a buscar trabajo', 'puedes comer en mi casa', 'vamos, te invito a un lado', 'vamos a un asado', esas cosas han pasado. De hombres también han pasado, pero más por parte de mujeres. Y sin cambio a nada (...) Adaptado o integrado creo yo, de un cien por ciento, yo creo que un setenta, o sea, que igual es bastante. Yo soy muy solitario, el único amigo que tengo acá es Ángel y es haitiano. Gente conocida, así de la fiesta, de la disco, igual tengo. Yo salgo solo y me encuentro a alguien, o alguien se me acerca (...) Pero amigos, así que vayan a la casa a compartir, no, es que soy solitario, pero es costumbre mía. Mi entretenimiento es jugar ajedrez ahí (Plaza O'Higgins), me pongo a jugar ajedrez y ese es el entrenamiento, y el trabajo” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

Joel significa su paso por la bohemia porteña como un factor positivo dentro de su proceso migratorio. Trabajar en diversos lugares abrió un abanico de redes que le han permitido sopesar su estadía en el país. Sin embargo, al preguntar si se considera integrado a la sociedad chilena, señala sin dudar que no del todo, se justifica e indica que se debe que es un hombre solitario.

El caso de Joel muestra que la integración funcional no siempre será un garante de una integración comunitaria. Si bien indica poseer redes sociales -más bien débiles en su descripción-, éstas no han sido suficientes para él.

b. Migración laboral con visa sujeta a contrato

La "Migración laboral con visa sujeta a contrato" trata de aquellos emigrantes que contaban con un contrato laboral al momento de iniciar su proceso de emigración, es decir, no están en busca de una oportunidad laboral, sino que buscan aprovechar la chance laboral previamente ofrecida.

Solo Marcos y Mary se encuentran dentro de esta categoría. Si bien su situación facilita el ingreso al país, al momento de emigrar ninguno cuenta con redes sociales, solo un vínculo con el empleador. Dicha situación, sumada al tipo de jornada laboral que llevan, provoca que ninguno pueda lograr una integración comunitaria satisfactoria.

“En lo laboral me siento muy bien, pero socialmente, eh, pues donde he vivido, he vivido ya en tres partes acá en Chile y trato de hacer amistades con la gente, no he tenido problemas con la gente por nada. Mmm he hecho amistades con los del trabajo, mis más cercanas amistades son con los del trabajo, porque aparte así como quien dice, como he estado, como los trabajos que me han tocado a mí son muy aislados de la gente, yo permanezco por decir, mmm allá donde yo trabajo solo y los demás compañeros afuera, ellos tienen más acceso a la gente, yo no tengo un diálogo directo con la gente, ellos atienden al público, yo soy el que maneja las joyas, el que está pendiente de guardarlas y todo eso, más secreto el punto y según la empresa más seguro. Entonces, eso me ha hecho que yo no tenga mucho acceso a la gente. He conocido así de *pasón*, así como por decir de momentos hablar con alguien acá en Chile, pero solo eso. Pero decirte así que yo tengo como familias donde yo voy mucho a visitar, no, no (...) Y, bueno, particularmente soy una persona que me gusta mucho relacionarme y analizando yo todo este proceso que he vivido estos casi tres años, no sé, pienso yo que por estar bien económicamente para mandarle a mi familia dinero allá en Colombia, no soy el mismo de antes. Eso me ha afectado. Como le decía, me gusta mucho relacionarme, soy muy de la gente, y como aquí me encuentro tan plasmado, tan aislado, a veces se extraña mucho” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

“Sabía que iba a ser complicado, porque venía a un país que no era el mío. A pesar de que viniera a un país de Sudamérica o Latinoamérica, son países diferentes. Y uno se tiene que adaptar, no puede seguir pretendiendo vivir en Colombia (...) Mi vida es casa – trabajo. Es por el tipo de empleo que tengo, la verdad que uno tiene que estar desde temprano, trabajo de lunes a sábado de nueve de la mañana a nueve de la noche, no queda mucho tiempo. Me siento explotada en algunos momentos, es de nueve a nueve, de pronto hay días que no llego a las nueve de la mañana y llego a las diez, diez y media u once. Yo sé que tengo que cumplir un horario, pero resulta que el día que yo no trabajo no me gana un peso y ese día a nadie le importa si me gana un peso o no y, vez que lo hago, enseguida me llaman ” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

Ambos extractos reflejan una integración funcional positiva versus una integración comunitaria deficiente. El tipo de trabajo y de jornada laboral se transforma en un impedimento para su desarrollo en sociedad. A Marcos lo ha afectado la escasa relación con sus pares, significando su proceso migratorio como una especie de sacrificio, donde ha vulnerado su bienestar personal por sobre el económico de él y su familia.

Por su lado, Mary sostiene que, a pesar de que haya migrado dentro de la región, son países diferentes, por ende, se trata de “un proceso complicado”. Se desprende que, en ocasiones, las redes sociales no solo son vitales para una inserción al mercado laboral, sino también para desarrollarse dentro de la comunidad. La ausencia de dichas redes, sumado al tipo de jornada laboral, dificulta el proceso de integración comunitaria.

Mary señala no sentirse integrada a la sociedad chilena, es más, dice haberse adaptado a la sociedad. Al momento de preguntar cómo podría alcanzar la integración comunitaria, indica que tendría que participar en grupos con chilenos, no solo con compatriotas, y en diferentes dinámicas.

“Bueno, tendría que participar en grupos, en diferentes dinámicas. Yo participo en grupos, pero con mis compatriotas, por ejemplo, vienen aquí, o venían porque ahora con este nuevo señor han venido mis compatriotas y él las ha corrido, acá de pronto venían quince amigas y compartíamos un café, nos contábamos las cosas... pero ahora no ha vuelto a ocurrir, pero que han venido y él las ha corrido. Y eso me afecta, porque estamos en un país que no es el nuestro, no tenemos un lugar para decir 'nos vamos a reunir', y de pronto llegan acá y no se puede, entonces uno se siente” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

Los relatos anteriores son reflejo de cómo la integración funcional no siempre será un garante de la integración social. Pese a ello, más adelante se podrá apreciar que, gracias a la inserción al mundo laboral, Verónica logra amistades como redes sociales.

c. Migrantes por amor

Los migrantes por amor tienen como propósito establecer su relación sentimental cultivada, durante algún tiempo, a distancia. Las mujeres que emigran por amor llegan al país de destino en una situación más ventajosa que quienes emigran por motivos laborales: no utilizan una cadena migratoria y llegan con un proyecto de relación conyugal que, supuestamente, les asegura que serán bien recibidas y acogidas por su pareja, lo que les garantiza el acceso a la vivienda y los recursos básicos.

Como se ha planteado, Verónica y Carla realizan una migración por amor, donde el único vínculo establecido con Chile es la pareja. No obstante, durante su estadía han generado redes que han sido base para su integración funcional y comunitaria.

El caso de Verónica es esencial para explicar ciertos aspectos de las redes sociales en relación a la integración funcional. El primer trabajo que adquiere la topógrafa es como asesora del hogar, gracias a una amiga colombiana (lógica de la recomendación). Ante esto, Granovetter (1973) señala que al momento de utilizar redes sociales para la inserción al mercado laboral o adquisición y logro de metas, es preferible que sea a través de lazos débiles, con el fin de no reproducir el patrón social de dicha red.

“El primer trabajo fue por una amiga colombiana que trabaja en el colegio de Concón donde estudió Flavio, fue ella la que me dio el dato, porque le habían ofrecido el trabajo a ella. Llegó una época que dije 'bueno ya, yo estoy *chata* de estar en la casa'; el colombiano por naturaleza trabaja de chiquito, entonces me entré a trabajar de nana y me fue bien, obvio que no ganaba la que plata, pero me sentía bien, me sentía útil. Y viví con una familia que llegué a querer mucho y todavía somos amigas (...) Bueno, después de eso me fui a trabajar en un negocio, la señora que me contrató tiene una joyería, ella es argentina, me fui a trabajar a *shopping*, después de que ese negocio cerró, seguí trabajando en otro negocio en el patio de comida. Bueno y, hace un año más o menos, me iban hacer una cirugía en la vesícula y mi jefe sabía de esa cirugía, entonces como un mes antes me canceló el contrato (...) Y ahora he tratado de buscar y no me han llamado de ningún lado. Y fijate que yo no estoy buscando en lo mío, o sea, si sale como topógrafa súper (...) Claro, y de pronto haber estado en una universidad me hace más dura y más tolerante con la gente, como te he dicho yo he trabajado de todo, entonces si yo me vengo sin estudios, trabajo en lo mismo y no me hago problema. Yo creo que debería sentirme menos porque he hecho trabajos que en mi país nunca haría, pero fijate que me he sentido bien. He tenido mucha más satisfacción trabajando como nana en Chile, que trabajando como profesional en mi país, me he sentido mucho más valorada” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

Pese a no poder desarrollarse en su área profesional, Verónica relata sentirse “afortunada” por el trato que ha recibido, lo que también ha permitido crear lazos con compatriotas y con chilenos; éstos últimos a través de su integración funcional. Dicha integración es uno de los ejes esenciales para la promoción de la integración social general; no la única, pero sí primordial (Gualda, 1997).

“Yo...yo me siento afortunada de estar acá. Porque en medio de todo me han tratado muy bien en Chile. Tengo muchos amigos colombianos que he conocido acá en Chile y también me he hecho amigos chilenos en los lugares que he trabajado, los mejores (...) No te miento, tengo amigos y todo, me gusta Chile, pero son varios factores, cosas que hay que aceptar, cosas a las cuales que no estás acostumbrada; dejas de hacer cosas para poder encajar a la sociedad, como lo que te decía de las rumbas, uno al final, mi niña, termina adaptándose a sus alrededores” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

En el caso de Carla, que al igual que Verónica emigra a Chile con el fin de formalizar su relación amorosa, la búsqueda y consecución de empleo se logra - como señala- por su propio esfuerzo, sin la ayuda de contactos. De esta forma, contradice a lo planteado por Pries, quien señala que para un exitoso proceso de integración laboral se requiere la participación de terceras personas.

“Todos los he buscado yo, no le he pedido ayuda a nadie. Nadie me ha dado nada, como eso 'yo te meto aquí', nada de eso. También trabajé en una empresa de gas, en un *call center*, también, como te dije, trabajé con un diseñador de moda, todo eso lo he buscado yo con el diario, enviando currículum, todo eso (...) Mira, Robert era ingeniero comercial, tenía un buen puesto y todo. Cuando yo llegué, yo llegué a estar a expensas de él, mientras yo no encontraba trabajo. Pero yo inmediatamente me puse a buscar trabajo, de hecho me puse a trabajar de promotora. Empecé a trabajar con Colgate y diferentes marcas, trabajé, de hecho, también con un diseñador de modas como modelo, también en una productora de eventos como promotora, nunca me ha faltado trabajo en Chile, de eso estoy muy agradecida” (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

Pese a expresar el deseo de volver a su país, Carla destaca que Chile es un muy buen país para los inmigrantes y que, mientras respetes las leyes, todo funciona bien.

“Chile es un país acogedor con los extranjeros y no puede esperar que sea el país como del que uno viene, ¿me entiendes? Tienes que adaptarte, la clave para un extranjero es surgir, después integrarte y todo el tema, la clave es la tolerancia. No puedes pedir que las cosas se hagan a tu manera, tu casa es tu espacio, pero yo no puedo tratar de hacer Chile, Colombia, es ridículo (...) En mi caso, tendría que cambiar yo, abrirme más con la gente, porque la disposición de los demás está (...) Bueno, y también hay otro factor, es porque no estoy trabajando ahora, eso también influye, porque tengo pocas opciones de conocer gente que de pronto encaje conmigo... y *ahorítica* que comience a trabajar, porque ya estoy tirando currículum, y yo sé que pronto algo va a salir” (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

Según la visión de Carla, el estar desempleada ha sido un impedimento para poder generar amistades y nuevas redes. No se considera integrada a la sociedad chilena, sino más bien adaptada, es decir, se ciñe a las exigencias que la sociedad chilena impone, por ello, coloca énfasis en no pretender replicar Colombia en Chile.

4.2.2.2 Y verás cómo quieren en Chile, al amigo cuando es forastero

La reiterada frase musical que titula este apartado hace referencia a la hospitalidad del chileno con el extranjero. Empero, constantemente es cuestionada debido a que ese carácter afable resulta manifestarse solo con ciertos grupos de extranjeros, principalmente europeos o norteamericanos, no ocurriendo lo mismo con los provenientes de Latinoamérica o cualquier país en vías de desarrollo.

Uno de los tantos responsables de esta situación son los medios de comunicación, que en ocasiones criminalizan la imagen de ciertos grupos. Ejemplo de lo anterior es el titular: “Colombianos se tomaron las calles de Iquique”¹²,

¹² http://www.estrellaiquique.cl/prontus4_notas/site/artic/20080804/pags/20080804001011.html

haciendo referencia a que, producto del ingreso “masivo” de colombianos, ha aumentado la violencia, el narcotráfico y los robos en la ciudad. Sin embargo, en 2011 el mismo Gobernador de la Región decide derribar ciertos mitos que existen en contra la comunidad colombiana en la región¹³, transparentando información oficial en cuanto a la situación de los inmigrantes. Zaitich (2003) señala que la constante mala prensa sobre el país, que refleja los problemas endémicos de pobreza, desastres naturales, violencia y negocios ilegales, tiene un efecto persistente en la opinión pública.

El caso de los inmigrantes colombianos residentes en la Región de Valparaíso difiere a la situación enfrentada por los que viven en la zona norte o la Región Metropolitana de nuestro país. La riqueza migrante de la Región como patrimonio intangible, ha permitido que los inmigrantes tengan una acogida más afable, según sus mismos relatos. Sin embargo, advierten no estar libres de la discriminación en diversos aspectos de la vida cotidiana; en sus relatos manifiestan sentirse estigmatizados y apartados por el prejuicio que los vincula con el narcotráfico, la prostitución y la violencia endémica. Pese a ello, la recepción de los colombianos puede ser caracterizada como natural o positiva (Zaitich, 2003).

Por su parte, en los últimos años el Estado chileno ha llevado a cabo ciertos actos discriminatorios contra inmigrantes provenientes de Perú y Colombia. La exigencia de papeles de antecedentes al momento de ingresar al país es considerado como una política discriminatoria, ya que limita la libre circulación. Arango (2003) señala que, frente a la libertad de circulación que prevalecía en el pasado, han proliferado nuevas políticas restrictivas de ingreso y la permanencia de los inmigrantes, transformándose lo anterior en una dinámica común.

A continuación, se revelan algunos de los aspectos en que los migrantes colombianos son objeto de discriminación a nivel social:

-“**La blanquita**”: según las entrevistas, es común para los/as colombianos/as ser vinculados con el narcotráfico.

¹³Sin duda que el principal mito que echa abajo este reporte es la idea que existe sobre los inmigrantes colombianos que se dedican a delinquir en Iquique. Al respecto, Felipe Rojas indicó que, de 177 personas que ingresaron al país entre los meses de enero y mayo, solo 21 han sido condenadas por delitos.

De estas 21 personas, 14 de ellas fueron condenadas por infracción de la ley 20 mil (por tráfico de drogas), 5 por robo con violencia, 1 por robo con intimidación y 1 por falsificación de instrumentos públicos. Otro gran mito que aclaró el Gobernador fue el tema de los refugiados que llegan a Iquique. Según explicó, a la fecha solo cinco personas estaban en trámite para ser consideradas como refugiadas, mientras que otras once solicitaron esta condición pero fueron rechazadas por no cumplir con los requisitos.

<http://www.elboyardia.cl/noticia/sociedad/gobernador-aclara-mitos-y-verdades-sobre-inmigrantes-colombianos>

“Por ser colombiano no falta quien no diga, sea bromeando o serio, el extranjero y más nosotros los colombianos, siempre a veces nos tildan con el narcotráfico. Y nos dicen, 'ah vea, y ¿qué está siendo por aquí?', '¿que anda haciendo por acá?', no, entonces uno dice 'yo ando en mi trabajo' y bueno le dicen '¿qué es?', y '¿cómo estamos para la blanquita?'” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media Completa, Administrativo).

“Una vez fuimos a una discoteca, ¿cómo le dicen acá? ¿Un pub? Jaja, bueno, fuimos a Viña a un karaoke, estábamos con mi esposo, ese día salimos y de repente decían '¿Cuál es la mesa?', (...) '¿cuál es la mesa más animada?' y era mi esposo y yo, y ganamos no sé, por la bullaranga, por ser colombianos, no sé, pero bueno ganamos. Y regalaban un premio, a mi esposo le dieron un papelito, una tarjetita, para que cobraras el premio y a mi esposo le dieron como un cachito, viste, y dicen 'hey, compadre tenga' (hace el ejemplo con un papel de su consulta, simulando la entrega de un papelillo de droga), o sea yo me reí, pero no me sentí bien (Silencio). O sea, no todos somos... comprendí que era una *talla*, pero no todos somos narcotraficantes, o sea, no, no, tampoco era para tanto, tenemos mucha fama por lo de la coca, pero hay un punto, me entiendes, ya tanta *talla* como que a veces molesta. Con pacientes nunca me ha pasado eso, esa *talla* no me ha pasado, pero digamos, cuando estamos en sociedad, en una reunión, hay veces que hay gente que molesta. No son *tallas*, es como 'ustedes no son así, pero los queremos molestar'. Ya como te decía ese día me reí, pero decía que pena que a nosotros nos cataloguen como los coccaleros pues, no sé. En ese sentido, o sea la gente como que sabe que nosotros no lo somos, pero de igual manera nos tienen catalogados de coccaleros y eso da pena. Pero sí nos han molestado, bueno no son molestias, son como *tallas*, solo *tallas*” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

“Mira, que aquí nosotros por el problema que en Colombia hay guerrilla, que el narcotráfico y todo, aquí de pronto, llegas '¿Colombiano cierto? Oh! trajiste de la buena', siempre, siempre, te van a salir con esa cuestión. 'Oh!, trajiste de la buena' y la cuestión. Entonces, a mí me da lo mismo, pero igual se siente como *discriminao*, *pucha* no todos los colombianos venimos aquí a vender drogas” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

“Ahhh, sí. Es como una joda que tienen. Y eso, no es que lo digan acá en Chile, es en toda Sudamérica, en todos lados nos identifican con eso. Me tiran bromas de ese calibre. Pero, no, no... De un 100%, yo creo que un 70%, o sea que igual es bastante” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

“Mira, a los colombianos siempre nos van a vincular con el narcotráfico y a las mujeres con la prostitución. No me han pasado grandes cosas, pero es lo de siempre, la coca, y esas cosas, pero realmente es común, no le presto atención, pero han sido contadas las veces. Es como la forma que ustedes tienen de entrar a hablar con uno. Pero después pasa y ya” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Goffman (1970) señala que el estigma es utilizado para hacer referencia a un atributo desacreditador. En el caso de los colombianos, ese atributo es la vinculación con el narcotráfico. La naturalización de dicho estigma produce que los mismos migrantes clasifiquen dicho acto como una “broma” o “*talla*”. Evitan clasificarlo como una actitud negativa; sin embargo, en algunos casos se muestran incómodos. De este modo, se les mira en primer lugar como colombianos, luego como inmigrantes y, posteriormente, como trabajadores.

-“**El guerrillero**”: otro estigma que deben sobrellevar los inmigrantes colombianos es el de “guerrillero”; los entrevistados señalan advertirlo como una broma, pero que la reiteración excesiva provoca incomodidad.

“Las bromas aburren, también nos dicen que somos guerrilleros, pero el guerrillero es muy diferente a nosotros, el guerrillero también se mezcla con la sociedad, también se mezcla, y muchas veces usted no lo distingue, porque en Colombia conocer un guerrillero en la

región es difícil, pues como se visten como uno y todo, pero ellos andan con una ideología muy distinta. La ideología de ellos es de ellos, ellos dicen que quieren un pueblo equilibrado, pero ellos lo han desequilibrado. Esa idea de los guerrilleros, nosotros no lo compartimos, igual que lo del narcotráfico le ha dado dinero a algunos, pero ha provocado un desastre en Colombia” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

Cabe señalar que es Juan el único que reconoce que existe un acto discriminatorio tras las constantes bromas que vinculan a los colombianos con el narcotráfico y con la guerrilla.

“A veces me han dicho '¿eres de la FARC?, ¿guerrillero?', porque cuestión, tienen que cuestionar a la persona, por qué. Pero aquí el trato de chileno, como hay unos que te tratan bien, pero siempre te van a decir cuestiones. Yo lo veo como discriminación. Te lo pueden decir en broma, pero aquí el chileno es muy pesado para las bromas, es muy pesado. Yo aquí en la pega he tenido, no problemas, pero sabes qué, 'respeto o baja el tono'. Te dicen 'si es de *huevo*', pero le siguen y le siguen, la primera vez es como 'ajaja' (...) No me he sentido mal, pero he sentido discriminación, así lo hagan por buena *talla*” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

-“**¿Es colombiana?**”: las actitudes xenófobas como la discriminación, estigmatización y prejuicios, suelen ser comunes de parte de la sociedad autóctona hacia los inmigrantes. Elena relata cómo ha sufrido actitudes xenófobas por parte de dos pacientes:

“Aquí dos pacientes, o sea llevo dos años trabajando yo acá y muchos pacientes que atiendo, en dos años, solo dos pacientes han dicho yo no me atiende con usted. Sintió el acento, me dijo '¿Usted de dónde es?, ¿es colombiana?' Entonces me dijo 'ah yo no me atiende con extranjeros', ya. Eso fue cuando empecé en la clínica, llevaba unos cuatro meses. Fueron dos pacientes con los que me ha pasado eso. Por ser extranjera, exacto, pero eso es como... bueno, como le decía yo a Gloria, ella es la dueña de la clínica, no sé si puedes vincular a otro odontólogo chileno por el cuento de que yo soy colombiana, y me decía que no, que ella por un porcentaje tan bajo, me dijo, no se arrepiente de tenerme con ella en la consulta, y en general gracias a Dios nos ha ido bien. Entonces yo estaba apenada, imagínate yo, por ser colombiana el paciente se paró de la silla” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

La situación vivida por Elena se enmarca en la categoría de prejuicio manifiesto, es decir, un rechazo directo, en este caso por su condición de extranjera. Comúnmente, este tipo de prejuicio pasa por dos factores: (1) considerar al otro como persona “biológicamente inferior” y (2) por la oposición abierta a mantener un contacto íntimo con el exogrupo. Esto conlleva rechazo y evitación del contacto personal, manteniendo la distancia social y con la continua percepción de amenaza (Cárdenas, 2011).

Mary también menciona haber sufrido actitudes xenófobas por parte de otros peluqueros en el centro comercial en el cual trabaja, lo que ha provocado la inexistencia de lazos amistosos en su entorno laboral. Ella aclara que en su profesión existe rivalidad, lo que considera parte del ambiente de los estilistas.

Asimismo, no considera que la discriminación se deba a su procedencia colombiana, sino al simple motivo de ser extranjera.

“El año pasado se celebró lo de la Teletón y yo me sentí discriminada ofreciendo mi trabajo. Yo vine para acá a celebrar la Teletón. Había personas que me ponían mala cara por prestar mis servicios acá. En el grupo de las personas uno siente que a ciertas personas no les gusta que este participando por ser extranjero. Pero nada que decir de quien lo organizó, la persona vino para acá a invitarme a participar, fuero otros peluqueros que no me miraban bien, sentí como que fueron quisquillosos” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

Mary señala no sentirse directamente discriminada, pero sí considera que la sociedad chilena es prejuiciosa.

“Nunca me han discriminado, pero sí son bastante prejuiciosos. Sí, porque en una oportunidad llegó una señora a atenderse y me dijo 'si usted es peruana, yo no me atiendo con usted'. Y yo le dije que 'si fuera peruana orgullosa se lo diría, pero no soy peruana, soy colombiana y no entiendo su ironía con los peruanos, somos todos iguales, somos todos latinos, nos vamos a morir y vamos a ser los mismo gusanitos, independiente que usted tenga más plata, independientemente que el peruano no tenga plata, independiente que usted sea profesional, pero todos somos iguales'. Entonces cuando ya le dije que yo era colombiana, me abrazo y me dijo encantada me atiendo con usted. Y eso a mí no me gustó. Entonces yo le dije 'si usted tiene problemas con el peruano, con el extranjero también', acaso porque yo soy colombiana me va a dar un abrazo, no” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

Al igual que Mary, Verónica ha percibido actitudes xenófobas dentro de su ambiente laboral, también por parte de sus clientes.

“He tenido tan solo un problema con una clienta cuando trabaja en el *shopping*, ya ni me acuerdo cómo fue el asunto, pero la señora estaba muy ofendida. Ah!, según ella yo le había dado menos vuelto y armó un drama terrible. Claro, yo no puedo ocultar que soy colombiana y menos por el acento, entonces, claro, tenía que decirme algo que me ofendiera y me dijo que todos los colombianos veníamos a robar espacio laboral y las mujeres veníamos a robarnos los hombres, jajaja, que era una tal por cual, pero más que eso no” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

La mujer que discrimina a Verónica refleja el sentimiento de amenaza por la presencia de inmigrantes. Es notable la probable influencia de los medios de comunicación, al hacer referencia a que las inmigrantes “roban espacio laboral” y “roban los hombres”.

La situación de Carla es distinta, ya que señala nunca haber sido víctima de ningún tipo de discriminación, resaltando la actitud positiva de los chilenos.

“Nunca he sido discriminada, para nada, nunca, nunca, nunca; al contrario, yo pienso que yo podría generalizar esto ya después de diez años, el chileno nos recibe muy bien, me entiende, al menos a nosotros los colombianos, yo he hablado con otros colombianos, y es lo mismo, siempre dicen 'ah, mira él o ella es colombiano', es positivo. Les gusta estar con uno, les gusta nuestra cultura, nuestra forma de ser, la espontaneidad, tu alegría, la forma como hablas, como bailas, como procesas la vida, como ves la vida, no sé. Yo creo que el chileno me ha recibido bien, en parte por como soy yo, además porque son abiertos y no han sido como escépticos, no se cierran antes” (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

-Si fuera “negrita”: los relatos indican que el color de piel influye notablemente en la actitud hacia el inmigrante.

“Yo creo que sí hubiera sido negrita me habría discriminado tal vez, pero no tanto tampoco. Ahora, Santiago y la Quinta Región, que es donde yo he vivido (...) no pasa eso, yo no lo he visto. Poniéndome en los zapatos de un negrito o una negrita, de pronto sí, pero no tanto como en el norte, desde Iquique hasta La Serena, diría yo. Lo que pasa es que llegan muchos, mira, sabes lo que pasa, yo estuve en el norte hace poco, estuve hace quince días más o menos, y analicé bien la situación también y, sabes que, empezaron a salir unos vuelos, no se dé que aerolínea, unos vuelos de Cali, que es una ciudad hacia el Pacífico. Bueno, está Cali, que es una de las ciudades más importantes de Colombia, yo creo que es la tercera la más importante de Colombia, está Cali y más hacia la playa, hacia el Pacífico, está Buenaventura, está Chocó y otros pueblos pequeños, y qué es lo que pasa, ahí son puros negritos, ahí donde está la mayor concentración de colombo-africanos, ¿me entiendes? Entonces empezaron a salir vuelos, y no solo vuelos, también flota terrestre directo a Chile, ponte tú, de Cali a Antofagasta. Entonces, de pronto gente buscando un porvenir mejor, es un secreto a voces, o no es un secreto a voces, de que es uno de los países más emergentes de Sudamérica, eso es así, y todo el mundo lo sabe, entonces se empieza a correr la voz, me entiendes, y la gente de ese sector, que es más bien humilde, no Cali, Cali no; pero lo que es más a la costa del Pacífico, son ciudades humildes, humilde, humilde, tanto que la misma Colombia los tiene aislada. Es como cuando la gente del sur o Isla de Pascua se queja por dejarlos de lado, bueno eso como que tiende a pasar, más aun en los países subdesarrollados como en los que vivimos” (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

“Al menos, como le digo, lo que he vivido en Chile ha sido muy bueno, ustedes son muy amables con nosotros, bueno al menos acá. Tengo un amigo que llegó hace muy poco a Chile, pero vive en el norte, Antofagasta me parece, y ahí no son muy amables, creo que tiene que ver que mucho colombiano ha llegado por el norte, varios morochos también” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

“Lo que sí, nosotros tenemos una familia amiga de negros y yo le preguntaba a ellos, oh! y que pena lo que nos contaban. De hecho, esta semana yo estaba mirando unas fotos y son unos negros lindos, unos negros hermosos y bien educaditos, bien *hablaos*, cariñositos, pero mira, partiendo que desde el mismo colegio las monjas, las mismas monjas los trataban mal, los discriminaban, entonces qué puedas esperar de los compañeritos también” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

Carla y Andrés señalan que el trato hacia los colombianos o afro-colombianos es distinto según la localidad. Aluden que el mal trato se lleva a cabo principalmente en la Zona Norte de Chile, atribuyéndolo al gran número de colombianos que residen en ese sector. Esto tiene relación con la visualización del inmigrante, lo que provoca la presencia del tipo de prejuicio manifiesto. Una situación similar ocurre en la Región Metropolitana de nuestro país, donde son más visibles los migrantes peruanos y se les adjudica distintos problemas en la sociedad, relacionados con la violencia, delincuencia y drogas.

-“El morocho”: Joel, único migrante afro-colombiano, señala nunca haber sido víctima de discriminación. Relata que, solo en ocasiones, hombres lo molestan por la asociación de su color de piel y su vínculo con mujeres.

“Cuando tengo una novia, ahí se ve un poco la discriminación o el racismo, porque te gritan tonterías. Me tiran mala onda siempre y cuando estoy con una mujer, ahora solo, igual pasa pero bien poco. Yo lo veo del punto de vista de que me dicen cosas que nosotros, la gente de color, tal por cuanto, las palabras que usan acá, vienen a quitarnos las mujeres. Pero en eso que les venimos a quitar trabajo, eso al menos yo, no lo he vivido. Y si me han discriminado, así, si lo han dicho, yo no lo he escuchado fuertemente. Pero sí, como te

digo, lo he sentido cuando estoy con una mujer, más ligado a esas cosas. Yo les digo, vayan a Colombia y les va bien, yo creo. A mí no es que me vaya bien acá, pero en un año que esté con una les parece malo (...) o sea hay gente que dice, este es morocho o sea la gente estigmatiza porque usted es morocho, las mujeres se acercan y eso, y no es así, simplemente por conocer” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

El extracto anterior se inclina más hacia el prejuicio sutil que el manifiesto, pues se trata de un rechazo definido por tres factores: (1) la defensa de los valores tradicionales, (2) la exageración de las diferencias culturales y (3) la negación de las emociones positivas. Éste es la expresión encubierta del racismo, al alegar que el exogrupo atenta contra la defensa de los valores tradicionales, no respeta normas y niega los valores de la mayoría (Pettigrew y Meertens, 1995 en Cárdenas 2011).

4.2.3 Soy inmigrante, ¿tengo derechos?

Como se ha mencionado, la inmigración es un fenómeno que se encuentra íntimamente ligado a lo laboral. La búsqueda de un trabajo digno o de una mejor calidad de vida en todo ámbito, son las principales causales de la emigración.

Este apartado es creado a partir del relato de Marcos, que emigra de su país impulsado por una oferta laboral. Si bien al momento de trasladarse se encontraba prácticamente inserto en el mundo laboral, la ausencia de redes sociales y su calidad de inmigrante tuvieron efectos adversos en su proceso, propiciando un escenario de vulneraciones a sus derechos como trabajador.

La inserción al mercado del trabajo en un país que no es el propio resulta ser una tarea ardua, puesto que, en ocasiones, las dificultades a las que se enfrenta el inmigrante son mayores, en comparación con la población autóctona. Su posición hace florecer aquellos aspectos más indeseados, como la discriminación (origen, raza, religión, etcétera), la precariedad en las contrataciones y/o vulneración de derechos (Rubio, 2006). He aquí la importancia de las redes sociales, que son fundamentales al momento de otorgar información, en este caso, sobre los deberes y derechos del trabajador.

En el siguiente extracto se aprecia la vulneración de las condiciones de trabajo:

“Ha sido difícil, el primer año que trabajé me tocó en Quillota, y trabajaba de noche, todas las noches, después de las siete de la tarde, me dejaban a mí, que es otra cosa que no se ha podido aquí en Chile, que no es permitido acá en Chile, que es trabajar encerrado(...) Y a mí me encerraban, a los otros compañeros también, nosotros éramos varios en cada

compraventa; nos cerraban la puerta, eh, le echaban seguro por fuera y nos quedábamos ahí encerrados hasta el otro día. Entonces ese año yo conocí poca gente. Salía en el día por ahí un rato y ah en la tarde me encerraba, entonces ha hecho que yo me aislé mucho. Entonces, cuando tú me dices qué tan integrado estoy, el trabajo no me ha acompañado tampoco para que yo me sienta más integrado socialmente” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

El trabajo bajo llave es una práctica habitual en el comercio, sin embargo, se trata de una conducta ilegal que, en muchas oportunidades, es aceptada por trabajadores y trabajadoras. El temor a perder su fuente laboral los obliga a asumir la vulneración de sus derechos, aceptando condiciones precarias e incluso riesgosas para su integridad física.

Cabe mencionar que, en los primeros meses, la jornada laboral de Marcos restringe su pronta integración social; el problema es que esos meses son fundamentales para un desarrollo dentro de la sociedad receptora, pues se trata de un período de acomodación y adaptación. A ello se suma la ausencia de vacaciones durante los dos primeros años en Chile.

“He podido viajar una sola vez, lo que pasa es que a nosotros solo nos traían con el objetivo que antes de dos años no podíamos ir a Colombia (...) Sin vacaciones. Primero que todo, ellos lo hicieron para que uno no recogiera dinero *pa'* poder ir bien allá. Pero por ley eso no está permitido acá, a uno le tienen que dar las vacaciones cada año, ¿cierto? Entonces eso hizo que yo me quedara dos años sin ir a Colombia. Pero esa gracia no la volvería hacer, dos años sin ir a Colombia. Muy difícil eso, muy difícil, derecho, trabajando nomás. Para mantener el trabajo, no está dentro de la norma, ¿cierto? (...) He pensado en cambiar de trabajo, pero uno aquí llegó por la empresa en la que estoy hoy. Y se hace difícil el contrato. Tendría que encontrar algún trabajo seguro, al menos donde estoy me asegura estabilidad, mientras haga todo bien. Me siento bien, tengo mucha responsabilidad en lo que hago, pero siento que no me puedo desenvolver como soy, yo soy muy sociable, alegre y ahora ando más desanimado” (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

Ambas prácticas son reconocidas como ilegales. Sin embargo, al no tener otra alternativa de trabajo, Marcos se ve obligado a aceptar las circunstancias señaladas. Además de la vulneración de sus derechos, estas acciones han repercutido de forma negativa en su integración comunitaria.

4.2.4 Remesas, cuando el dinero se cuadruplica

Según el Censo DANE de Colombia, en 2005 había 3.331.000 colombianos viviendo fuera de su país. La misma entidad señala que las principales causales de esa cifra se encuadran en la búsqueda de oportunidades laborales, económicas, seguridad y de calidad de vida; añadiendo que, en ciertas

oportunidades, las migraciones tienen el propósito de sustentar a algún(os) familiar(es). Las edades de los migrantes fluctúa entre los 25 y 50 años¹⁴.

De acuerdo a los relatos de los entrevistados, es posible agregar que la remuneración mensual obtenida en Chile puede llegar a cuadruplicar la recibida en su país, factor evidentemente llamativo para los migrantes.

4.2.4.1 Las remesas, no siempre un propósito

El término "remesa" es definido como el flujo de dinero que ingresa al país, proveniente del trabajo de migrantes residentes en el extranjero (Acosta. A; López. S. y Villamar. D, 2006 en Carrión, 2009: 176). Éstas nacen de una idea, una decisión previa de emigrar; por ende, el análisis de las remesas no puede divorciarse del análisis de los factores que motivan la migración.

Como se ha mencionado, Marcos es el único de los entrevistados que emigra con el propósito de enviar remesas a su familia. Cesante y único sostenedor de ella, debe tomar la decisión de salir del país para poder sustentarla. Las transferencias de dinero que realizan los inmigrantes a su país de origen actúan como un co-seguro y son utilizadas, principalmente, para apoyar a familiares que están a su cargo u otros fines (Samuel, 2001). Las remesas enviadas por Marcos son denominadas remesas potenciales, las que corresponden al ahorro disponible una vez financiados todos los gastos en el país receptor. Éstas representan el máximo que el migrante puede transferir en cualquier momento (Wahba, 1991 en Samuel, 2001).

"De allá, uno se viene porque como acá el cambio, eh, lo que uno gana acá se convierte cuatro veces allá. Bueno, y mi caso, mi objetivo es mandar dinero a mi familia, ése es el objetivo, o si no, uno no se vendría por acá, uno no migraría. Porque, si yo me ganara aquí, por decir, trescientos mil pesos chilenos y que yo mandara eso, no son los mismos trescientos mil pesos colombianos, no, no, esos trescientos mil pesos chilenos se convierten *a pre* en un millón de pesos colombianos. Vale la pena el sacrificio. Porque uno con eso ayuda a la familia, a la mamá, toda la estabilidad que uno pueda llevarles" (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

El caso de Juan es diferente, pues su motivo de migración -más allá que se encuentre, prácticamente, toda su familia en Chile- fue la intención de poder ahorrar dinero y enviarlo a Colombia para ser depositado en su cuenta bancaria. En esa línea, menciona que todos los migrantes colombianos tienen una cuenta de ahorro en su país, con el fin principal de poder invertir cuando retornen.

¹⁴ Fuente: DANE Censo 2005. ESTUDIOS BID - FOMIN 2004: "Receptores de Remesas en América Latina: Caso Colombiano".

Pujadas (2005) señala que todos están en busca de un mismo propósito: buscar mejorar su situación personal o familiar mediante la emigración, la deslocalización o el envío de remesas.

“Yo tengo una cuenta de ahorro, antes de yo venirme, la cuenta de ahorro quedó abierta, mi hermana tiene todos los datos míos, yo se la deposito a ella, yo la plata que le envío a ella no la toco, la tengo ahí para mí, entonces el día que yo me aburra, yo puedo llegar allá y hacer algo. Por decir, si yo mando cien *lucas* de acá se me convierten por ahí en unas 300 *lucas* de allá, entonces conviene (...) El colombiano siempre va a tener una cuenta de ahorros en Colombia, *pa'* comprar su casa, arrendarla, o comprar un departamento, arrendarlo, o un negocio y todo, pero siempre va a estar trabajando en otro lugar, fuera de su país, ya. Porque como allá puede rendir la plata, pero de aquí mismo la manda *pa'* allá, para que allá le rinda al día. O sea, piensa en el futuro, el día que ya no puedas ejercer, estés bien feo, se van *pa'* su país o viven aquí común y corriente y con lo que van mandando de allá para acá ¿me entiendes?”(Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

En relación con lo expuesto por Juan está la situación de Andrés, que reconoce tener una cuenta bancaria en Colombia con fin de poder invertir posteriormente en su tierra natal.

“Chile es un poco más caro que Colombia, pero con lo que gano tengo para estar acá y también tengo una cuenta de ahorros en Colombia, lo que uno piensa siempre es como un sueño montar ahí su propio negocio, pero nunca sabe que va a pasar” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Tanto Andrés como Juan envían remesas ahorradas o ahorro retenido. Estos recursos se acumulan mediante el ahorro, que puede utilizarse para complementar las remesas efectivas en una fecha determinada. Este monto ahorrado es resultado de una decisión de cartera del migrante y son los recursos que podrían destinar para el desarrollo de sus comunidades de origen.

Otros migrantes también envían dinero, pero no en grandes cantidades. Es el caso de Mary y Verónica, cuyo tipo de remesa es denominada como potenciales (Wahba, 1991 en Samuel, 2001). Éstas corresponden al ahorro disponible para el migrante una vez sufragados todos los gastos en el país receptor, y el máximo que el migrante puede transferir en cualquier momento. Ambas remesas fueron fruto de una decisión posterior a la emigración, a diferencia de Marcos que emigra con el proyecto de enviar remesas como principal objetivo.

“Cuando puedo si, cuando me alcanza mando a mis hijos. No he podido viajar, por lo mismo. Prefiero enviarles algo de dinero a mis hijos, para poder ayudarlos, ¿me entiende? Mi intención no se encontraba poder generar dinero para enviar a Colombia, yo buscaba nuevos horizontes, nuevas, nuevas oportunidades laborales, poder conocer una nueva cultura, pero por supuesto cada vez que tengo para enviar, lo hago. Por lo mismo, se me ha hecho muy difícil ahorrar para poder tener mi propio saloncito” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

“Envió dinero a mi mamá. Y ahora me veo más obligada porque se separó, o sea mi papá la dejó. Imagínate, si yo tengo 47 años, mi mamá ya no está en edad de trabajar” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

Los comentarios anteriores revelan que las remesas se orientan más a financiar el consumo de sectores medios que a la subsistencia de los más pobres. Portes (1995) y Castles (2000) indican que quienes emigran no son necesariamente los más pobres, sino que aquellos sectores medios empobrecidos que aún tienen posibilidades de reunir el dinero requerido para la misma emigración. Los más pobres no solo carecen de capital económico necesario para viajar, sino que también del capital cultural necesario para tomar conciencia de las oportunidades que hay en otros lugares, y del capital social (o las redes) que se necesita para lograr encontrar trabajo y hacer frente al nuevo medio.

4.2.5 Hallazgos

4.2.5.1 Integración funcional e integración comunitaria: La importancia de las redes sociales

Como se ha visto en este apartado, las redes forman parte de los procesos de integración funcional y comunitaria, siendo capaces de mantener lógicas propias de la integración y la exclusión.

Actualmente, el rol y responsabilidad de las redes sociales en el movimiento migratorio es incalculable. Como señala Arango, las redes constituyen el mecanismo que hace de la migración un fenómeno que es capaz de perpetuarse a sí mismo. Es de una naturaleza acumulativa, que acrecienta y densifica las corrientes migratorias (Nicolao, 2008); es una cadena donde cada uno de los desplazamientos se transforma en un recurso para el próximo. La presencia de vínculos con coterráneos, nativos u otros inmigrantes es fundamental en todas las etapas del proceso migratorio. Actúan como soporte, brindándoles las principales herramientas de subsistencia y abriendo puertas hacia nuevos destinos, amplificando las posibilidades del migrante.

Seis de los ocho entrevistados son inmigrantes del tipo económico- laboral, y sólo tres de ellos contaron con el apoyo e influencia de las redes sociales al momento de comenzar con su proceso migratorio. Sin embargo, los ocho entrevistados forjaron redes sociales en Chile: algunos generaron lazos fuertes, es decir, amigos y familia; otros generaron redes débiles, como los que contaron con el apoyo de sus empleadores al momento de emigrar y sus primeros días en el

país; y también surgieron redes espontáneas, que aparecieron para tenderles la mano. Sin importar la calidad de dichas redes, éstas fueron base para esta segunda etapa migratoria, la "Estadía en Chile".

Las redes sociales son parte de la denominada integración comunitaria. Más allá de ser lazos sociales simples, son expresiones de amistad y solidaridad. La aparición de esta integración tiene origen cuando las personas reconocen y son reconocidas por el otro de igual a igual, es decir, cuando el individuo se incorpora y es incorporado en grupos sociales o redes sociales (Sabatini y Salcedo, 2007).

En los diversos relatos podemos notar que, en ocasiones, la integración comunitaria se da de una forma plena; pero que también existen casos en las que ésta no se ha logrado concretar. El ejemplo de Mary es fundamental para ilustrar esta situación: si bien participa en diversas dinámicas con compatriotas como con personas de otros países, no ocurre lo mismo con la sociedad chilena. Ella argumenta que se sentirá integrada cuando pueda ser parte de algún grupo o, simplemente, compartir en una u otra dinámica laboral o social con la sociedad autóctona.

En cuanto a la integración de tipo funcional, Sabatini y Salcedo (2007) indican que se da cuando el individuo se integra al funcionamiento del sistema, es decir, ingreso al mercado laboral y/o de consumo, y al Estado, en tanto a instituciones de seguridad social, programas estatales, usuarios de servicios sociales, etcétera. Por ende, es primordial en este tipo de integración encontrarse conforme a la ley en el país. Es posible notar que los entrevistados que contaban con redes sociales al momento de emigrar ingresaron al mercado laboral de una forma estable; los que no, fueron capaces de generar redes que serían posteriormente fundamentales en su integración funcional, como en el caso de Verónica y Joel.

4.2.5.2 Integración social o adaptación

La integración trata de una relación activa entre el migrante y la sociedad de recepción. Es un reconocimiento y aceptación del "otro", en su diferencia, pero también en su igualdad de condiciones. Es un reconocimiento del que ese "otro" es un aporte no solo económico, sino que también cultural, capaz de enriquecer a la sociedad.

Como se ha visto en esta investigación, la integración es un asunto complejo de tratar, especialmente cuando se trata de un grupo de personas en un contexto distinto a su cotidianeidad. La integración es un proceso de adaptación, no solo del migrante, sino también de los sujetos que componen la sociedad receptora, y en ocasiones se torna complejo poder conjugar ambas posturas. La adaptación se da en distintas esferas, físicas, psicológicas y sociales; y estará representada por el equilibrio de la asimilación y de la acomodación de los sujetos.

Si el migrante siente la necesidad de integrarse a la sociedad chilena¹⁵, él da los primeros pasos, a través del conocimiento del nuevo medio en el que se encuentra, o de la incorporación de ciertos atributos de la sociedad receptora a sus situaciones cotidianas. Lo anterior se refiere a lo que Pesquero denomina como asimilación: el migrante asimila (o intenta hacerlo) esta nueva situación a sus estructuras mentales y sociales; de una u otra forma trata de ajustar sus propias estructuras a la nueva realidad en la que se ve enfrentado. Ése es el momento que Pesquero denomina acomodación, generándose un ajuste en dichas estructuras. El resultado de ambas la denomina adaptación. Para Piaget, éste será el punto máximo al que llegaría el migrante, no porque él lo desee, sino porque son las estructuras del país de acogida las que ponen un tope.

Como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, el acto de integración es recíproco, es decir, el autóctono debería realizar las mismas etapas mencionadas por Piaget. Conocer, asimilar, y acomodarse a la nueva cultura que está ingresando; situación a la que el nativo no está dispuesto comúnmente. Cabe señalar que los entrevistados relatan encontrarse en un proceso de adaptación a la sociedad chilena; sin embargo, en algunos relatos se lee cierto resquemor al momento de vincularse con chilenos, debido -principalmente- a las advertencias creadas por parte de terceros y su condición de migrante. A ello suman que el proceso migratorio es una situación compleja y que no se puede intentar formar una pequeña Colombia en Chile. Por ello es habitual calificar la experiencia de migración como un "encontrarse adaptado" o "haberse acostumbrado a la sociedad chilena", conformándose a las exigencias que la sociedad de residencia determina. Esto se relaciona con el sentimiento que los inmigrantes tienen sobre dominar o controlar esta nueva situación, que tiene relación con la superación de las fases denominadas por Pesquero (1998) como económico y socio/cultural. En

¹⁵ Cabe señalar que existen grupos de emigrantes que no poseen interés en integrarse a la sociedad chilena. Es visible lo afirmado con anterioridad, en los migrantes procedentes de china. Quienes, no tienen interés en aprender la lengua castellana, ni la cultura, aún así años de residencia en el país.

otras palabras, tener trabajo, contar con una red social y manifestar una visión positiva hacia el país de recepción.

Respecto a la integración comunitaria, los entrevistados coinciden en una acogida favorable, restándole importancia a ciertas actitudes xenófobas tanto en el ámbito funcional como comunitario. De todos modos, es preciso revisar esas situaciones, ya que gran parte de los colombianos ha sufrido -y aún soporta- la discriminación y la estigmatización basada en su nacionalidad. Comúnmente son catalogados como narcotraficantes, guerrilleros, paramilitares o, en el caso de las mujeres, trabajadoras sexuales. Los mismos entrevistados señalan que no se trata de un estigma que tengan que sufrir solo en Chile, sino que se repite en una serie de países receptores de emigrantes.

Jensen (2008) señala que, si bien los chilenos somos receptivos y solidarios con el otro, aquella acogida tiene un límite en la real integración a la comunidad. Ciertas limitaciones de integración comunitaria tienen relación con el nuevo perfil demográfico de Chile, esto implica crear/modificar con prontitud la ley migratoria, con el fin de evitar actos discriminatorios, principalmente en el campo laboral. La diputada María Antonieta Saa ha señalado que “los chilenos siempre han recibido a los inmigrantes de ojos azules con los brazos abiertos. Pero no han hecho lo mismo con los trabajadores de piel oscura procedentes de sus países vecinos (...) Es ahora cuando empezamos a darnos cuenta de que estamos viviendo entre inmigrantes”¹⁶.

4.2.5.3 La tríada: visa al día, trabajador migrante y las remesas

Diversas conversaciones con los entrevistados dieron a conocer la preocupación que existe por mantener la situación legal regularizada, fundada en las escasas oportunidades laborales que se presentan si no es así, sumado a la pérdida de eventuales beneficios estatales. Algunos de ellos poseen visa temporal, otros sujeta a contrato y gran parte goza o está en vía de obtener la residencia definitiva.

La integración funcional de forma regular no implica la ausencia de abusos laborales. Éstos se presentan en Chile, independiente de la condición de migrante o nativo. La necesidad de tener un trabajo y mantenerlo, muchas veces obliga a

¹⁶ Chile: Casa de inmigrantes latinoamericanos. <http://www.migrantesecuador.org/index.php/noticias/70-chile/6894>

los empleados a aceptar ciertas condiciones como irregularidades en las contrataciones y salarios bajos, que dan fruto a una precarización laboral a nivel país. Resulta un error pensar que esto se produce por causa de los inmigrantes, pues situaciones como ésta han sido reconocidas por la población autóctona, incluso antes del aumento en la movilidad demográfica internacional. No obstante, los medio de masas han optado por evidenciar y hacer más notorios los casos en que inmigrantes están relacionados con el tema. Como resultado, se perjudica la imagen del migrante, culpándolo de la escasez laboral.

En base a los relatos, es posible notar que las remesas tienen un rol bastante relevante durante la estadía de los inmigrantes en Chile. En algunos casos, el envío de remesas a Colombia es el principal objetivo de la migración; en otros, se da de acuerdo a eventualidades surgidas durante la estadía. Según lo visto, el tipo de remesa enviada –o su no envío- tiene relación directa con la situación laboral y personal del entrevistado: por ejemplo, si se es soltero y con trabajo estable, la capacidad de ahorro aumenta y, junto con ello, el nivel y propósito de la remesa (en el caso que pase a ser, además de un apoyo a la familia, un ahorro en la tierra natal).

Lo anterior tiene relación con lo planteado por Portes, Guarnizo y Landolt (2003), quienes han identificado los dos procesos que se articulan en la globalización y los han denominado "transnacionalismo desde arriba", haciendo alusión al de las corporaciones financieras y empresariales o de los agentes políticos locales, nacionales o transnacionales, y el "transnacionalismo desde abajo", que corresponde a la gente corriente que busca mejorar su situación personal o familiar mediante la emigración, la deslocalización o el envío de remesas. Ambos procesos son interdependientes y existen múltiples formas de articulación entre las estrategias globales del capital y las estrategias reproductivas de individuos y familias transnacionales (Pujadas, 2005). Basch, Schiller y Szanton (1994) describen el transnacionalismo como "aquel conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes forjan y sostienen redes sociales entrelazadas que vinculan sus sociedades de origen y de acogida" (Bodoque Y Soronellas, 2010).

4.3 Proyecciones: ¿Retorno o permanencia?

Este apartado trata la última etapa del proceso migratorio, el "Retorno o permanencia del inmigrante" en el país de recepción. Son diversos los factores

que incidirán en la respuesta de dicha interrogante, pero no hay duda en que el sentido de pertenencia que sienta el migrante tendrá cabida en la decisión. De acuerdo con Sabatini y Salcedo (2007), el sentido de pertenencia es una integración simbólica, la cual hace referencia al grado de vinculación y compromiso que una persona siente hacia el lugar en el que vive. Es la expresión de arraigo a un determinado territorio, aún cuando se trate de una sociedad desigual; y consta de una integración de las pautas de comportamiento y entendimiento de la sociedad, en otras palabras, participación en las normas, creencias y costumbres socialmente aceptadas. Cabe señalar que las dimensiones funcional y comunitaria no se encuentran excluidas en este apartado, sino que más bien se manifiesta una conjunción de las tres dimensiones de la integración social.

4.3.1 Visión país: Contraposición de dos realidades

La visión país, es decir, cómo se concibe la vida cotidiana y los demás aspectos en relación a las experiencias, será fundamental para conocer más afondo las proyecciones de los inmigrantes entrevistados, por tanto, se intenta abstraer los puntos más subjetivos de cada uno de los relatos.

Pese a señalar que emigró solo por motivos laborales y la búsqueda de una mejor calidad de vida, Elena destaca que la tranquilidad que siente en Chile es una situación valorable. A ello añade aspectos como la adquisición de su casa -situación impensada en Colombia- y su rápido desarrollo en el plano laboral, encontrándose *ad portas* de tener su propia clínica dental, sin que tener que trabajar tantos días y horas como en su país natal.

“El motivo de nosotros no fue por violencia, o sea, igual ya estando, acá nosotros nos sentimos más tranquilos. Pero nosotros nos vinimos más por calidad de vida y por trabajo y ya estando acá decimos qué tranquilidad se siente acá. Son las nueve de la tarde y relajado, en Colombia uno sale a las nueve de la tarde solo y te pueden robar; en Colombia a la tienda de la esquina tienes que ir acompañado, desde los mejores barrios hasta los barrios de más bajos estratos (...) Lo que hemos conseguido en Chile es impagable. Míreme Verena, trabajo en lo que más amo, gano bien, tengo a mi familia reunida, mi esposo está con trabajo, mi hijo se siente bien en Chile, no tengo que sacrificar mi sábado ni domingo para trabajar, estoy en marcha con mi clínica y vamos a comprar una casa con mi marido (...) Allá en Colombia jamás podría soñar con comprarme una casa como te decía (...) conseguimos las cosas mucho más rápido acá que en Colombia. La casa, el auto, eso yo en Colombia no podría aspirar a comprarme una casa, en cuanto al valor, por el valor. Uno no aspira tener casa en Colombia, digamos es muy difícil, auto, los autos allá son extremadamente caros, los que tenían autos allá era porque eran personas de plata, cosas así, no es fácil adquirir un auto o una casa en Colombia” (Elena, 33 años, Cali, Inmigrante laboral, Odontóloga).

Juan también resalta la calidad de vida y la facilidad para adquirir ciertos bienes materiales en Chile. Sin embargo, él no ve su estadía como algo definitivo;

cabe recordar que su migración es netamente económica y viaja predispuesto a reunir dinero para luego volver a su país, con el fin de realizar algún negocio.

“Pero la cuestión es que la moneda aquí es mejor que allá, es como tres veces. Entonces, ¿me entiende? Y la calidad de vida que te puedes hacer aquí, puede ser mejor que en Colombia (...) es que mira, la facilidad de conseguir cuestiones acá, por decir, vivienda, trabajo. Más que todo la vivienda, porque conseguir vivienda allá en Colombia es muy difícil, hay modos para pagar, pero lo que pasa es que el Gobierno es muy corrupto. Acá le dan más posibilidades a la gente de bajos estratos, pueden pagar su casa a tantos años, pero allá no, allá es más difícil, les colocan un lapso, que se yo, de diez a quince años, pero los intereses son muy caros. No es tan fácil, pero tampoco imposible” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

Como se ha visto, Juan mantiene su intención de retorno debido a que su integración a nivel comunitario no ha sido del todo positiva. Señala que las costumbres, la comida y la forma de hablar, han provocado incomodidad y han exacerbado el sentido de no pertenencia. Indica, por ejemplo, que el chileno no se cuida en el uso de los modismos en la presencia de un extranjero, provocando un sentimiento de aislamiento al no poder seguir el ritmo verbal.

“Si me aburro vuelvo, uno no sabe, sinceramente ustedes tienen otras costumbres que uno, en la comida, en hablar. Las comidas de ustedes, la forma de expresarse, ustedes tienen una forma de expresarse y ya saben qué quieren decir, si lo están *hueviando*, si no lo están *hueviando*, si te están cogiendo *pal distrai*, decimos allá, *pal hueveo*. Entonces todo eso influye a que *pucha*, llevo un año, si *cacho*, pero siento que se lo dijeran a uno burlescamente, entonces todo eso ha hecho. Yo de pronto estaba aburrido porque ya he hecho, he salido a bailar, sí porque eso sí lo he hecho con un tío, con una amiga, por aquí, pero más que todo es porque con el que estoy trabajando, me trata bien, o sea, todo eso ha influido, el respeto y eso (...) Pero el día que me aburra, yo sé que me voy aburrir, porque extraño mi país” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

Marcos, en tanto, emigra con motivaciones económicas y con un trabajo asegurado al momento de ingresar a Chile. Si bien viaja con el único fin de poder enviar remesas a su familia y con el sueño de retornar prontamente, distintas circunstancias lo impulsan a no estar completamente seguro de retornar. Variables relacionadas con la estabilidad económica, política y social, ponen en duda sus proyecciones.

“Sí, económicamente muy bien, ustedes están muy bien en comparación a otros países de Sudamérica; socialmente bien también, muy a gusto con ustedes; políticamente también, es muy tranquilo en comparación a los conflictos diarios que hay en Colombia, los diferentes problemas que muestran en el televisión están solo un momentico (...) Allá hay muchos problemas, están los problemas que incurren mucho en el paramilitarismo, en la guerrilla, los grupos autodefensa y grupos que están en margen de la ley, que están en contra de la ley. Entonces, a veces uno se gana problemas muy fácil allá, porque si alguien se le antojó y dijo 've aquel es un guerrillero, que aquí que allá' y simplemente por vivir en el campo o porque vive cerca de alguien, y eso ha sido delito para que a la gente lo hayan *matao*, o los hayan hecho ir de allá, me cree (...) Ese país es día tras día más conflictivo (...) por donde usted esté en Colombia es inseguro. Por eso acá se vive muy distinto como yo le decía, aquí uno tiene una mejor calidad de vida, se siente más seguro, no tiene ese miedo contra guerrillas, ni contra al mismo Estado. Como le decía, como le explico, la presencia aquí en el centro de Quilpué no atemoriza, como sí le va atemorizar en Colombia. Por toda parte hay violencia, hay gente sin trabajo, hay gente que ha sufrido

muchos los rigores de la violencia, por donde usted voltee (...) aquí no hay tanto desempleo como allá, allá por donde usted voltee hay gente buscando trabajo, no es como acá, eh acá también se ve mucho por ahí cesante, pero ligero, ligero se ubica, allá la gente demora uno o dos años en conseguir un empleo. Eso me ha pasado con muchos amigos colombianos, luego me los he encontrado y ya están trabajando en una u otra cosa" (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

El caso de Verónica es especial, pues no se sentía parte de su país y tenía que esforzarse bastante para lograr darle una mejor vida a su hijo. Ella señala nunca haber estado dentro de sus intereses emigrar con fines económicos; de hecho su impulso tiene relación con las migraciones por amor, respondiendo al patrón establecido por Roca (2007) donde la mujer emigra al país del hombre, sintiéndose muy acogida en éste. Pese a ello, esta "felicidad" es cuestionada por Verónica, por las diferencias del chileno respecto a la "alegría" que bien representa el colombiano y todos los habitantes de Centro América. Aún así, señala que sus proyecciones de vida se encuentran en Chile, sin importar que aún no pueda desarrollarse en su profesión. Las redes sociales han permitido la integración funcional de Verónica, provocando un sentimiento de pertenencia, jugando un rol fundamental la calidad de vida con la tranquilidad y seguridad. No obstante, Verónica realiza un paralelo con su país, relacionado con lo "opaco" que puede llegar a ser el chileno en ocasiones.

"Uno cuando se va de su país, piensa que todo, es que cambia mucho mi niña, acá la calidad de vida es superior, tu vives más tranquilo, a nivel de seguridad. En Bogotá no puedes salir, asaltantes, locos, todo el mundo en Colombia maneja como desquiciados, entonces, es tan grande Bogotá, que te sientes infinitamente diminuto oye, es bien pesado, aunque es una ciudad bella, pero yo muchas veces me sentí fuera de lugar, completamente. Lo único que tengo allá es mi mamá, me gusta mi gente. Pero la situación en Colombia es insostenible mi niña, me *descueraba* trabajando, a mí me fue muy mal, en general en mi país me fue muy mal. Cada centavo que yo tenía que conseguir, tenía que *sacarme la mugre* y hasta más. Además la calidad de vida no es como la que me da Chile. Quiero lo mejor para mí como para mi hijo y sé que acá es mejor (...) Mira, me encanta Chile, tengo amigos en Chile, pero el chileno es muy gris, muy opaco, demasiado *fome*, entonces eso, y siendo que yo no soy de las rumberas típicas, pero una lleva en la sangre la alegría, y es muy triste que en diciembre la gente no haga una rumbita, entonces, si uno hace una rumbita aquí toda la gente queda impactada, dirán 'las locas'" (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

Al ser consultada sobre la visión del país, Mary lo relaciona inmediatamente con lo económico. Centra su argumento en que es mucho más fácil ganar dinero en Chile que en Colombia, considerando que no debe trabajar una alta cantidad de horas para conseguir un sueldo digno, sumado a que considera que vivir en Chile es más rentable. A la vez, comenta que muchos de sus compatriotas no lo consideran así, debido a que están continuamente realizando el cambio de moneda sin considerar otras variantes.

En relación a la tranquilidad y seguridad, tanto Mary como Marcos hacen alusión directa al tema de la guerrilla y toda la violencia que envuelve el conflicto interno de Colombia. Mary da indicios que su emigración tiene relación con el problema de la violencia endémica y con los problemas económicos.

“Primero, el dinero chileno en Colombia es tres veces allá. Yo encuentro que acá es más económico. Aunque la gente dice que este país es caro, yo no lo encuentro caro, porque es más fácil ganarme 20 mil pesos acá que ganármelos en Colombia, en Colombia cuesta. Y con esos 20 mil pesos que me gano acá yo puedo sobrevivir, en Colombia yo no puedo sobrevivir con 20 mil pesos. (...) Me gusta Chile, porque aquí se lleva la vida como más tranquila, más suave en la parte social, porque uno viene de Colombia con el tema de la guerrilla, este año por lo que me han contado se ha vuelto a reactivar, uno anda con miedo por donde uno esté pasando, puede haber una bomba, o le puede tocar una balacera. O por ejemplo, por decir algo, uno quiere trasladarse de Viña a Valparaíso y te dicen de repente no se puede pasar porque la guerrilla está en Valparaíso y no se puede pasar. Eso se vivió, hasta al año antes de venirme, eso se vivía. Uno a las cuatro de la tarde no se podía ir de una ciudad a otra, porque la guerrilla no te deja pasar (...) La calidad de vida acá es buena, y acá hay trabajo y la gente es muy inconforme cuando uno lo tiene. Yo en medio de todo, me siento muy bien acá” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

En tanto Joel, único transmigrante, lleva dos años de manera estable en Chile. Durante diez años ha estado viajando a distintas partes de Sudamérica y Europa, regresando siempre a Chile.

“Me ha ido bien acá en Chile. En el trabajo, en las mujeres, en la gente, también en los hombres, más con la gente adulta. La gente adulta, la gente mayor, son buenas personas, entonces yo rescato eso de Chile, la gente. De la gente joven también, pero más la gente adulta. Y las mujeres, algunas tienen buena voluntad, buen acercamiento (...) Es verdad el dicho, te amarra como el hambre, porque más que intento irme *pa’ cualquier lao’*, no puedo, no sé por qué. Por ejemplo cuando estuve en Europa, algunos países están mejor que Sudamérica, pero igual me vine, pude haberlo intentado en Noruega, en Suiza o en Suecia, pero no. La idea mía cuando estaba allá era buscar la colonia chilena, pero no, fue mucho frío, la soledad, dije ‘me devuelvo’” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

Con la frase “pero este puerto amarra como el hambre”, Joel hace alusión a una reconocida canción sobre el puerto de Valparaíso para dar significado a su permanencia en Chile y, principalmente, en esa ciudad. Junto con ello, señala que la relación que ha forjado con gente adulta ha sido fundamental tanto en su integración comunitaria como simbólica.

Andrés también posee una visión bastante positiva sobre Chile, destacando la calidad de vida que le brinda Chile, principalmente vinculada a la estabilidad laboral que ha logrado en su estadía.

“Mira, yo amo a mi país, pero realmente la calidad de vida que uno tiene acá es impagable, yo sí quiero volver y todo eso, pero ahora no, no se puede, acá puedo proyectarme en mi trabajo, allá no, ¿me entiende? Chile está muy bien económicamente, en lo político también, aunque conversando con amigos chilenos siempre son críticas y críticas, y yo les cuento como es la vida en mi país: (...) la corrupción es descarada, en lo económico estamos mejor ahora, somos un país muy rico pero muy pobre, ¿me entiende? (...) Me he acostumbrado acá Verena, la gente es muy simpática y acogen bien al colombiano por estos lados, imagínese, como le dije me han dado la oportunidad de trabajar de buena

forma, tengo amigos y vivo tranquilo en todo aspecto, sin el miedo que este mes no me va alcanzar la platita, ya" (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Tanto Andrés como Carla señalan que Chile es uno de los países más estables de la región, dando énfasis a la oportunidad de surgir en el aspecto laboral.

"Lo que yo valoro mucho del chileno es lo solidario que son ante alguna desgracia, a su país como al país de al lado y Chile como democracia, como país, como Gobierno te abre la puertas, pero tienes que portarte bien, aquí no hay límite de error, si caes en el error la *embarra* y está bien, por eso Chile funciona como funciona. Tu llegaste, viniste, perfecto, tienes una visa de turista, perfecto, ahí la tienes, dale, respeta, no te pases. *A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César*. Chile es un país acogedor con los extranjeros, pero ese extranjero sabe que es un extranjero y no puede esperar que sea el país como del que viene, ¿me entiendes? Tienes que adaptarte, la clave para un extranjero, surgir después integrarte y todo el tema, la clave es la tolerancia. No puedes pedir que las cosas se hagan a tu manera, tu casa es tu espacio pero yo no puedo tratar de hacer Chile, Colombia, es ridículo No es un secreto a voces de que es uno de los países más emergentes de Sudamérica, eso es así y todo el mundo lo sabe, entonces se empieza a correr la voz" (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

4.3.2 El fin de mis causas y motivaciones

Al emigrar de su país, Marcos nunca planteó este proceso como una instancia definitiva, sino solo como una solución momentánea a sus problemas económicos. Pese a tener intenciones de retornar, Marcos se siente atraído por la calidad de vida, la tranquilidad y, por sobre todo, el bienestar económico que le puede brindar a su familia encontrándose en Chile. Expresa el deseo de volver a su país una vez que la situación lo favorezca; pero la razón principal para retornar son los parientes que quedan en Colombia.

"Yo pienso mucho en eso, he pensado en trabajar este año, trabajar este año, y de pronto el próximo año devolverme, todo depende en como marchen en este año las cosas, en Colombia hay elecciones políticas y como por política yo perdí un trabajo, entonces de pronto por ese lado vuelvo a ingresar. Mire, ahora se viene el frío acá en Chile que es pesado, dan ganas de volverse ahoritica. Uno extraña mucho y todo eso pero, no digo tampoco que no veo la hora de irme, no, tampoco, porque la tranquilidad que se vive acá es mucha, la calma... la calidad de vida que tengo es mejor, y también es mejor la calidad de vida que le doy a mi familia allá en Colombia, ¿me entiendes? A cuesta de sacrificio, de soledad (...) Traer a mi familia, ese tema ya lo he tratado, en diciembre cuando estuve en Colombia y lo que pasa es que es costoso, es costosa la traída. Ella tampoco tiene trabajo en Colombia, está sin trabajo. Entonces es muy difícil para uno solo traer a dos personas de allá. Y, aparte de todo, a ellos no les llama mucho la atención de venir para acá, sobre todo a ella. Mi hijo sí dice a veces que quisiera venirse, él, pero la mujer dice que no, que como tanto temblor, que tanto terremoto acá, ella se llena de miedo, pero eso nomás. Yo le he mandado fotos de Viña, lo encuentra hermoso, dice que si le toca venirse más adelante se vendrá pero ahora no. Y, bueno, si se soluciona todo por Colombia me vuelvo, pero si no, me quedo acá, pero igual yo extraño a mi mamá mucho, ella está enferma, entonces si le pasa algo grave yo veo como difícil que me den permiso para viajar y todo eso" (Marcos, 45 años, Bogotá, Migrante laboral, Educación media completa, Administrativo).

El cumplimiento de las expectativas que poseía el migrante antes de viajar, o las formadas durante el proceso migratorio, resultan ser un condicionante al momento de tomar la decisión de retornar o establecerse en el país. Tal es el caso

de Elena, Verónica y Mary, quienes nunca han considerado en sus planes el retornar.

“Mira, me encanta Colombia, amo a mi país, pero quiero que mi hijo tenga un buen futuro, y yo migré, Verena, por mi hijo, y siento que Juan Esteban podrá tener oportunidades de vida más importantes en este país que en Colombia. Si a mí para mi felicidad solo me falta mi madre, no sabes cuánto deseo traérmela (...) Yo amo Quilpué, yo estoy enamorada de Quilpué, yo creo que mi futuro es quedarme acá en Quilpué” (Elena, 33 años, Cali, Migrante laboral, Odontóloga).

“Yo tenía mi idea en la cabeza, mi romance, mi cuento y todo pero hubiera podido ser totalmente diferente. Pero yo llegué a Chile para quedarme, a Colombia no me devuelvo. Y más cuando vi que aquí se vivía mejor que allá” (Verónica, 44 años, Bogotá, Migrante por amor, Topógrafa, Cesante).

“Mis proyecciones en este momento es quedarme acá, o sea llegar al punto de ser totalmente independiente, tener mi salón de belleza. Mi ideal es traerme mi hijo mayor que está solo en Colombia. Yo quiero independizarme, como todos (...) es complicado para mí porque no tengo mi residencia definitiva y no puedo acceder a un préstamo. Yo tengo a mis compatriotas que tienen su residencia definitiva y están súper bien, súper bien, pero porque tienen su residencia. Yo me vine con la idea de independizarme, yo dije' trabajo, junto dinero y me independizo apenas pueda' (...) Como te decía, he pensado en volver cuando se me vienen encima todos los problemas con el salón, pero yo he trabajado mucho por este salón, prácticamente es mía, está todo mi esfuerzo en este sillón” (Mary, 47 años, Bogotá, Migrante laboral, Estilista).

Como se ha señalado, la razón principal que podría hacer regresar a estas migrantes son los parientes que quedan en Colombia; aunque se dan luces de considerar el retorno como un fracaso o solo una vía de escape a problemas cotidianos y/o económicos.

Los tres casos anteriores difieren de los de Andrés y Juan. El retorno de ambos se vincula con el resultado de haber logrado ciertas metas que motivaron su emigración, esto es, ahorrar con el fin de desarrollar diversos proyectos en Colombia y regresar a su país para trabajar de una manera más productiva.

“Yo, sinceramente, me vine acá no solo por mi familia; porque yo igualmente estaba ubicado en un trabajo, entonces yo dije, yo voy a probar suerte aquí para de pronto yo, de las monedas que yo tenga aquí, no ahorrar aquí, porque ahorrar aquí no me sirve de nada. El dinero que mande *pa'* Colombia, yo ahorre, me sirve *pa'* montar un negocio allá, y yo poder vivir de ese negocio, pero aquí seguir trabajando y tener el negocio allá, *pa'* que el día que yo me aburra o cualquier cosa, me voy y ya puedo tener mi casa” (Juan, 32 años, Cali, Migrante Laboral, Educación media completa, Maestro veneciano).

“Sí, claro, siempre he pensado en volver a Colombia. ¿Conoces Colombia? Si la conocieras te enamorarías de ella. Es la gente, es la naturaleza, son las playas, las mujeres son muy bellas, la música, la alegría. No te imaginas, pero bueno, aún no pretendo volver, pero quizás en un tiempo más cuando, si Dios quiere, algo cambie. Por ahora estoy bien enchufado en hacer mi pega bien acá y ahorrar para después tener algo por allá” (Andrés, Bogotá, 36 años, Migrante laboral, Ingeniero Informático).

Otra es la situación de Carla, que desea su retorno basada en el fracaso de su motivación inicial. Relata que al momento de terminar la relación amorosa por la que transformó en inmigrante, lo único que quería era volver a Colombia. Sin

embargo, sus tres hijos –todos colombianos- se han adaptado favorablemente y se les han presentados posibilidades que no pueden dejar pasar.

“Írme a Colombia pronto, jajaja. Claro, mira, que es lo que veo yo lo que va a pasar los próximos días, un trabajo que me guste, que me sienta cómoda, que diga yo 'qué rico levantarse a trabajar', y estoy en eso y en apoyar a mis hijos (...) Hasta el día de hoy yo sigo viviendo acá por ellos – sus hijos-, estoy siendo súper sincera contigo, yo vivo aquí por ellos, si fuera por mí, yo ya me habría ido. Cuando me separé, lo primero que pensé fue 'agarro mis maletas y me voy', pero ella -su hija que estaba en la habitación- con su pololo, mis hijos con sus amigos, con sus proyectos, porque todos tienen sus cosas acá, sus actividades extra escolares. El mayor va a terminar Cuarto Medio, él pertenece a un grupo de *hip hop*, el que se fue ahora hace danza clásica, de hecho el próximo año comienza en el ballet de Santiago; entonces dime, cómo me puedo ir, tengo que apoyarlos, imagínate va a entrar a una de las mejor academias de ballet, si Chile y Argentina tiene las mejores academias de ballet de Sudamérica. Entonces, cómo le puedo yo negar esa oportunidad. Mis hijos están muy integrados aquí en Chile” (Carla, 35 años, Barranquilla, Migrante por amor, Educación media completa, Promotora).

Carla señala no tener amigos, solo gente conocida en Chile. Encontrarse cesante es un factor que dificulta más aún la creación de lazos sociales, a lo que se anexa la disconformidad que siente viviendo en Chile, tanto porque extraña a su país como por su ruptura amorosa. No ha logrado desarrollar un sentido de pertenencia que le permita sentirse arraigada al país, lo que conlleva a que cada una de las etapas de la integración social señaladas por Sabatini y Salcedo (2007) se encuentren inconclusas. Por ende, apenas tenga la oportunidad de partir, lo hará.

En su calidad de transmigrante, Joel siempre tendrá dentro de sus proyecciones emigrar a distintos lugares. Sin embargo, cuando se le pregunta sobre la finalización de aquellos viajes programados, señala no querer volver a Colombia y siempre está latente su permanencia en Chile.

“Bueno y mi objetivo es viajar a otra parte, ese es mi objetivo a corto plazo. Yo tengo que ir el martes a Santiago, a hacer las averiguaciones en dos embajadas, espero que no me hagan problemas con el pasaporte, porque ya está muy deteriorado, va a cumplir el tiempo que vence. Entonces yo quiero ver si el pasaporte está habilitado para viajar. Quiero que ojala sirva todavía. La idea mía es, si viajo, quedarme por in tiempo más largo. Y volver a Chile, sí, definitivamente pero, bueno en este momento yo sueño con un milagro para ir a Colombia, pero en realidad yo no quiero ir. A mí en realidad no me gusta ni Europa, ni Estados Unidos, ni Canadá; o sea me gusta, pero *pa'* irme a trabajar, no para vivir. Pero si ocurre un milagro por ahí, pero Sudamérica todo el rato o Centroamérica. A mí me gusta este continente, me gusta acá. No lo cambio. (...)La idea mía es viajar a determinado país que quiero en este momento y enfocarme a estudiar inglés y, bueno, antes de irme hacer los dos cursos de maquinaria pesada, sacar la licencia. Antes de viajar hacer esos cursos y después estudiar, claro si viajo a determinado país y de ahí embarcarme en un crucero, nada de pesquero, ni mercante, ni petrolero, ni nada de esas cosas, porque no me interesa mucho. Y si no, bueno trabajar en dicho país en lo que se pueda o lo que salga, trabajar un tiempo y reunir plata, y yo creo que me regreso a Colombia, sí, me regreso. Espero que se den las cosas” (Joel, 28 años, Valle, Migrante Laboral, Técnico Marino Mercante, Ocupación actual: Operario).

4.3.3 Hallazgos

Hace algunas décadas, hombres y mujeres emigraban de su país con el fin de ser parte de la mano de obra remunerada del país de acogida; actualmente, las migraciones se encuentran vinculadas a las diversas relaciones que mantienen con los países de destino en cuanto a lo político, económico y social, así como la movilidad social. Los escenarios de inseguridad, la pobreza y violaciones de los derechos humanos obligan el desplazamiento a otros países con el propósito de encontrar mejores condiciones sociales y económicas (Malgesini y Jiménez, 2000).

La visión del país de acogida es definida desde distintos puntos de vista por parte de los entrevistados, sin embargo, es posible constatar todos ellos hacen referencia a la calidad de vida que les brinda Chile. Esto tiene relación con la tranquilidad -entiéndase como seguridad social y el aspecto económico-, sin importar si la situación social o laboral no cumple completamente sus expectativas; lo que entra en constante comparación con la situación colombiana, pese a que ninguno de ellos emigró motivado por el conflicto interno de ese país..

En el aspecto económico, se puede rescatar la importancia otorgada a los beneficios del cambio de peso chileno a moneda colombiana, aspecto primordial para quienes envían remesas a su país. En esta esfera se encuentra también la facilidad de adquisición de bienes materiales como vivienda o auto; así como la menor carga laboral para lograr esos fines, que también influye en una mayor integración social.

Por lo anterior, es posible concluir que la visión de Chile es muy positiva, lo que no implica necesariamente que las proyecciones del inmigrante se encuentren en este país. El desarrollo de la integración simbólica de una forma positiva es un factor relevante con respecto a la última decisión. En ocasiones, los inmigrantes colombianos se ven expuestos a la crítica de la sociedad chilena, lo que se debe, principalmente, a la construcción mitificada del colombiano en relación a la violencia endémica, narcotráfico y prostitución, siendo reforzado a través de la generación de diversos estereotipos. Esto provoca que el inmigrante se relacione de una manera “recatada” con la sociedad de acogida, ya que ser inmigrante en Chile lo coloca en una situación condicional.

Como se ha apreciado, los inmigrantes no solo cargan con una maleta llena de ilusiones, sino que también traen consigo historias, vivencias y sus propias costumbres, por lo que lograr desprenderse de ese acervo cultural es una situación tan complicada como injusta. Por ello, es importante para la sociedad chilena lograr aunar las diferentes de culturas, siendo capaces de convivir con cada una de ellas. Esta situación se torna difícil cuando el país receptor no está “acostumbrado” o “dispuesto” a la diversidad cultural, generando una sensación de no pertenencia en los migrantes.

En cuanto a las proyecciones, éstas se encuentran definidas por una serie de variantes. En general, la migración no se trata de una decisión individual, es más bien de tipo familiar. La distancia física con parientes directos o las nuevas oportunidades que surgen para ellos en el nuevo país, pueden condicionar el deseo de retornar a la tierra natal o permanecer en el país receptor.

La valoración que se posea el inmigrante sobre su nuevo hogar es fundamental en sus proyecciones. Los factores atractivos como la tranquilidad, seguridad, calidad de vida o estabilidad económica; versus factores expulsivos como el rechazo, fracaso o los problemas de adaptación, van demarcando el futuro del inmigrante.

La Tabla 3 sintetiza los principales hallazgos de esta última etapa del proceso migratorio, con el fin de trazar conclusiones en este ámbito.

Tabla 3: Integración y Proyección de los entrevistados

	Elena	Andrés	Joel	Juan	Marcos	Verónica	Carla	Mary
I. Funcional	+	+	+	+	+	+/-	+/-	+
I. Comunitaria	+	+	+	+/-	+/-	+	-	+/-
I. Simbólica	+	+	+	-	+	+	-	+
Permanencia en Chile	+	+/-	+/-	-	+/-	+	+/-	+

La integración funcional (laboral), la integración comunitaria (redes sociales) y finalmente la integración simbólica (sentido de pertenencia), dan luz a la integración social como un componente complejo dentro de la vida de los seres humanos. La cuestión aquí no es si el migrante colombiano está o no integrado a

la sociedad chilena, sino que cómo lo está; siendo de forma positiva cuando participa de diversas actividades, se adhiere al conjunto global de los valores de la sociedad de acogida sin sacrificar su propia identidad, es decir, evitando de cualquier modo la asimilación. Como señala Piaget, se trata de un equilibrio, donde no se renuncia a la propia cultura, sino que se sistematizan ambas con el fin de ser partícipe de la sociedad de acogida. El inmigrante logra la integración social no con aquella consonancia, sino que resguardando ciertos elementos de su identidad, principalmente aquellos que no entran en conflicto con la sociedad de acogida.

REFLEXIONES FINALES

Para finalizar, algunas reflexiones sustentadas en el material recabado darán énfasis a diversos puntos de interés, alguno de ellos anexos a los objetivos de la investigación, pero no por ello menos importantes. En conjunto, éstos permitirán reconstruir desde la perspectiva de los entrevistados el significado que le atribuyen al proceso migratorio y la importancia de las redes sociales en el mismo.

Chile, ¿el nuevo destino de inmigrantes latinoamericanos?

La economía chilena se ha adaptado al modelo económico imperante, basado en la apertura comercial y el desarrollo de la competitividad, mostrando una evolución positiva respecto al crecimiento económico y a su relación con la dinámica del mercado de trabajo. La creación de empleos imprimió un carácter específico al mercado laboral chileno, posibilitando la incorporación progresiva, y con menor retraso en comparación con el resto de los países de la región, de la población económicamente activa (Texido, 2003). El desarrollo y la estabilidad que presenta el país frente a otros de la región se transforma en un foco de atracción para nuevos migrantes que han visto barreras de acceso hacia sus destinos tradicionales. Chile parece potenciar, sobre todo en estos últimos tiempos, su capacidad de absorción de trabajadores regionales.

Colombia, por su lado, es el país con el mayor número de emigrantes en la región, donde alrededor de setecientos mil colombianos viven fuera de su país. Los problemas internos han generado un desborde de esta población, transformándose de un problema local a uno regional, que finalmente permea a todo el contexto internacional. La población no logra encontrar dentro del mismo Estado las soluciones a su situación, provocando el cruce de fronteras del país en búsqueda de tranquilidad, estabilidad y mejores condiciones para continuar con sus vidas luego de ser víctimas del conflicto armado (Ortegón, 2008). Una de las principales razones de los colombianos para migrar es la expectativa de mayores ingresos y oportunidades laborales, elementos que se ven magnificados cuando el país atraviesa una etapa de desaceleración (o recesión) económica (Cárdenas & Mejía, 2006).

La emigración colombiana se dirigió por décadas a Norteamérica y Europa; sin embargo, las barreras restrictivas impuestas por dichos países han

desincentivado la migración. Cabe recordar que lo único que circula libremente es el capital, mientras algunos Estados se están defendiendo con la multiplicación de barreras contra los seres humanos (Beck, 2006).

Con todo lo anterior como contexto, es posible sentar conclusiones sobre el primer objetivo de este estudio, que se enfoca en conocer las causas y motivaciones que tuvieron los inmigrantes colombianos para salir de su país de origen.

Desde un plano individual, los sujetos entrevistados significaron el inicio de su proceso migratorio con la inconformidad económica-laboral, a excepción de Verónica y Carla, que realizaron una migración por amor; aunque Verónica demostró igualmente su disconformidad en el ámbito económico. Por esto, se considera que se reprodujo el modelo clásico migratorio en cuanto motivaciones, debido a que los principales factores de atracción que posee Chile para los entrevistados son de carácter económico. De hecho, los aspectos más recurrentes en los relatos son:

- a. **Triplicación de la moneda:** se vincula estrechamente con las remesas enviadas; en ocasiones para mantener a una familia, solventar gastos, en modo de ayuda o envíos de remesas con fines de ahorros.
- b. **La facilidad de adquisición de bienes materiales:** en ocasiones esta situación es conocida por los migrantes antes de iniciar su proceso, a través de sus redes. Una vez en Chile dicha situación es confirmada, insistiendo en las garantías que les brinda el país.
- c. **Mejor calidad de vida:** en ocasiones, esta información también es conocida por los entrevistados antes de emigrar. En los relatos se reitera la frase “mejor calidad de vida”, relacionada no solo con los bienes materiales, sino también con la tranquilidad social. Cabe señalar, una vez más, que ninguno de los entrevistados sufrió directamente de la violencia ejercida por las guerrillas o grupos paramilitares por lo que no atribuyen esta violencia como un causante de su migración; pero en diversas oportunidades señalan que la tranquilidad exhibida en Chile se plantea como un factor que incide en su permanencia en el país. Es de acotar que, a través de los diversos relatos, se refleja una internalización de la violencia existente en Colombia.

Durante la investigación se pudo constatar cómo se trasmite de forma colectiva la idea que fuera de Colombia se vive mejor; y cómo los imaginarios que existen sobre Chile son factores claves en la decisión de emigrar y en las proyecciones de vida. Con esto, también se pudo evidenciar la importancia de las redes sociales en el proceso migratorio, como se verá más adelante.

Otro factor importante dentro de las motivaciones en el proceso migratorio es la familia. La migración ha dejado de verse como una decisión individual, para ser observada como una decisión familiar, sin importar que los parientes se encuentren en el país de origen o el de acogida. Desde esta perspectiva, la migración se presenta en los relatos de los entrevistados como una estrategia familiar orientada a diversificar sus fuentes de ingresos, a la búsqueda de una mejor calidad de vida o a la reunión familiar: todos los entrevistados significan el hito migratorio como una decisión familiar.

Con lo anterior, se puede indicar que la migración colombiana se origina tanto a partir de factores estructurales como coyunturales. Por lo mismo, no tiene cabida analizar el fenómeno migratorio a través de una sola teoría, la alta complejidad del tema obliga a otorgar un grado de importancia a diversos aspectos. Malgesini (1998) señala que las interrogantes del por qué una persona se convierte en emigrante o por qué, dentro de un conjunto de individuos con características similares, solo algunos realiza la migración, se contestan conectando las macro-condiciones y políticas con las circunstancias personales, familiares y del entorno de los potenciales migrantes, y que estas conexiones se producen a través de redes de diverso tipo.

Las redes sociales y el vínculo con la integración social

Al inicio de esta investigación se planteó también como objetivo analizar el proceso de integración funcional y comunitaria, y la incidencia de una sobre la otra; así como identificar y describir el rol de las redes sociales como una variable transversal en el proceso migratorio. Ambos objetivos intentan dar a conocer el significado que atribuyen los inmigrantes a la segunda etapa del proceso migratorio, la "Estadía en Chile", para captar el sentido de pertenencia de los inmigrantes, con el fin de dar respuestas a sus proyecciones.

- **¿Integración o adaptación?: un juego de dos**

Los inmigrantes traen consigo sus valores, creencias, experiencias personales y vivencias, las que son fundamentales para afrontar el nuevo escenario. Sin embargo, existirán otros tipos de variables que influirán en su recepción. En ocasiones la acogida dependerá de la procedencia, del número de coterráneos y la localidad en la que se asiente. En relación ello, los inmigrantes colombianos residentes en el Gran Valparaíso señalan que la acogida en la región es positiva, en contraposición a lo que deben vivir compatriotas en Santiago o en el norte del país. Esto, según los mismos relatos, tiene relación con el gran número de residentes colombianos en ambos lugares, o simplemente por su afrodescendencia.

La integración, es decir, si se consideran partícipes de la sociedad en el ámbito político, social y económico, parece encontrarse aún en etapa temprana. Según los relatos, los entrevistados sienten vivir una etapa de adaptación, definida por Piaget como el equilibrio de la función de asimilación y acomodación, el punto de encuentro entre el inmigrante y el contexto en el que se está inserto. El inmigrante debe adoptar características con el fin de mantenerse dentro del grupo, lo debe explorar y asimilar ciertas características con el fin de tener herramientas para poder desenvolverse dentro de este nuevo escenario.

La adaptación resulta ser un proceso menos intenso que el de la asimilación. En ningún caso el migrante se ve en la obligación de realizar una negación de su cultura, sino que más bien trata de sistematizar su pertenencia a esta nueva cultura. Los beneficios que conlleva dicha sistematización son la seguridad social y económica, y la calidad de vida, entre otras; pero sin fundirse en esta sociedad de acogida. Se trata de guardar ciertos elementos de su identidad que podrían hacer ruido en esta sociedad, con el fin de no entrar en conflicto con ella.

- **Redes sociales**

Por otro lado, se encuentra la capacidad de formar vínculos con chilenos y coterráneos, con el fin de poder vincularse con diversas esferas. Las redes sociales se han configurado como un abanico de posibilidades y de simplificaciones en la vida del migrante.

A través de los relatos se puede constatar que las redes sociales fueron determinantes en las diversas etapas del proceso migratorio. Como se ha visto, ellas impulsan la migración a través de la información otorgada; la presencia de compatriotas, amigos o familiares en un país del extranjero facilita e incentiva los flujos. Durante la estadía en Chile son fundamentales tanto para reducir los costos iniciales como para luego adaptarse/integrarse al nuevo escenario, convirtiéndose en un facilitador de información en diversos aspectos.

Las redes se presentaron como lazos fuertes, es decir, amigos y familia; aunque se advirtió la presencia de redes débiles en el caso de quienes contaron con el apoyo de sus empleadores al momento de emigrar y sus primeros días en el país. A la vez, hubo una red espontánea, quizá reflejo de la empatía generada entre migrantes. Independiente del tipo, los entrevistados significan las redes sociales como esenciales en su proceso de integración funcional. De hecho, es posible señalar que las redes sociales –en este caso- se transformaron en base para la inclusión de los inmigrantes en la sociedad en el ámbito funcional, comunitario y/o simbólico.

Si bien las redes actúan como un vínculo entre el nuevo inmigrante y la comunidad autóctona, en ocasiones también pueden funcionar como aislantes, desincentivando que el nuevo inmigrante genere lazos con la sociedad receptora. Es importante acotar que, en ocasiones, los entrevistados señalan no tener una gran cantidad de “amigos”; aunque luego de varias conversaciones se puede concluir que el colombiano define al “amigo” de manera diferente al chileno, siendo un concepto reservado a una menor cantidad de personas.

En cuanto a la integración simbólica, los entrevistados pronuncian no sentirse obligados a cambiar sus costumbres, señalando varias veces que se encuentran en una posición de acomodación y adecuación. Es más, seis de los ocho inmigrantes muestran una integración simbólica positiva, exceptuando Carla y Juan; tanto por un nulo sentido de pertenencia con la sociedad chilena, como por un resquemor basado en la discriminación, respectivamente.

Durante la fase de investigación “Estadía en Chile” se vislumbraron diversas significaciones -positivas como negativas- en relación a la integración social y sus dimensiones. La integración social es un reflejo de los vínculos que unen a un individuo con la sociedad, todos aquellos lazos que hacen partícipe al inmigrante del sistema social de la sociedad receptora. Cabe señalar que la integración social

con todos sus niveles, es prácticamente inexistente en este caso, y los factores de esto son variados. De partida, los sujetos de estudio se sitúan en una fase de adaptación o acomodación a su nuevo escenario, poniendo énfasis en no encontrarse en el país propio. Si bien, gran parte de ellos se encuentra integrado funcionalmente, en ocasiones la integración comunitaria y/o simbólica se encuentra débil: se hace referencia a las diferencias entre las sociedades con respecto a sus características esenciales; sin embargo, la adaptación a su entorno es el paso y la etapa fundamental tanto para el migrante como para el nativo.

Una visa de trabajo

Ser migrante en Chile puede situar al sujeto en un escenario adverso. Y si este mismo migrante desea insertarse al mercado laboral, será otra valla que debe cruzar. Por supuesto, esta situación no es replicable para todos los migrantes, la procedencia será un factor fundamental a la hora de su integración funcional. El recibimiento no será el mismo para un inmigrante laboral europeo que para uno latinoamericano, situación que se suscita, principalmente, en los migrantes que no cuentan con una profesión universitaria; aunque incluso realizar la homologación de los estudios puede resultar ser un trámite largo y costoso.

Otro problema que deben enfrentar los migrantes en el aspecto laboral es la vulneración de sus derechos, por el miedo de perder el empleo. También es usual oír comentarios malintencionados como “vienen a robar el trabajo de los chilenos”. En ocasiones es el mismo Estado es el que dificulta esta etapa del proceso. La integración funcional no se reducirá siempre a ser una integración positiva puesto que, a veces, no se llevará a cabo en el sentido socialmente deseado, debiendo transar entre la integración funcional y comunitaria. Si bien los vínculos se dan generalmente en un plano de intercambio económico, no constituye necesariamente la integración comunitaria, pues no siempre se desarrollarán relaciones de amistad o parentesco, generando límites que alcanzan una interacción netamente en lo funcional. De este modo, es posible poner en duda lo tantas veces expuesto, que la integración funcional es base para la social.

La necesidad de una política migratoria en Chile

La legislación chilena se encuentra en un estado incipiente respecto a la temática migratoria, en cuanto a derechos y deberes de los inmigrantes. Hasta hace poco, el fenómeno migratorio fue visto como un problema de seguridad del

Estado. Cuando se deje de criminalizar la migración y se abogue por una ciudadanía intercultural, será posible hacer frente a la discriminación, así como la desigualdad en materia de educación, salud y vivienda. Esta labor debe llevarse a cabo desde la educación, legislación y fiscalización.

El Decreto Ley 1.094 regula el ingreso, residencia, permanencia definitiva, egreso, reingreso, expulsión y control de los extranjeros a Chile; pero se encuentra débil en aspectos como reconocer la realidad de los inmigrantes económicos, que son parte importante de los inmigrantes en Chile. Trabajar es un derecho que está directamente relacionado con la calidad de vida de las personas, en Chile los turistas no pueden trabajar y los extranjeros pueden hacerlo una vez que obtienen la autorización del Departamento de Extranjería y Migración. En general, las personas extranjeras que se radican en Chile obtienen visa sujeta a contrato o visa temporaria, pudiendo solicitar al cabo de dos años la permanencia definitiva en el primer tipo de visa, y luego de un año con la visa temporaria. En relación al contrato de trabajo, éste presenta un inconveniente, pues si bien el inmigrante puede solicitar la residencia después de dos años en un mismo trabajo, si cambia de empresa o contrato el conteo se inicia de nuevo.

Otro aspecto de la política migratoria existente se enmarca en los rasgos de discriminación selectiva. Esto se refleja en la exigencia a inmigrantes peruanos y colombianos de certificados de antecedentes penales al momento de ingresar al país. En el sitio web del Departamento de Extranjería se expone que “los extranjeros de nacionalidad colombiana y peruana deben presentar certificado de antecedentes judiciales vigente para cualquier solicitud”¹⁷. De esta forma se incurre en una práctica discriminatoria hacia personas de ambas nacionalidades. Surge la duda de cómo combatir la discriminación, si el mismo Estado es autor de ésta.

La CEPAL (2002) indica que hay ciertos factores que influyen negativamente sobre la inmigración, como las barreras que limitan la movilidad de la población, las legislaciones restrictivas que promueven políticas altamente selectivas, la discriminación institucional hacia los inmigrantes, los controles rigurosos de entrada y permanencia, y las actitudes xenófobas entre las personas y círculos influyentes en los países receptores. Por tanto, gran parte de los migrantes debe enfrentar adversidades crecientes en sus esfuerzos por insertarse en la sociedad receptora, que van desde una acogida crecientemente hostil,

¹⁷ http://www.extranjeria.gov.cl/perm_definitiva.html

pasando por una rigurosa supervisión, hasta formas de discriminación, desprotección y aislamiento, con grandes posibilidades de sufrir atropellos de sus derechos básicos (Texido, 2003). La discriminación es una consecuencia particularmente negativa de estigmas y prejuicios, por la cual individuos o grupos de una sociedad privan a otros de sus derechos o beneficios por su causa.

Al poseer Chile una característica de expulsor -es decir, cuenta con más número de emigrantes que inmigrantes-, no se ha trabajado a conciencia sobre esta materia. De este modo, los derechos de los inmigrantes quedan totalmente débiles. Jensen plasma lo ya conocido, el alto índice de discriminación ante inmigrantes extra europeos. Históricamente, Chile ha respondido a la dialéctica de la negación del otro, considerándolo como inferior. Jensen (2008) señala que una política migratoria debe contener como principios fundamentales el derecho a la igualdad de oportunidades y trato laboral, el derecho a la igualdad social y política, como así también el derecho a conservar la propia identidad cultural. Sin embargo, desde una dimensión de desarrollo económico, las políticas han ido variando de forma reactiva, a través de políticas restrictivas que buscan frenar las migraciones al considerarlas fuente de competencia y factores de desempleo.

Jorge Muñoz, coordinador de proyectos de la sede de Santiago de la OIM, indicó para el diario La Nación que, desde 1996, Chile comenzó a recibir una cantidad de inmigrantes muy importante, información avalada con el CENSO de 2002 que indica que la población extranjera aumentó un 75% con respecto al censo anterior¹⁸, por lo que se hace urgente modernizar la Ley de Extranjería, aún restrictiva.

Comentarios finales

Los relatos de cada uno de los inmigrantes refleja la situación del país de origen, el deseo y algunas de las motivaciones que impulsan a los colombianos a dejar su país. A la vez, nos proporcionan información sobre el país de acogida, y sobre la esencia de éste en el sentido de calidad receptiva. Además, otorgan información a nivel país, de la visión que poseen sobre Chile, las expectativas y los proyectos de vida de cada uno de los inmigrantes.

¹⁸ El debate por la inmigración ilegal se extiende a la región. En <http://www.lanacion.com.ar/920108-el-debate-sobre-la-inmigracion-ilegal-se-extiende-a-la-region>

Sin querer, con la aparición de relatos relacionados con la migración por amor, comenzó a tomar relevancia la categorización de los inmigrantes en cuanto a la tipología, la motivación y el estado de su migración (migrante laboral en busca de una oportunidad, migrantes laboral con visa de contrato y migrantes por amor), lo que permitió poder aclarar ciertas ideas en torno a cómo significan su proceso migratorio.

El enfoque de las redes sociales fue primordial en la investigación, sobre todo al momento de lograr el cometido principal, reconstruir el proceso migratorio de los entrevistados a través de la división de dicho proceso en tres etapas, las que marcan de manera decisiva los episodios de mayor importancia en la vida del migrante. Las redes sociales, de una u otra manera, jugaron un rol fundamental en todo el proceso migratorio, pues la presencia o ausencia de éstas en cada una de las etapas marcó la vida del emigrante-inmigrante colombiano. En un breve desglose, se puede señalar cómo al interior de la comunidad se genera una especie de ideal sobre el próximo destino, se conocen e intuyen las dificultades a las que se pueden ver enfrentados según su origen territorial; gracias a las redes también se sabe lo negativo que puede resultar aislarse. En concordancia con ello, el inmigrante cree en la interacción, se inserta en la sociedad con el fin de tener dónde cogerse, pero es precavido a la hora de formar lazos realmente fuertes.

En síntesis, las migraciones y las significaciones del proceso migratorio suscitan un estudio tan profundo como permanente, debido a las implicaciones que tienen en el actuar humano en el nivel micro y macro social. Probablemente, los factores que impulsan a los movimientos de población irán variando en cada época, de acuerdo a las nuevas necesidades surgidas; lo que hará que los profesionales de la Sociología deban estar en continua observación al respecto. Por ahora, no queda más que saldar la deuda pendiente en Chile con esta materia, en todo sentido, principalmente en la conducta de los ciudadanos, la información y la legislación en torno a la migración.

Las personas migran por el sudor y las lágrimas provocadas por la ansiedad.

Por un sentimiento que carcome de que, no importa qué tanto trabajen, su esfuerzo no será recompensado, y que lo que construyen en un año será destruido por otros en un día.

Por la impresión de que el futuro está bloqueado, que ellos estarán bien pero no sus hijos. Por el sentimiento de que nada cambiará, y que la felicidad y la prosperidad sólo se alcanzarán en otro lugar.

Martel (2001)

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, J. (1999). Un enfoque metodológico de las historias de vida. Revista Propositiones N°29, Marzo, pp.9-11.
- Anguiano, M. "Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad, de Graciela Malgesini y Marcos Giménez, Madrid, Comunidad de Madrid, Ed. Catarata, 2ª. Edición, 2000", Frontera Norte, Volumen 13, No. 24, julio-diciembre, 2000, pp. 177-180.
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. UNESCO. Revista Internacional de Ciencias Sociales, Volumen N° 165, Septiembre 2000, pp.33-47.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. Migración y desarrollo. Recuperado el 20 Octubre de 2010 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000102>
- Ávila, H. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Edición electrónica. Recuperado el 20 de marzo de 2011, del sitio web Eumed: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/>
- Ávila, J. (2008). Redes personales de africanos y latinoamericanos en Cataluña, España. Análisis reticular de integración y cambio. Redes-Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.15, N°5, Diciembre 2008. Recuperado el 5 de enero de 2011, del sitio web Redes: http://revista-redes.rediris.es/html-vol15/Vol15_5.htm
- Ayala, G., Bermúdez, S., Mason, A., Murcia, P. (2001). Un acercamiento al actual éxodo colombiano al exterior. Revista Colombia Internacional. Enero-Abril, 2001. pp. 87-97.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós. Barcelona
- Beck, U. (2006). Mi cosmopolitismo es realista, autocrítico, incluso escéptico. Revista de Occidente nº 296, Enero, pp. 109-118. Recuperado el 20 de octubre de 2012, de <http://www.revistasculturales.com/articulos/>

- Berger, P & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Betrisey, D. (2007). Inmigración y discriminación en la frontera argentino-paraguaya. *Migr. Inter*, vol.4, n.1, pp. 141-164.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Alianza Editorial, S.A., Madrid.
- Bodoque P, Y & Soronella, M. (2010). Parejas en el espacio transnacional: Los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales. *Migraciones internacionales*, 5(3), 143-174. Recuperado en 04 de marzo de 2012 desde http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-89062010000100005&script=sci_arttext
- Carbajal, M. (2001). Migración y cambio social. Adaptación... integración en las inmigrantes latinoamericanas clandestinizadas en Suiza: Paradojas y contradicciones. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, N°94 (17). Recuperado el 15 de diciembre de 2011 desde <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-17.htm>
- Cárdenas, M & Mejía, C. (2006). Migraciones internacionales Colombia: ¿Qué sabemos?– Documentos de trabajo. Septiembre de 2006-No. 30. Recuperado el 25 de junio de 2012 desde <http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/WP-No.-30-Migraciones-internacionales-en-Colombia.pdf>
- Cárdenas, M., Gómez, F., Méndez, L. y Yáñez, S. (2011). Reporte de los niveles de prejuicio sutil y manifiesto hacia los inmigrantes bolivianos y análisis de su relación con variables psicosociales. *Psicoperspectivas*, 10 (1), pp. 125-143. Recuperado el 20 de mayo de 2012 desde <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.

- Cardona, M., Ruiz, I., Vargas, C. (2011). Aproximación a los determinantes de la migración laboral internacional de Colombia. *Suma de Negocios*, Vol. 2 N° 1, pp. 93-114, junio, Bogotá, Colombia.
- Carrión, V. (2009). *Economía de la migración en la Provincia de Loja, Canton Calvas*. Tesis de Grado previa la obtención del título de Economista. Universidad técnica particular de Loja.
- Castles, S. (2000). Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas Mundiales. UNESCO, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Volumen N° 165, Septiembre 2000, pp.17-32.
- Castles, S y Miller. J. (2004). La era de la migración Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Fundación Colosio, Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Alianza Editorial. Madrid.
- Castles, S. (1997). Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. Texto del discurso inaugural presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST, junio. Recuperado el de 10 octubre de 2010 desde <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/18.pdf>
- Castles, S. (2003). La política internacional de la migración forzada. Publicado en, N°1, octubre. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*. pp. 1-28. Recuperado el 2 de junio de 2011 desde <http://www.migracionydesarrollo.org/>
- CELAM. (2001). Las causas de la emigración en América desde la perspectiva de la iglesia en América latina y del CELAM. Tampa, Febrero 13. Recuperado el 6 de junio de 2012 desde www.migrante.org.br/artigo2outubro.doc

- CEPAL, (2002). Globalización y Desarrollo. Recuperado el 25 de octubre de 2010 desde <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/10026/P10026.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>
- Derechos humanos de las personas inmigrantes, Informe Anual sobre Derechos Humanos en Chile (2009), Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Centro de Investigación. Recuperado el 10 de octubre de 2010 desde http://www.derechoshumanos.udp.cl/wpcontent/uploads/2009/07/derechos_inm.pdf
- Díaz, N. (1999). El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación, Revista latina de Comunicación Social, 22. Recuperado el 15 de febrero de 2011 desde <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999coc/33vanancy.html>
- Gutiérrez, H. (2009). La morfología de la discriminación en la democracia. Centro de prospectiva y debate. Diciembre, 2009. México. Recuperado 8 de agosto de 2010 desde http://www.contorno.org.mx/contorno/.../HGM_DISCRIMINACION.pdf
- De la Garza, E. (2002). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Fondo de Cultura económica, Distrito Federal, México.
- Delgado, J & Gutiérrez J. (coords.) (1995). *Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Echeita, Gerardo (2006). *Educación para la Inclusión o Educación sin Exclusiones*. Madrid: Narcea
- García, J; Gutiérrez, R. Inserción laboral y desigualdad en el mercado del trabajo: cuestiones teóricas. Revista española de investigaciones sociológicas, julio-septiembre, 1996. N°75, pp.269-293
- García, I. (2005). La construcción social de la migración: el papel de la Universidad. En Pedreños. A y Hernández. M (coord.): *La condición*

inmigrante: Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia. pp.19-32. Murcia, España.

- Giddens, A. (1996). *Introducción to Sociology*. 2ª. Ed., W.W., Norton & Company, Inc., Cambridge University of California, Sta. Barbara. En: *Hacia la sociología*. Peschard, J., Puga, C., Castro, T., Pearson, México.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Goffman, E. (1970). *Estigma, la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez, A. (2002). Inmigración e integración social. Artículo publicado en el nº1 de la Colección Mediterráneo económico: proceso migratorio, economía y personas. Pp 303-310.
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, vol 78, nº 6. pp. 1360 – 1380.
- Gualda, E. (Dir.) (2007). *Hacia un “trabajo decente” para los extranjeros: inserción sociolaboral de la población extranjera en Andalucía*. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, Sevilla.
- Gualda, E. (Editora) (2010). *La Segunda Generación de Inmigrantes en Huelva*. Estudio HIJAI. Ed. Diálogos-Red, Valencia
- Guba, E & Lincoln, Y. (1984). *Naturalistic inquiry*. California: Sage Publications.
- Gualda, E. (2007). *Hacia el “Trabajo Decente”*. Inserción socio laboral de la población extranjera en Andalucía. Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación, Sevilla.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI Editores. México.

- Informe Anual Sobre Derechos Humanos en Chile (2009). Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Centro de Investigación.
- Jensen, F. (2008). Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.
- Lamas, M. (1986). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. PUEG, México.
- Malgesini, G. (1998). *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Crítica, Madrid.
- Martel, Y. (2001). *Life of Pi*. New York, Harcourt.
- Martínez, A. (2009). ¿Cómo se produce la integración de los inmigrantes? Revista Puntos de Vista Nª 3 editada por el Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid
- Martínez, U. (1997). *La integración social de los inmigrantes en España*. Madrid: Trotta.
- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci., Pellegrino, A., Taylor, E. Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. Revista de Derecho Constitucional Europeo, nº 10, julio-diciembre 2008.
- Mella, O. (1998). Naturaleza y Orientaciones Teórico-Methodológicas de la Investigación Cualitativa. Documento de Trabajo. Santiago de Chile: CIDE. Recuperado el 5 de octubre de 2010 desde <http://www.esnips.com/nsdoc/712b4c8e-59cf-4964-bd45-be5e9b0abec1>
- Nicolao, J. (2011). Migraciones intrarregionales en Sudamérica, Real Instituto Elcano. Recuperado el 18 de noviembre de 2011 desde http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari53-2011

- Mora, C. (2009). Estratificación social y migración intrarregional: Algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica. *Universum*, Talca, v. 24, n. 1, 2009.
- Nicolao, J. (2008). *Migración internacional y políticas migratorias. Estudio sobre las migraciones limítrofes hacia Argentina, y las políticas públicas implementadas por el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007)*. Tesis presentada en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires para la obtención del título de grado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales.
- OIM (2010). Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio, OIM, Ginebra
- OIM- Chile. Las migraciones internacionales. Análisis y perspectivas para una política migratoria- Misión en Chile-OIM. Julio 2003. Santiago.
- OIT (2006). Migración laboral. Recuperado el 10 de abril de 2012 desde http://www.oit.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=821&Itemid=1542
- OIT (1996). Lecturas sobre la exclusión social. Santiago, Chile. Recuperado el 15 de mayo de 2012 desde http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/doctrab/dt_031.pdf
- Ortegón, C. (2008). *Migrantes en el espejo: ¿Dos caras de una misma moneda? Un análisis comparado de los refugiados y migrantes laborales colombianos en Chile a través de las redes sociales*. Tesis de grado para optar al título de Magíster en Sociología. Pontífice Universidad Católica de Chile.
- Pascale, P. Migración. Serie Acontece (XXXVII). Recuperado el 18 de mayo de 2012 desde <http://fp.chasque.net/~relacion/0603/migracion.htm>
- Pesquero, E. (1995). "Emigración/integración, dos fenómenos inherentes". *Didáctica, lengua y literatura*, Facultad de Educación, Universidad Complutense, vol 7, pp.279-285

- Pol, E.; Valera, S. (1998). Calidad de vida, identidad y sostenibilidad. *Revista de Treball Social*, 149, pp.21-34.
- Portes, A y Borocz, J. Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación. En: Malgesini, G. (1998) (comp...). *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Madrid: Crítica, pp.43-74
- Portes, A. (2000). “Teoría de inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades”, en: Pascale, P. *Migración*. Serie Acontece (XXXVII).
- Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis Eduardo y Landolt, Verónica; (2003), “El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente” México D.F.: FLACSO.
- Portes, A. (Ed) (1995). “The Economic Sociology of Immigration. NY, Russell Sage Foundation”, en: Pascale, P. *Migración*. Serie Acontece (XXXVII).
- Pries, L. (1997). “Teorías del mercado de trabajo”, en: De la Garza, E. (2002). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. Fondo de Cultura económica, Distrito Federal, México.
- Pries, L. (1999). La migración internacional en tiempos de globalización. *Revista Nueva Sociedad* N° 164, noviembre – diciembre, Venezuela, pp.56-68.
- Pujadas, J. (2005). El codesarrollo: Entre el compromiso ético y las políticas de control de los flujos migratorios. *Codesarrollo, migraciones internacionales y desarrollo local*, en: Bodoque. P & Soronellas. M. (2010). *Parejas en el espacio transnacional: los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales*. *Migraciones internacionales*. Vol.5. Núm. 3, enero-junio, 2010, pp. 143-174.
- Roca, J. (2007). *Migrantes por amor. La búsqueda y la formación de parejas transnacionales*. AIBR, vol: 2, N°3, Madrid, pp 430-458. Recuperado el 20 de abril de 2012 desde <http://www.aibr.org/antropologia/02v03/articulos/020301.pdf>

- Roca, J. (2007). Amores lejanos, amores posibles: la constitución de uniones sentimentales entre hombres españoles y mujeres brasileñas en el marco de las transformaciones de los sistemas de género y del amor en la post-modernidad. Texto presentado en el 31 Encuentro Anual de Anpocs, Caxambu. Recuperado el 10 de abril de 2012 desde http://www.anpocs.org/portal/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=3015&Itemid=231
- Roca, J. (2006-2008). Amor importado, migrantes por amor: la constitución de parejas entre españoles y mujeres de América Latina y de Europa del Este en el marco de la transformación actual del sistema de género en España. Universidad Rovira i Virgili. Recuperado el 12 de abril de 2012 desde <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/623/62320303.pdf>
- Rubio, D. (2011). La fuerza del capital simbólico en la inserción social inmigrantes urbanos. Contribución a las Ciencias Sociales, Diciembre. Recuperado el 15 de abril de 2012 desde <http://www.eumed.net/rev/cccss/16/drm.html>
- Rodríguez, J. (2005). Definición y concepto de la no discriminación. El Cotidiano, noviembre-diciembre, año/vol.21 N° 134, pp. 23-29. Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco. Distrito Federal, México.
- Rodríguez, G., Flores, J., García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. México: Editorial Aljibe.
- Ruiz, J & M. Ispizua. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Sabatini, F & Salcedo, R. (2007). Gated communities and the poor: Functional and symbolic integration in a context of aggressive capitalist colonization. HousingPolicy debates, Volume 18, N°3. Pp.577-606.
- Salas, L. (2010). Calidad de vida y la nueva sociología de la infancia. Perspectivas de investigación social complementarias. HOLOGRAMATICA – facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 12, V4 (2010), pp. 83-95.

- Samuel, W. (2001). Migración y remesas: un estudio de caso del Caribe. CEPAL, Notas de Población, Año XXIX, N°73, Santiago de Chile.
- Sassen, S. (1991). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press, Princeton.
- Serani, E. (2001). Políticas Migratorias. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Departamento de Estudios, Extensión y Publicaciones. Serie Año XI, N° 257, Santiago, Chile
- Solarte, C. Las Migraciones. OIT. Recuperado el 15 de marzo de 2012, del sitio OIT www.oit.org.pe/spanish/260ameri/oitreg/.../colombia_ctc_11.pp
- Solimano, A. (2008). *Migraciones Internacionales en América Latina: Booms, Crisis y Desarrollo*. Fondo de Cultura Económica, Santiago, Chile.
- Texidó, E., Baer, G., Pérez, N., Santestevan, A., Gómez, C. OIT. Programa de migraciones internacionales. Ginebra: OIT, 2003.
- Tizón, J., Salamero, M., Pellegrero, N., Sainz, F., Atxotegi, J., San José, J., Díaz-Munguira, J. (1993). Migraciones y salud mental: Un análisis psicopatológico tomando como punto de partida la inmigración asalariada a Catalunya. PPU, Barcelona.
- Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis, Madrid, España.
- Villa, M & Martínez, J. (2000). Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe”, documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (San José de Costa Rica, 4 al 6 de septiembre).
- Van Dijk, T. (2001) “Racismo y Discurso” Publicado en David Goldberg & John Solomos (Eds.), *The Blackwell Companion to Racial and Ethnic Studies*. Oxford: Blackwell, 2001. Traducido por Christian Berger, Escuela de Psicología, Universidad Alberto Hurtado.

- Zaitch, D. (2003). Entre el estigma y la invisibilidad: inmigrantes colombianos en Holanda. Revista Sociedad y Economía, N°5, octubre, pp.6-35, Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Información estadística

- <http://www.dane.gov.co/>
- www.ine.cl
- <http://www.extranjeria.gov.cl/>

ANEXOS

Nº1: Inmigrantes en Chile por país

País	Total	Porcentaje
Perú	130.859	37,1%
Argentina	60.597	17,2%
Bolivia	24.116	6,8%
Ecuador	19.089	5,4%
Colombia	12.929	3,7%
España	11.025	3,1%
Estados Unidos	9.720	2,8%
Brasil	9.624	2,7%
Alemania	6.547	1,9%
China	4.589	1,3%
Resto de países	63.249	18%
Total	352.344	

Fuente: Censo de Población de 2002 y Registro de Permisos de residencia otorgados en Chile. r, Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior, 2010

Nº2: Permisos de residencia temporal otorgados año 2011

PAÍS	TIPO DE PERMISO OTORGADO	SEXO		Total
		femenino	masculino	
COLOMBIA	ESTUDIANTE	182	186	368
	SUJETA A CONTRATO	4683	3999	8682
	TEMP. ACUERDO RESIDENCIA MERCOSUR	2	0	2
	TEMP. ART 50 LETRA F	140	50	190
	TEMP. EMBARAZO	113	6	119
	TEMP. EX RESIDENTE PEDE	6	3	9
	TEMP. EX RESIDENTE VISA	0	2	2
	TEMP. INVERSIONISTA	49	105	154
	TEMP. JUBILADO	8	3	11
	TEMP. NO PROFES/TECNICO	173	137	310
	TEMP. PRACTICA PROFESIONAL	6	5	11
	TEMP. PROFES./TECNICO	459	313	772
	TEMP. RELIGIOSO	41	63	104
	TEMP. REMUNERADO EXTERIOR	10	23	33
	TEMP. RENTISTA	0	1	1
	TEMP. TRATAMIENTO MEDICO	2	1	3
	TEMP. VINCULO CON CHILENO	438	216	654
	TEMP. VINCULO CON PEDE	190	181	371
	TEMPORARIA	249	164	413
	TEMPORARIA ART. 10 N° 1	0	1	1
TEMPORARIA	98	150	248	
<i>Total País</i>	<i>6849</i>	<i>5609</i>	<i>12458</i>	

Fuente: Ministerio del Interior, Departamento de Extranjería y Migración, 2012

N°3: Matriz de análisis de entrevistas.

METACATEGORÍAS	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	CÓDIGOS
MIGRACIÓN	HITO MIGRATORIO	SITUACIÓN EN COLOMBIA	-Situación laboral y ocupación en Colombia -Escasa oportunidad laboral - Vida social -Calidad de vida
		MOTIVACIONES	-Búsqueda de nuevos horizontes. -Relaciones sentimentales -Propuesta de trabajo - Redes sociales
INTEGRACIÓN SOCIAL	FUNCIONAL	EDUCACIÓN	-Profesional Universitario -Técnico profesional -Sin educación de pre-grado
		INTEGRACIÓN LABORAL	Situación laboral en Chile -Condiciones de trabajo -Satisfacción laboral -Redes sociales -Remesas
INTEGRACIÓN SOCIAL	COMUNITARÍA	REDES SOCIALES	-Redes al momento de emigrar. -Nuevas redes en Chile.
		VIDA SOCIAL	-Nuevas amistades. -Tipo y calidad de las relaciones. -Nacionalidad de las amistades -Pertenenencia a grupos.
	SIMBÓLICA	SENTIMIENTO DE PERTENENCIA A LA SOCIEDAD	- Tiempo de residencia en el país. -Tiempo de residencia en la región de Valparaíso
		PROYECCIONES	-Intención de retorno -Proyectos en Chile
DISCRIMINACIÓN	SENTIDO DE RECEPCIÓN	ESTIGMAS	-Narcotraficante -Guerrillero
		PREJUICIOS	-Por nacionalidad -Xenofobia